



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

# 12

## SHILICOLOGIA: LOS PORTUGUESES DEL PERU

Por Moisés Chávez



El Coche Wili: Strip-tease cultural



## PROLOGO

*Shilicología 12: Los Portugueses del Perú* es el décimo segundo volumen de la Serie SHILICOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie SHILICOLOGIA consta de 17 volúmenes. Señalamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

SHILICOLOGIA	1	Historias de infancia
SHILICOLOGIA	2	Aventuras en pañales
SHILICOLOGIA	3	Sueño y realidad
SHILICOLOGIA	4	Los shilicos franchutes
SHILICOLOGIA	5	El Doctor Nelo
SHILICOLOGIA	6	El Diario del Capitán
SHILICOLOGIA	7	Mitología de Celendín
SHILICOLOGIA	8	Aventuras mitológicas
SHILICOLOGIA	9	Genio y figura
SHILICOLOGIA	10	El Señor Mackay
SHILICOLOGIA	11	El Fuscán
<b>SHILICOLOGIA</b>	<b>12</b>	<b>Los Portugueses del Perú</b>
SHILICOLOGIA	13	Arqueología de Celendín
SHILICOLOGIA	14	Lexicografía de Celendín
SHILICOLOGIA	15	Introducción a la Shilicología
SHILICOLOGIA	16	Loca Odisea-Celendín 2024
SHILICOLOGIA	17	LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

\* \* \*

La Serie SHILICOLOGIA intenta rescatar con enfoque antropológico algunas tradiciones de los celendinos —o shilicos— y representa un eslabón más en la producción literaria de nuestra tierra por medio de sus hijos que la añoran. Y si de yapa quieres fotos, todos los shilicos siprallas, las encontrarás en el Volumen Introductorio BIBLIOTECA INTELIGENTE de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente. Pero para mayor conveniencia, o como dice la palabra, “para evitarles la fatiga” a los shilicos, lo incluimos también al alcance de sus manos en el volumen final de la presente Serie SHILICOLOGIA.

La secuencia de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA va desde sencillas historias infantiles hasta su tratamiento sistemático y su análisis antropológico en los últimos volúmenes y de manera especial en el Volumen 15, que lleva por título, *Introducción a la Shilicología*, que si va hacia el final es porque requiere de los fundamentos puestos en los volúmenes que le anteceden.

\* \* \*

La Serie SHILICOLOGIA tiene tres partes bien demarcadas:

1. La primera parte abarca los volúmenes 1-3 que forman una mini serie de historias de infancia, sobre todo de la infancia del autor en Celendín, su ciudad natal.

2. La segunda parte abarca los volúmenes 4-11 e incluye historias de personajes que resaltan en la historia de Celendín:

*Los shilicos franchutes* enfoca tanto a los shilicos mentecatos que hablan mochando las palabras como en el francés hasta aquellos que enfocaron seriamente sus aspiraciones en las universidades de París y lograron éxito en aquellos años cuando la cultura francesa inundaba el mundo, y aun en el día de hoy. Entre muchos mencionamos al Gral. José del Carmen Marín, al Dr. José Marín Gonzáles, al escritor Alfredo Pita, etc.

*El Doctor Nelo* rescata algunos recuerdos del Profesor Daniel Quiroz Amayo, que con toda justicia y en el noble sentido de la palabra ha sido designado el “Quijote de Celendín”, porque Celendín fue para él su encantadora Dulcinea.

*El Diario del Capitán* contiene historias que con el tiempo se han ido entretejiendo alrededor de la memoria de mi abuelo, el Capitán Don Zaturino Chávez Baella, héroe de las campañas de San Juan y Miraflores para la defensa de Lima, la Capital del Perú, en la Guerra del Pacífico.

*Mitología de Celendín* debe su título, no tanto al enfoque de la antropología cultural, sino a sus historias infantiles relacionadas con el mito o arcilla con que los niños pequeños jugamos a ser Miguel Angel. La historia intitulada “La dimensión del mito” parodia el poema del poeta celendino, Julio Garrido Malaver, “La dimensión de la piedra”, con que ganara los Juegos Florales en Trujillo.

*Aventuras mitológicas*, como el volumen anterior, presenta fantasías del tipo de “Los Rougrats”, de los chicos en la edad de jugar con mito.

*Genio y figura*, presenta con nombres, apellidos y apodos a personajes típicos de la divina comedia shilica, es decir, de la vida sencilla y honesta de nuestro pueblo.

*El Señor Mackay* soy yo mismo en los días de mi infancia y a lo largo de la vida. Esta obra está estrechamente relacionada con mi obra poética, *Filosofía de la vida*, el Volumen 2 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de la Biblioteca Inteligente. ¿Y por qué lo de “Mackay”? Pues porque yo pertenezco a la primera familia de “macayes” de Celendín. Me he apresurado a escribir este libro para evitar desesperadamente que desaparezcan los macayes, como otros clanes típicos de la vida de nuestro pueblo.

*El Fuscán*, es decir, “El Buscador de Oro”, epíteto del Amauta Alfredo Rocha Segarra —Segarra con “s”, como él quería, según su hija Betty Esther—, es también el título de mi obra que intenta pintar con acuarelas verbales el polifacético perfil humano y shilico de este querido primo mío.

3. La tercera parte está formada por los volúmenes 12-17 que definen y sistematizan conceptos relacionados con lo que hemos venido a llamar, “Shilicología”:

*Los Portugueses del Perú* es una antología de historias cortas o “tradiciones” relacionadas con la Shilicología, porque la tradición oral en Celendín dice que sus primeros habitantes eran “portugueses” que vinieron del Brasil por las rutas no-rutas de la Amazonía. Este volumen incluye algunas historias cortas de Don Ricardo Palma, entresacadas de su obra, *Tradiciones Peruanas*.

*Arqueología de Celendín* trata de la Segunda Expedición Arqueológica a Celendín y a las ruinas de La Chocta en Oxamarca, que tuvo lugar en 1973 bajo la dirección de este servidor con los auspicios de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUC). La Primera Expedición tuvo lugar en 1937, bajo la dirección del Dr. Julio C. Tello.

*Lexicografía de Celendín* sale a la ayuda de nuestros lectores que no están acostumbrados al habla de nuestro pueblo pero exhiben gran apetito por la ciencia de la Shilicología. Es una guía sobre vocablos del español antiguo o del portugués, así como del quechua regional de los Choctamallques que se basa en los apuntes de mi padre, Don Juan Chávez Sánchez, y de mi sobrino predilecto, el Sabio Arquímedes (El Quime). Cuando el lector no entienda algunas de nuestras expresiones shilicas, recurra a esta obra o a las notas de nuestra obra, *El Diario del Capitán*, en cuyo texto los vocablos shilicos están señalados mediante números exponenciales.

*Introducción a la Shilicología* aglutina y analiza la información de los volúmenes precedentes. En realidad somos los primeros en acceder al concepto de la “Shilicología”, si bien ya se haya difundido en otros países, sobre todo en Israel y Francia.

*Loca Odisea-Celendín 2024* tiene características distintas de las de los volúmenes anteriores pues introduce a la meta final de un viaje de peregrinación a Celendín, un viaje y un recorrido como el que hacemos todos los shilicos que desde todos los rincones del mundo volvemos a nuestro terruño aunque sea para respirar el aroma de su aire por unas cuantas horas.

Finalmente, el volumen, *La Biblioteca Inteligente*, no es otra cosa que la reproducción del vasto Volumen Introdutorio de nuestra página web Biblioteca Inteligente. Y lo incluimos en la Serie SHILICOLOGIA porque contiene un álbum de fotos con enfoque autobiográfico que se origina en Celendín y para satisfacer el anhelo de los

shilicos por conocer la conexión entre la Biblioteca Inteligente con los anhelos de los shilicos.

\* \* \*

Si la lectura de la historias de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA te abre el apetito, te diré que historias relacionadas con Celendín están regadas a lo largo y a lo ancho de EL GRAN PBI y de la página web Biblioteca Inteligente especialmente en la Serie DIALOGO VITAL y en la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS.

Para profundizar lo que respecta a las historias cortas de la Serie SHILICOLOGIA accede a nuestro programa informático EL GRAN PBI o visita nuestra casa en internet:

**[www.bibliotecainteligente.com](http://www.bibliotecainteligente.com)**

A continuación te damos la llave para que dentres. Y cuando sales, cierras bien la puerta y dejas la llave sobre el batán, pero bien escondidita debajo del chungo, para que nadie más la encuentre:



**[www.bibliotecainteligente.com](http://www.bibliotecainteligente.com)**

En cuanto a nuestro programa informático, EL GRAN PBI —Programa Biblioteca Inteligente—, para ser instalado en vuestras computadoras personales e incluso en vuestros teléfonos móviles conectados con WhatsApp consulta a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

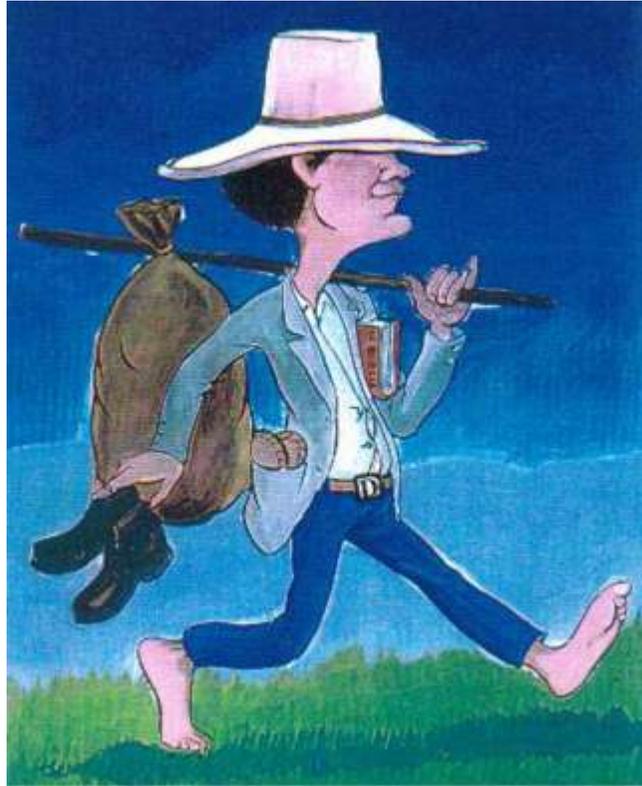
**[cebcarcbup@gmail.com](mailto:cebcarcbup@gmail.com)**

Al mismo email escribe para recibir regularmente *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP) que continuamente publica temas relacionados con la Shilicología.

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Shilicología!

Dr. Moisés Chávez,  
Editor de la *Biblia Decodificada*  
Revisor Principal de la Biblia RVA  
Director del CEBCAR Internacional  
Director Académico de la CBUP





**El Shilico Errante**

**C O N T E N I D O**

PROLOGO

INTRODUCCION

1

LA CASA DE PILATOS

Por Ricardo Palma

2

LOS JUDIOS DEL PRENDIMIENTO

Por Ricardo Palma

3

EL OMBLIGO DE NUESTRO PADRE ADAN

Por Ricardo Palma

8

4

LA CARROZA DE LA JUDIA

Por Daniel Quiroz Amayo

5

LOS PORTUGUESES DE CELENDIN

Por Moisés Chávez

6

CELENDIN EN LA NOTICIA

Artículo del Diario “Expreso”

7

STRIP-TEASE CULTURAL

8

HUELLAS EN EL ALMA

9

MEMORIA MARRANA

10

EL DUEÑO

DE TODA LA RIQUEZA

11

LOS COCHES DE CELENDIN

12

MI JATSI GUEMER

DE HISTORIA DE ISRAEL

13

A DAVID

14

LOS JUDIOS DE HOLANDA

EN AMERICA DEL SUR

EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO 17

15

¡COCHES, COCHES Y MAS COCHES!

16  
EXTRAÑOS FENOMENOS  
BROTAN DEL SUELO

**BIBLIOGRAFIA**

## INTRODUCCION

El presente volumen, *Los portugueses del Perú*, es una antología de historias cortas que empieza con tres *Tradiciones Peruanas* por el célebre escritor, Don Ricardo Palma, en las cuales se señala el gentilicio “portugueses” como sinónimo de “judíos sefardíes” que llegaron del Portugal y Holanda, mayormente vía Brasil. Ellos fueron descendientes de los judíos que fueron expulsados de España en 1492 y se pasaron al Portugal, para de allí buscar otros diferentes destinos, tanto en los países de Europa como en Africa del Norte y el Medio Oriente: Marruecos, Turquía, Grecia, Egipto, etc.

Aquellos que optaron por Europa pasaron del Portugal a Holanda y a sus colonias en América, y eran llamados “portugueses”, tanto por ellos mismos como por los holandeses y los españoles. Fueron, pues, judíos “portugueses” los que llegaron al Brasil bajo la protección de Holanda, algunos de los cuales se aventuraron a cruzar la Amazonía para infiltrarse en el territorio del Virreinato del Perú, donde también los llamaban “portugueses”, y aunque hablaban el portugués conservaban el idioma español y manifestaban gran apego a España que por muchas generaciones fue cuna de una de las dos grandes ramas del judaísmo europeo: Los Sefardím y los Ashkenazím.

\* \* \*

Se requiere de ciertas delimitaciones en cuanto a la terminología:

Los judíos que en tiempo de persecución simulaban conversión al catolicismo o al islam —que eran las dos grandes religiones en el mundo antiguo antes del descubrimiento de América— pero en su intimidad seguían siendo judíos aun cuando no practicasen los rituales del judaísmo, son designados con el nombre genérico de “cripto-judíos”, que significa, “judíos en secreto”.

De tales judíos en secreto, los que provienen de España, eran designados por los españoles no judíos, como “marranos”, término ofensivo, que como muchos otros términos que empezaron siendo ofensivos terminaron siendo adoptados a toda honra, como los feos términos de “cristiano” y “protestante”.

Los “marranos” pertenecen propiamente a la primera generación de los “conversos” pues sus descendientes caben de manera más exacta en la designación de “nuevos cristianos”, como es el caso de Cristóbal Colón.

Sin embargo, el tema “marranismo” suele abarcar también a los descendientes de los marranos, sin contar cuántas generaciones haya de por medio.

El fenómeno del marranismo, al cual ha dado gran atención el antropólogo franco-israelí Dr. Nathan Wachtel, cabe igualmente dentro del campo de la antropología cultural y de la parapsicología, ambos relacionados con los fenómenos del Inconsciente Colectivo enfocado por Karl Gustave Jung, psiquiatra asociado del Dr. Sigmund Freud y creador de la Psicología Analítica, sin dejar de lado la práctica de la regresión mediante hipnosis.

El caso del marranismo es notorio en los estudios antropológico-parapsicológicos debido a la fuerza psicológica que el judaísmo impregna en su gente, particularmente en los

que provienen de familias prominentes de Israel, hasta el punto de haberse planteado la hipótesis de que tiene consecuencias genéticas.

\* \* \*

Volviendo al caso de los “judíos portugueses”, hayan nacido en Portugal o no, se trata de judíos declarados, o de marranos, o de sus descendientes. Algunos descendientes de estos judíos “portugueses” llegaron a Celendín, y prueba de ello es que los celendinos tomaron con mucho agrado este calificativo que para los españoles y mestizos rozaba con el insulto porque atestiguaba de su origen judío.

En el caso de Celendín, no sólo se ha conservado el calificativo de “portugueses”, sino también se señala su origen y su trayectoria: Su origen en el Brasil y su trayectoria por los ríos de la Amazonía rumbo al valle de Celendín en los Andes del norte del Perú.

Los que llegaron a Celendín de este modo, no fueron los mismos que salieron de las costas atlánticas del Brasil, sino sus hijos en una segunda e incluso una tercera generación, y algunos de ellos asimilados a la fe católica en la apariencia o por convicción. Hay evidencia de que algunos se aferraban a su fe judía; las tradiciones que atestiguan este hecho los señalan con cierto acento negativo y discriminatorio como que eran reacios a aceptar el bautismo cristiano.

\* \* \*

Se distingue, pues, en Celendín tres estratos asociados con el Israel étnico:

1. Los “portugueses”, son aquellos que conservaban su fe judía bajo la tolerancia de la civilización cristiana-católica de España.

2. Los “marranos” o “coches”, son los que practicaban algunos de los ritos del judaísmo en secreto, porque abiertamente habían aceptado el catolicismo y habían sido bautizados en la iglesia. En el caso de Celendín, ellos serían los hijos de los “portugueses” en una primera generación.

3. Un tercer estrato está formado por aquellos que descienden de los “marranos” y que sin ninguna conexión con el judaísmo sólo aprecian su lejana conexión étnica y familiar con Israel que se deja ver en el hecho de que investigan su ancestro mediante el diseño de árboles genealógicos, pero no buscan relacionarse con el Israel actual. Este estrato perdura hasta el día de hoy y es motivo de interesantes monografías de carácter antropológico.

\* \* \*

Los dos primeros estratos son ilustrados en el presente volumen mediante tres escritos. Son historias cortas o “tradiciones” extraídos de la obra, *Tradiciones Peruanas*, del escritor Ricardo Palma. Ellas son:

LA CASA DE PILATOS  
 LOS JUDIOS DEL PRENDIMIENTO  
 EL OMBLIGO DE NUESTRO PADRE ADAN

Estas tradiciones refieren actos de ajusticiamiento de tales “portugueses” o de “marranos” por obra y gracia de la Santa Inquisición.

También podría estar relacionada con este grupo una leyenda que ha adquirido formato literario de historia corta por Daniel Quiroz Amayo. Lleva por título, LA CARROZA DE LA JUDIA, y refiere una antigua tradición asociada con la memoria de una mujer que vivió en Celendín y era señalada como “judía”, quizás porque no se consideraba o no la consideraban católica.

Aunque no se refiere el Dr. Nathan Wachtel a esta leyenda, la quinta historia de la presente antología, LOS PORTUGUESES DE CELENDIN, presenta otras observaciones importantes del Dr. Wachtel sobre las características de los celendinos.

El criterio antropológico del Dr. Wachtel es apoyado por el Dr. Michael Shimon, Embajador del Estado de Israel en el Perú, de cuya visita a Celendín nos informa un artículo publicado por el diario “Expreso” con el título de CELENDIN EN LA NOTICIA cuyo texto incluimos en el presente volumen.

\* \* \*

El resto de los escritos incluidos en el presente volumen con la impronta de historias cortas pertenecen a vuestro servidor y canalizan mis respuestas a preguntas o interrogantes planteadas en diversas circunstancias, entre ellas las tradicionales e infaltables “tertulias shilicas” que tienen lugar con motivo de las festividades de Celendín. Ellas son amenas conversaciones hasta altas horas de la noche en que brillan por su presencia y su ausencia los viejos depositarios de las tradiciones de nuestro pueblo. En muchas de tales tertulias destaca la temática del origen judío de los celendinos.

Otras historias se han originado en preguntas de celendinos que han visto los videos del Dr. Nathan Wachtel, videos de sus conferencias magistrales sobre el fenómeno de Celendín, tanto en Lima (en el Instituto de Estudios Peruanos) como en México (transmisiones de Enlace Judío). Estas preguntas han sido remitidas por escrito a vuestro servidor, y mis respuestas personales se han abierto camino a la presente antología.

Me refiero a mis escritos:

STRIP-TEASE CULTURAL  
 HUELLAS EN EL ALMA  
 MEMORIA MARRANA  
 EL DUEÑO DE TODA LA RIQUEZA  
 LOS COCHES DE CELENDIN  
 ¡COCHES, COCHES Y MAS COCHES!

\* \* \*

Los tres últimos escritos de la sección “Contenido” al comienzo del presente volumen tienen que ver con mis experiencias en la Universidad Hebrea de Jerusalem que me presentó la oportunidad de investigar los documentos que podrían explicar de una manera más coherente las tradiciones orales de nuestro pueblo, Celendín.

El que tiene por título, MI JATSI GUEMER DE HISTORIA DE ISRAEL se refiere a los ajetreos de mi graduación en la Universidad Hebrea que produjeron una historia relacionada con los orígenes de la población “europea” o judía de Celendín.

El que tiene por título, LOS JUDIOS DE HOLANDA EN AMERICA DEL SUR EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO 17 es un documento, la monografía que presenté en el Programa de Historia de Israel de la Universidad Hebrea, como un intento para conocer a los “portugueses de Celendín” en su entorno original inmediato, en el Brasil. Lleva por título, “los judíos de Holanda”, porque tales judíos “portugueses” se establecieron en el Brasil bajo el patrocinio y la protección del imperio financiero de Holanda en el Siglo 17.

El escrito final que tiene por título, COCHES, COCHES Y MAS COCHES difiere de las historias cortas y de las monografías porque deriva de mi correspondencia, mis cartas en que intento dar respuesta a una serie de preguntas de familiares míos en Celendín.

\* \* \*

El presente volumen ha sido originalmente diseñado como la continuación del Volumen 7 de la Serie SHILICOLOGIA de la página web Biblioteca Inteligente, el mismo que tiene por título, *Mitología de Celendín*. Pero tiene estrecha conexión con todos los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA, en especial con el Volumen 15 diseñado para ser una Introducción a la Shilicología.

¡Bienvenido al contenido tan interesante e importante del presente volumen!



**Don Ricardo Palma**  
**autor de *Tradiciones Peruanas***

**1**  
**LA CASA DE PILATOS**  
**(Aguilar, Pág. 360)**

*Esta tradición que don Ricardo Palma escribió en 1868 es incluida en nuestra Selección como documento.*

*Don Ricardo Palma no emite juicios respecto de motivaciones. Es posible que nunca hubo el tal borrachín de esta tradición, o si hubo, fue un testigo falso, porque en una sinagoga judía no puede haber un crucifijo, y porque en realidad los judíos no odian a Cristo; sólo que no lo aman y lo ignoran —hecho que la civilización cristiana no supo ni aprenderá a reconocer—. Lo que sí aflora es que a los tres años, la Inquisición lucró con el remate de la Casa de Pilatos, coincidiendo con el ajusticiamiento del minián de judíos, que sin duda eran todos los judíos de la sinagoga.*

*La tradición de Ricardo Palma dice así:*

Frente a la capilla de la Virgen del Milagro hay una casa de especial arquitectura, casa *sui generis* y que no ofrece punto de semejanza con ninguna otra de las de Lima. Sin embargo de ser anchuroso su patio, la casa es húmeda y exhala húmedo vapor. Tiene un no sé qué de claustro, de castillo feudal y de casa de ayuntamiento. Que la casa fue de un conquistador, compañero de Pizarro, lo prueba el hecho de estar la escalera colocada frente a la puerta de la calle, pues tal era una de las prerrogativas acordadas a los conquistadores. Hoy no llegan a diez las casas que conservan la escalera fronteriza.

El extranjero que pasa por la calle del Milagro se detiene involuntariamente en su puerta y lanza al interior mirada escudriñadora. Y lo particular es que a los limeños nos sucede lo mismo. Es una casa que habla a la fantasía. Ni el Padre Santo de Roma le hará creer a un limeño que esa casa no ha sido teatro de misteriosas leyendas.

Y luego, la casa misteriosa fue conocida, desde hace tres o cuatro generaciones, con el nombre a propósito para que la imaginación se eche a retozar. Nuestros abuelos y nuestros padres la llamaron *la Casa de Pilatos*, y así la llamamos nosotros y la llaman nuestros hijos. ¿Por qué? ¿Acaso Poncio Pilatos fue propietario en el Perú?

\* \* \*

Entre mis manos y bajo mis espejuelos he tenido los títulos que el actual dueño, compadeciendo acaso mi manía de embelesarme con antiguallas, tuvo la amabilidad de permitirme examinar; y de ellos no aparece que el pretor de Jerusalén hubiera tenido arte ni parte en la fábrica del edificio, cuya área mide cuarenta varas castellanas de frente por setenta y ocho de fondo.

Y sin embargo, la casa se llama *de Pilatos*. ¿Por qué?

Voy a satisfacer la curiosidad del extranjero, contando lo mismo que las viejas cuentan y nada más. Se pela la frente el lector limeño que piense que sobre la casa de Pilatos voy a decirle algo que él no se tenga sabido.

La casa se fabricó en 1590, esto es, medio siglo después de la fundación de Lima y cuando los jesuitas acababan de tomar cédula de vecindad en esta tierra de cucaña. Fue el padre Ruiz del Portillo, Superior de ellos, quien delinó el plano; pues ligáballo estrecha amistad con un rico mercader español apellidado Esquivel, propietario del terreno.

Con maderas y ladrillos sobrantes de la fábrica de San Francisco y que Esquivel compró a ínfimo precio, se encargó el mismo arquitecto que edificaba el colegio máximo de San Pablo de construir la casa misteriosa, edificio sólido y a prueba de temblores, que no pocos ha resistido sin experimentar desperfecto.

Por medio de una ancha galería, sótano o bóveda subterránea, de seis cuabras de longitud, está la fábrica en comunicación con el convento de San Pedro que habitaron los jesuítas.

Ese subterráneo que, previo permiso del actual propietario de la casa, puede visitar el curioso que de mis afirmaciones dude, les vendrá de perilla a los futuros escritores de novelas patibularias. En el sótano pueden hacer funcionar holgadamente contrabandistas y conspiradores, y monederos falsos, y caballeros aherrojados, y doncellas tiranizadas, y todo el arsenal romántico romancesco. ¡Cuando yo digo que la casa de Pilatos está llamada a dar en el porvenir mucha tela que cortar!

¿Para qué se hizo este subterráneo? Ni lo sé ni me interesa saberlo.

\* \* \*

La casa hasta 1635 sirvió de posada y lonja a mineros y comerciantes portugueses. Treinta y siete mil pesos de a ocho había invertido Esquivel en la fábrica, y los arrendamientos le producían un interés más que decente del capital empleado. Epoca hubo

también en que, hallándose la plaza del mercado situada en San Francisco, fue el patio de la casa de Pilatos ocupado por los vendedores de fruta.

Heredó la casa doña María de Esquivel y Járava, esposa de un general español; y muerta ella, la Inquisición, que por censos tenía un crédito de ochocientos pesos, y otros acreedores, formaron concurso. Duró tres años la tramitación del expediente, y en 1694 se decretó el remate de la finca para satisfacer acreencias que subían a doce mil pesos.

Don Diego de Esquivel y Járava, natural del Cuzco, caballero de Santiago y que en 1687 obtuvo título de marqués de San Lorenzo de Valleumbroso, no quiso consentir en que la casa de su tía abuela pasara a familia extraña; y después de pagar acreedores, dio a los herederos veintiocho mil pesos.

Después de la Independencia cesó la casa de formar parte del mayorazgo de Valleumbroso y pasó a otros propietarios, circunstancia muy natural y sin importancia para nosotros.

Olvidaba apuntar que en tiempo del virrey Amat, a propósito de la expulsión de los jesuitas, se dijo que del sótano de la casa se había sacado un tesoro. No afirmo, consigno el rumor.

Pero a todo esto, ¿por qué se llama esa la casa de Pilatos? No digas, lector, que se me ha ido el santo al cielo. Ten paciencia, que allá vamos.

\* \* \*

Cuenta el pueblo que por agosto de 1635 y cuando la casa estaba arrendada a mineros y comerciantes portugueses, pasó por ella, un viernes a media noche, cierto mozo truhán que llevaba alcoholizados los aposentos de la cabeza. El portero habría probablemente olvidado echar cerrojo, pues el postigo de la puerta estaba entornado.

Vio el borrachín luces en los altos, sintió algún ruido o murmullo de gente, y confiando hallar allí jarana y *coscorroffio*, atrevióse a subir la escalera de piedra, que es, dicho sea de paso, otra de las curiosidades que el edificio ofrece.

El intruso adelantó por los corredores hasta llegar a una ventana, tras cuya celosía se colocó, y pudo a sus anchas examinar un espacioso salón profusamente iluminado y cuyas paredes estaban cubiertas por tapices de género negro.

Bajo un dosel vio sentado a uno de los hombres más acaudalados de la ciudad, el portugués Don Manuel Bautista Pérez, y hasta cien compatriotas de éste en escaños, escuchando con reverente silencio el discurso que les dirigía Pérez y cuyos conceptos no alcanzaba a percibir con claridad el espía.

Frente al dosel y entre blandones de cera había un hermoso crucifijo de tamaño natural.

\* \* \*

Cuando terminó de hablar Pérez, todos los circunstantes menos éste fueron por riguroso turno levantándose del asiento, avanzaron hacia el Cristo y descargaron sobre él un fuerte ramalazo.

Pérez, como Pilatos, autorizaba con su impasible presencia el escarnecedor castigo.

El espía no quiso ver más profanaciones, escapó como pudo y fue con el chisme a la Inquisición, que pocas horas después echó la zarpa encima de más de cien judíos portugueses.

Al judío Manuel Bautista Pérez le pusieron los católicos limeños el apodo de *Pilatos*, y la casa quedó bautizada con el nombre de *casa de Pilatos*.

Tal es la leyenda que el pueblo cuenta. Ahora veamos lo que dicen los documentos históricos.

\* \* \*

En la Biblioteca de Lima existe original del proceso de los portugueses, y de él sólo aparece que en la calle del Milagro existió la sinagoga de los judíos, cuyo rabino o *capitán grande* (como dice el fiscal del Santo Oficio) era Manuel Bautista Pérez. El fiscal habla de profanación de imágenes; pero ninguna minuciosidad refiere en armonía con la popular conseja.

El juicio duró tres años. Quien pormenores quiera, búsquelos en mis *Anales de la Inquisición de Lima*.

Pérez y diez de sus correligionarios fueron quemados en el auto de fe de 1639, y penitenciados cincuenta portugueses más, gente toda de gran fortuna. Parece que al portugués pobre no le era lícito ni ser judío, o que la Inquisición no daba importancia a descamisados.

Y no sé más sobre Pilatos ni sobre su casa.

## 2

**LOS JUDIOS DEL PRENDIMIENTO**  
**(Aguilar, Pág. 363)**

En cierta casa de la calle de Gremios y clavado en la puerta principal, para que lo leyesen los transeúntes, apareció una mañana del año 1636 un pergamino con letras como el puño, conteniendo la siguiente redondilla:

*Que en lo que digo no miento;  
 pongo por testigo a Dios:  
 Esta casa es la de los judíos  
 del prendimiento.*

Aquello era un pasquín en regla.

No se necesitaba más para poner en movimiento a la gente novelera y para que la Inquisición descolgara familiares que, en la famosa calesita, conjuraran al dueño de la casa a la terrorífica cárcel del Santo Oficio.

Bastábales a sus señorías los inquisidores contra la herética gravedad saber que el jefe de la familia era portugués, para no dudar que fuese judaizante famoso y, por ende, merecedor del tostón.

Pocos meses antes, el 11 de agosto de 1635, la Inquisición había echado garra a más de cien portugueses acusados de concurrir a la Casa de Pilatos. Ya he contado en mis *Anales de la Inquisición de Lima*, los pormenores del auto de fe celebrado el domingo 23 de enero de 1639 en que once portugueses, hombres todos de caudal, sirvieron de combustible a la hoguera.

El verdadero crimen de éstos y de los dos mil lusitanos avecindados a la sazón en el país, y a quienes, por mandato del monarca, puso en aprietos la Inquisición, era haberse hecho, trabajando honradamente, grandes capitales. Achacábaseles también de no sé qué tramas con Holanda para arrancar estos reinos del Perú al dominio español.

Pretexto político y pretexto religioso. El que salvaba de una ratonera caía de bruces en la otra. No había escape; o judío o revolucionario, ¡y venga la bolsa!

\* \* \*

Eran los portugueses muy entendidos en el laboreo de minas, y así en el corregimiento de Huarochirí como en los de Yauyos y Canta, las poseían valiosísimas.

Cuéntase por tradición de padres a hijos que frente a Nasca, y de un terreno aurífero llamado Cerro Blanco, sacaron gran cantidad de oro; lo que no nos maravilla, sabiendo que en el departamento de Ica abunda este metal como lo revela el nombre de Villacuri (criadero de oro) que desde el tiempo de los Incas se dio a una de sus pampas.

Consta también que cuando principió en Lima la persecución de los portugueses, éstos, para impedir que algunas cargas de metal ya beneficiado que les venían por la ruta de Ica cayese en poder de la Inquisición, dieron oportunamente orden de ocultarlas. Así se

explica que en las pampas de Acarí, en el sitio llamado Poruma, haya un tesoro perdido en el océano de arena.

\* \* \*

Al que esto escribe (cuando en 1855, por consecuencia del naufragio del vapor de guerra Rimac, anduvo perdido en ese inmenso desierto) le refirieron en Chocavento varias consejas sobre el tesoro de Poruma, y sobre el que también escondieron los portugueses en la pampa de Hualluri, en el lugar que hasta hoy se llama Mesa de Magallanes.

Hombre hubo que me contó con toda seriedad que, extraviado una noche en el desierto, encontró las barras de Poruma y con ellas varios zurroneos conteniendo plata de cruz, de la cual guardó en sus bolsillos muchas monedas; pero cuando más tarde, provisto de agua y víveres, volvió a aventurarse, le fue imposible encontrar el sitio.

Es general creencia entre los naturales que el diablo es guardián de los tesoros ocultos y que por eso han sido estériles las tentativas de cuantos, en diversas épocas, han andado por esas pampas buscando lo que otros escondieron.

\* \* \*

Continuemos con la tradición.

El dueño de la casa de Gremios llamábase don Antonio Balseyra Vasconcelos da Cota Pinheyro, natural de Zelorico do Bebedo, marido de doña Nicolassita, limeña, cándida de abarrajarse, y sobre cuyos candores tiene un escritor amigo mío largos apuntes que yo no pongo en letras de molde por hacerle a él la forzosa de sacarlos a plaza.

No crean ustedes tampoco que el marido fuese muy avisado. Su candidez calzaba puntos mayúsculos y era de los que reclaman más candelillas que el retablo de las ánimas.

La familia Balseyra era, en toda la extensión de la palabra, el prototipo de la tontería.

La circunstancia del pasquín, unida a la de que la Inquisición tuviera con ojo al margen todo apellido portugués hizo que el vecindario se fijara en que los hijos de Antonio Balseyra Vasconcelos y doña Nico no se llamaban, como los demás muchachos del barrio, con nombres manoseados en el calendario, sino algo revésados para esos tiempos en que no se conocían los Alfredos y Abelardos ni las Deidamías y Eloísas.

El primogénito, que era el mismo pie de Judas, contaba diez años y se llamaba Ezebelión. A esa edad había ya roto a pedradas la cabeza a varios chicos de la vecindad.

Seguía a éste Noemí, avucastrito de ocho eneros mal contados.

Completaba la familia Melquisedec, trastuelo de cinco años, bizco, patizambo y jorobado; un verdadero diablito.

\* \* \*

Cuando don Antonio estuvo ya aclimatado en las mazmorras del Santo Oficio, empezaron los inquisidores a hurgarle la conciencia, y después de aplicarle un cuarto de rueda, sacaron en limpio que los hijos del portugués no habían sido bautizados por el cura de la parroquia, sino por su mismo padre y a la usanza de los judíos.

Con la mitad de esto había más que suficiente pretexto para enviar un hombre al quemadero; mas Balseyra dio tales muestras de compunción, probando hasta la pared del frente que había pecado por tonto y no por judío, que el Santo Oficio, teniendo también en cuenta que la hacienda del reo era pobre bocado, lo sentenció a abjurar de Leví y a salir por las calles de Lima en bestia de albarda, con sambenito, coraza, pregonero y espantamoscas.

Item, llevaron a los muchachos a la capilla de la Inquisición y se les cristianó en forma. A Ezebelión le pusieron por nombre Felipe, Melquisedec se convirtió en Tomás, y Noemí se transformó en Carmencita.

El prójimo que por mal de sus pecados caía en la férula del Tribunal de la fe tenía tiempo para pudrirse en la prisión antes de ver terminada su causa. El proceso contra los portugueses duró más de tres años; algo menos, es cierto, de lo que hoy dura un pleitecillo en nuestros tribunales de justicia, donde al litigante, entre abogado, escribano, procurador y papel sellado, lo hacen pasar más torturas que los torniceros a un reo de la Inquisición.

\* \* \*

Al día siguiente de relajados Manuel Bautista Pérez y demás compañeros mártires, salió Balseyra da Cota Pinheyro con otros infelices penitenciarios a público paseo en burro, con chilladores delante y zurradores detrás.

Ezebelión y Melquisedec, que tenían de necios tanto como de bellacos, se escaparon de la casa materna, curiosos de ver la figura que el malhadado autor de sus días haría montado en asno y con *scelerata mitra* en la cabeza.

Cuando concluyó la función, regresaron los muchachos contentísimos a casa, gritando:

—¡Señora madre, señora madre! ¡Qué buenmozo estaba señor padre vestido de obispo! ¡Lastima que su merced no lo haya visto!

**3**  
**EL OMBLIGO**  
**DE NUESTRO PADRE ADAN**  
**(Aguilar, Pág. 256)**

Limeño de regocijada musa y sazonado ingenio fue el bachiller Juan del Castillo, y tanto, que remató mal por haber ocupado su intelecto en cuestioncilla que no era caletre de poco más o menos.

Allá verán ustedes que, como dijo el malogrado Narciso Serra,

*El tal tuvo talento,  
y yo lo siento,  
que es mala enfermedad  
tener talento.*

La casualidad y la manía de desempolvar papeles viejos pusieron al alcance de mis quevedos cinco pliegos en letra de cadeneta, y que no son más que un extracto minucioso del proceso que se le siguió a aquel prójimo.

\* \* \*

El bachiller Castillo era un buen mozo a carta cabal y tenía gran partido con las damiselas; como que el mancebo era tracista, y no tan pobre que necesitara acudir a la sopa boba de los conventos. Poseía un callejón de cuartos cerca de Tajamar de los Alguaciles; y con el producto, que no era para rodar carroza, tenía lo preciso para andar siempre hecho un pino de oro, luciendo capa de paño de Segovia, jubón atrencillado, gorguera de encaje, calzas atacadas, y en los días de fiesta zapatos de guadamacil con virillas de plata.

Sin ser allegador de la ceniza ni derramador de la harina, el bachiller se trataba a cuerpo qué quieres, cuidando, sí, de no sacar la pierna más allá de la sábana.

Nadie como él en Lima para hacer hablar a una guitarra, echar un pasacalle a las mozas e improvisar décimas y ovillejos.

\* \* \*

Constante tertulio de la escribanía de Cristóbal Vargas, cuyos protocolos existen hoy en el archivo de don Felipe Orellana, era por los años de 1607 el bachiller Juan del Castillo. A la oficina del cartulario e intérprete de la fe publica concurría diariamente, entre otros ociosos o litigantes, fray Rodrigo de Azula, de la orden dominicana de predicadores, fraile cogotudo y que se trataba tú por tú con el alegre bachiller.

Dotado Castillo de carácter burlón y epigramático, no desperdiciaba ripio ni oportunidad para armar disputa al reverendo, que era gran argumentador y ergotista insigne. Entre ambos se sostenía guerra asidua de coplas más o menos agudas, pero henchidas siempre de denuestos; que tal era el gusto literario de esa época, a juzgar por las muestras

que en su famoso *Diente del Parnaso* nos ha legado el cáustico Juan de Caviedes. Por supuesto, que para los concurrentes a la tertulia del escribano era todo ello motivo de entretenimiento y risa.

\* \* \*

Un día, impulsado acaso por su mala estrella, ocurriósele al bachiller escribir (¡nunca tal hiciera!) esas rimas de gato cojo, como decían las limeñas, metro muy a la moda en aquellos tiempos:

*Santo varón,  
más grueso que el marrano  
de San Antón.*

*Dómine Azula,  
promiscuador eterno  
sin pagar bula.*

*Padre Rodrigo,  
para habértelas no eres  
hombre conmigo.*

*Tu teología  
es leche avinagrada,  
cemita fría.*

*Toma tomates,  
tesis para que abortes  
cien disparates.*

*A ti lo digo:  
A ver, ¿tuvo o no tuvo  
Adán ombligo?*

\* \* \*

La controversia fue interesantísima.

El dominico probó con muchos latines que Adán no se diferenció de sus descendientes, y que, por tanto, lució la tripita o excrecencia llamada ombligo.

El bachiller argüía que, no siendo Adán nacido de hembra, maldito si le hizo falta el cordón umbilical.

Contestó aquél con un *distingo* y un *nego majorem*, y replicó el limeño con un *entimema*, dos *sorites* y tres pares de silogismos.

Los tertulios, como era natural alambicaban las opiniones, inclinándose a alguna; y como la tesis era de suyo tan original, ocupáronse de ella fuera del recinto de la escribanía.

Tan monótona era entonces la existencia en Lima que, a falta de otra distracción, personas graves se dieron a cavilar sobre el tema propuesto por el travieso limeño.

\* \* \*

Llegó a conocimiento de la Inquisición tamaña bobería, y los hombres de la cruz verde le dieron importancia, calificando las palabras del bachiller de escandalosas y aun de sospechosas de herejía.

Echáronse a expulgar en la vida, costumbres y antecedentes del acusado y sacaron en limpio que el padre de Castillo había sido portugués judaizante y, por ende, recaía sobre el hijo la presunción de traer la conciencia entre la Biblia y el Corán o, lo que es lo mismo, de no hacer ascos a la Ley de Moisés.

Añádase a esto que el bachiller había dicho públicamente, en la tertulia de Vargas, que el día de Pascua no estaba bien determinado en el almanaque, y que el agua bendita y el vinagre eran las dos únicas cosas iguales en el Perú y en España, y se convendrá en que el Santo Oficio no podía menos que condimentar un succulento puchero.

\* \* \*

Así sucedió. Una noche le cayeron encima al disputador copletero los familiares de la Santa. Lo encerraron en un calabozo. Lo pusieron a pan y agua. Lo sujetaron a la cuestión de tormento. Se zurció proceso en regla, y el domingo de la Santísima Trinidad, 10 de julio de 1608, *coram populo* y con asistencia del excelentísimo señor virrey, marqués de Montesclaros y de todo el cortejo palaciego, se le quemó por hereje en el cementerio de la Catedral.

Según Mendiburu, fue éste el octavo auto de fe celebrado en Lima, y el séptimo según el cronista Córdoba y Urrutia.

Quépanos, sí, a los católicos hijos de esta tres veces coronada ciudad de los Reyes del Perú la satisfacción de decir a boca llena, y en encomio de nuestra religiosidad católica-apostólica-romana que el único limeño a quien la Inquisición tuvo el gusto de achicharrar fue el bachiller Castillo, y aun éste no fue limeño puro, sino retoño de portugueses.

Con tal antecedente y escarmentado en cabeza del bachiller mi paisano, otro, que no yo, póngase en calzas bermejas, y con el resultado avíseme por telégrafo, averiguando si Adán tuvo o no ombligo, punto en que la Inquisición no dijo sí ni no, dejando en pie la cuestión. Por mí, la cosa no vale un pepino y espero salir de curiosidad y saber lo cierto el día del juicio a última hora.

4  
**LA CARROZA DE LA JUDIA**  
**Por Daniel Quiroz Amayo**



En la publicación cultural, *Literatura de la Provincia de Celendín*, de la Serie ENCENDER LECTURAS SIN APAGAR CULTURAS (Antonio Goicochea Cruzado, Editor - Editado por la Organización de Estados Iberoamericanos – OEI, 2010) aparece una interesante leyenda captada por el Dr. Luis Daniel Quiroz Amayo (el Doctor Nelo de la divina comedia shilica de Moisés Chávez) con el título de “La carreta de la mujer judía”.

Este es el relato del Doctor Nelo:

*A fines del Siglo 18 Celendín ya estaba delineado con sus calles derechitas, trazadas a cordel por el enviado del rey, topógrafo español llamado José de Comezana.*

*De acuerdo a la usanza virreinal las mujeres de dinero andaban en carruaje jalado por caballos y conducido por un mozo de caballería látigo y espuelas.*

*El sereno municipal encendía las luces de la ciudad y apagaba los faroles de la calle principal y de la Plaza de Armas a las 11 de la noche, después de lo cual, de acuerdo con las leyes españolas, nadie podía transitar por la población sin permiso del Intendente y sin permiso del ilustre Ayuntamiento.*

*La carreta de la judía era elegante y veloz, tirada por dos hermosos caballos y dos mulares y recorría la calle principal a las 12 de la noche. Aparecía por la Plaza de Armas, y se perdía por las últimas cuadras de la ciudad.*

*Conocido el hecho por el alcalde, el cura doctrinero y el propio Intendente de Trujillo (Celendín pertenecía a la Intendencia de Trujillo), las autoridades ordenaron a los alguaciles de la Justicia Mayor, dar caza a aquella carreta furtiva que recorría las calles de Villa Amalia de Zelendín transgrediendo las ordenanzas reales en abierto desafío a la autoridad del rey, del virrey, del intendente y del cabildo, siempre después de las doce de la noche.*

*Preparados los alguaciles por mandato de la autoridad virreinal, se parapetaron en los sitios menos visibles de la Villa y vieron pasar la rauda carreta que llevaba a una mujer judía en la calesa.*

*Las mulas echaban chispas centelleantes en la noche al vuelo del carruaje. Asombrados por el hecho vieron estupefactos que la carreta no tenía mozo de látigo y que las mulas y caballos se manejaban sin el mozo que todo carruaje lleva.*

*Capturada la carreta, descubierta la calesa encontraron a una mujer ataviada de joyas y alhajas de gran valor. Era una mujer de raza judía que cuando se fundó Celendín había rechazado el santo bautismo después que varios judíos portugueses habían aceptado la fe y desde entonces fueron llamados “nuevos cristianos” y adquirieron derechos de ciudadanía y la protección del rey y de la Iglesia. Por lo tanto esa mujer no tenía derecho ni podría entrar al reino del Señor. Por eso vagaba de noche desesperada por las calles de la ciudad de Celendín.*

Este es el comentario del Dr. Moisés Chávez:

En mi última visita a Celendín en febrero del 2016 fui abordado por varios profesores del Instituto Superior Pedagógico “Aristides Merino Merino” respecto de esta leyenda, porque hace algún tiempo me había referido a la misma en una entrevista que me hicieron en Radio “La Tuya” de esta ciudad. Entonces dije lacónicamente tres cosas:

1. Yo había escuchado la leyenda de otras fuentes.
2. Yo la había escuchado con variantes.
3. La leyenda incluye detalles históricos auténticos.

A continuación refiero lo que yo escuché:

En tiempos antiguos hubo en Celendín una mujer judía, señalada como tal simplemente porque abiertamente no era católica en una época en que la religiosidad era el ingrediente clave de la vida y de la muerte. Y aunque con el devenir del tiempo ella habría podido aceptar el bautismo cristiano como otros de sus correligionarios, ocurrió que murió pronto y no fue enterrada en el primer camposanto de la villa que estaba delante de la Iglesia de la Purísima Concepción.

Se dice que era una mujer muy rica y que su riqueza estaba invertida en joyas de oro y piedras preciosas.

Se dice que se había mandado armar una calesa con unas ruedas de fierro que hizo llevar a Celendín a lomo de bestia.

Cuando su recuerdo estaba a punto de perderse, dos alguaciles detuvieron una calesa como esa que ella tenía en medio de las tinieblas de la noche, pensando que se trataba de un infractor de la ley. Y constataron que a pesar del estruendo de su desplazamiento no tenía caballos, ni cochero, ni ruedas.

La visión duró hasta que miraron que nadie estaba en su interior, y en un santiamén todo se desvaneció en media calle sobre el empedrado; incluso se desvanecieron los alguaciles, a quienes los serenos socorrieron minutos después.

\* \* \*

¿Qué podría haber detrás?

Yo había escuchado que los judíos portugueses que llegaron a Celendín por la ruta de la Amazonía provenientes del Brasil ya eran católicos, pero la versión captada por el “Doctor Nelo” podría revelar que algunos se aferraron a la fe de Israel hasta el final. De lo contrario, no hay razón para que se haya generado esta leyenda.

Como es referida, la leyenda contiene detalles ingenuos que revelan que se trata, no de elaboración literaria, sino de una tradición popular originada en el común testimonio de los alguaciles.

Da qué pensar, ¿por qué se desvanecerían en media calle, aun si hubieran bebido? ¿Y por qué tendría que referirse la gente, casualmente, a una carreta “de una mujer judía”?

En honor a la verdad hay que decir que la gente de Celendín nunca se ha referido a los judíos con miedo o negativamente, incluso en historias relacionadas con ultratumba, sino sólo con aprecio y amor.

## 5

**LOS PORTUGUESES DE CELENDIN**

**El Dr. Nathan Wachtel en su conferencia sobre Celendín  
En el Instituto de Estudios Peruanos (IEP)**

Así es como llegaron los portugueses a la cuenca del lago de Celendín, antes que los españoles, trayéndonos sus apellidos Rabanal, Pereyra, Silva, Díaz, Reina, Chávez, Mori, Araujo, etc. que constan en documentos sobre el Brasil de las Publicaciones de la American Jewish Society (PAJHS) que yo investigué en la Biblioteca Nacional de Israel; y ostentando nombres bíblicos como Abraham, Israel, Isaac, Sara, Ester, Absalom, Judith, Levi, Moisés (Móshe, de cariño), etc., que no eran otra cosa que sus “alias” que volvieron a convertirse en sus nombres verdaderos una vez que se vieron en Celendín lejos y libres de las ataduras de la civilización cristiana. Esta era la hipótesis de mi monografía que presenté en la Universidad Hebrea de Jerusalem en 1973 con el título de, “Los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17”.

Tales “judíos de Holanda” en el Brasil eran los mismos judíos “portugueses” y marranos que vivían en el Brasil bajo el protectorado de Holanda, y cuyos descendientes pudieron haber llegado al valle de Celendín.

\* \* \*

Posteriormente, de regreso al Perú, traduje mi monografía del hebreo al español a solicitud del Dr. José Marín González, catedrático de la Universidad de la Sorbona, París, y paisano nuestro, shilico pata fría, que por ese entonces estaba abocado justamente a la investigación de las migraciones de los judíos del Brasil tras la caída de su litoral a manos

del Portugal tras una Guerra de Reconquista. Nos conocimos en Celendín en una de mis visitas, y fue el Doctor Nelo el que nos presentó; él lo llevó a mi casa en la calle José Gálvez.

En ese tiempo el Dr. José Marín González se encontraba investigando el fenómeno de los *anusim* o “marranos”, sobre todo de los descendientes de los así llamados “portugueses” en el virreinato del Perú y su posible conexión con Celendín. Por mi lado, yo me encontraba investigando la información legendaria respecto de mi abuelo, el Capitán Don Zaturmino Chávez Baella, para mi obra intitulada, *El Diario del Capitán*. Y el Doctor Nelo me ayudaba en lo que respecta a la parte documental porque él era ratón de biblioteca en la Municipalidad de Celendín de cuya labor yo he dependido mucho.

\* \* \*

El Doctor Nelo —el Prof. Daniel Quiroz Amayo— era una de las pocas personas que a esa altura de la historia podía ayudarnos a ambos, al Dr. Marín y a mí, en nuestras empresas. Por eso digo que cuando él partió a la presencia del Señor —así como mi sobrino, el Quime, el Sabio Arquímedes—, yo terminé de escribir mi obra, *El Diario del Capitán*, que trata de las aventuras de mi abuelo en la costa, en la sierra y en la selva del norte del Perú.

Las personas que tengan interés en profundizar el tema de los *anusim* de Celendín podrían dar con algunas pistas también en esta obra mía, *El Diario del Capitán* —Volumen 6 de la Serie SHILICOLOGIA— cuyas fuentes se trazan hasta los escritos de mi abuelo en su columna, “Rasgos de Pluma”, en el periódico, “El Eter”, el primer periódico mural escrito con la primera máquina de escribir que llegó a Celendín y fundado por mi tío abuelo, el Dr. Don Moisés Sánchez Pereyra, Subprefecto de Celendín.

\* \* \*

En cuanto a las características de los celendinos, aludidas en el *Diccionario Geográfico Histórico de Cajamarca*, se refiere con mayor detalle el Dr. Nathan Wachtel, antropólogo francés, como “características físicas y mentales” que él denomina “cualidades”, tres de ellas resaltantes:

1. Cualidades para los negocios;
2. Cualidades para los estudios y el trabajo intelectual.
3. A estas cualidades se suma la característica de que “están siempre viajando, errabundos en el mundo entero como “el judío errante”.

Respecto de sus observaciones sobre sus cualidades para los negocios y el estudio cabe observar que por lo general no se trata de que unos destacan en los negocios y otros en el estudio y el trabajo intelectual, sino que a la manera del énfasis del *Pirquéi Abot* o *Tratado de los Principios combinan melajáh y toráh*, es decir, el trabajo físico y el estudio. Con la diferencia que en el caso de los celendinos el énfasis particular judío en el estudio bíblico no se da a partir de una relación con el texto bíblico sino a partir de expresiones y tradiciones orales.

\* \* \*

El Dr. Nathan Wachtel también se refiere a las características físicas de los celendinos, sobre todo de los celendinos del campo o “estancieros”, en contraste con las de los pobladores de las provincias de alrededor.

Las cosas han cambiado grandemente desde la construcción de la carretera afirmada que unió a Celendín con el resto del Perú que casi dio fin a la endogamia, el matrimonio dentro del mismo grupo étnico. Por lo mismo es encomiable la atención que este importante antropólogo francés ha dado a los focos poblacionales del campo, de los distritos de Celendín, en especial los distritos del sur que él mismo visitó acompañado de sus “testigos” locales, entre ellos don Leonidas Silva, de Huacapampa. En estas poblaciones todavía pueden conservarse algunos “indicios de marranería”.

\* \* \*

Al respecto de sus ojos verdes de muchos celendinos, que el Dr. Wachtel resalta, tengo una anécdota que referir.

Una mañana, algo temprano, después de acabadas las celebraciones de los Carnavales, abro de repente la puerta de mi casa en la calle José Gálvez para ir a darle alcance al Doctor Nelo y tentarle a acompañarme a dar un paseíto por medio perejil. Y en eso baja por mi calle un grupo de alegres y juguetones jóvenes estancieros que regresaban a casa en algún caserío al norte de la ciudad.

En medio del grupo de jóvenes varones, venía una muchacha realmente hermosa, coqueta, de fina estampa, de ojos verdes, y como decía mi santa madrecita, “de culo paráu”. Como todos en el grupo ella lucía también su hermoso sombrero shilico que jamás lo confundirás con el sombrero chotano del Presidente Castillo.

Entonces le digo, emocionado, casi extasiado:

—¡Qué hermoso potocho tienes! —Así se le llama en Celendín al sombrero shilico—.

Y ella, muy desenvuelta y alegre me responde:

—¿Le gusta? ¡¡¡Se lo regalo!!!

\* \* \*

—Pero, ¿de veras vinieron del Brasil? ¿O de la Avenida Brasil?

—Vinieron del Brasil cruzando las cuencas del Amazonas, del Huallaga y del Marañón, y se acercaron a los fueros de los indígenas Chilchos por Chachapoyas, Rioja y Leymebamba, y cruzaron el Marañón y el Miriles rumbo a Oxamarca y Choctapampa, rumbo al Huauco y rumbo a Huacapampa, hasta parar finalmente en la cuenca del lago de Chilindrín.

Los mitimaes Chilchos que el Inca estableció en la cuenca de Celendín los recibieron con los brazos abiertos, o quizás incluso los acompañaron hasta allí, y se contagiaron de su espíritu emprendedor. Inteligentemente consideraron que una alianza con los recién llegados podría reforzar el status de autonomía que ostentaban desde los últimos tiempos de los Incas en la cuenca de Celendín y que la administración de Francisco Pizarro había optado por respetar. Acaso porque no le alcanzó el tiempo. . .

\* \* \*

De los escritos de mi abuelo, transcritos por su hijo, mi padre, Juan Chávez Sánchez, aflora una serie de interrogantes que de ninguna manera podemos ignorar ni descartar:

—¿Por qué después de disuelto el ejército de Cáceres tras la batalla de Miraflores el Zaturmino y diez de sus acompañantes shilicos no volvieron de inmediato a casa en Celendín por los caminos de la costa norte, o de ser posible por barco desde Ancón hasta Pacasmayo, por la ruta más directa?

—¿Por qué tuvieron que atravesar a pie la cordillera de los Andes hasta llegar a la Amazonía y alcanzar su punto más distante en territorio peruano, es decir, Iquitos?

—¿Por qué tenían que atravesar por segunda vez a pie la cordillera de los Andes en su parte nor-oriental y central para ingresar a Celendín por el lado oriental?

\* \* \*

—La respuesta a estas interrogantes se encuentra, quizás, en que a los celendinos descendientes de los primeros colonos portugueses y marranos, les atraía de manera obsesiva ese itinerario de la Amazonía con sus legendarios retos y peligros, porque al respecto escuchaban hablar desde la cuna.

—¡Maldita boa!

—El caso del Zaturmino y de su grupo de shilicos no era la excepción. Y de paso que se ganaron en los poblados de la ardiente Amazonía y de la Ceja de Selva, en Chachapoyas y en Rioja, el apodo de “shilicos pata fría”, díqué porque a la vista estaba que eran una tanda de serranos y la temperatura del Ande les quedaba impregnada en los pies juntamente con la pezuña.

—¿Di?

—En Celendín su madre del joven Zaturmino y los familiares de sus acompañantes los creían muertos en las batallas de San Juan y Miraflores cuando sorpresivamente aparecieron por La Fila e hicieron su entrada triunfal en Celendín por La Tranca, maltrechos y heridos a causa de su larga travesía. Sobre estos hechos heroicos puedes enterarte al leer mi obra, *El Diario del Capitán*, el Volumen 12 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS, de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

—¡Jué!

\* \* \*

—Y los españoles, ¿cuándo se animaron a explorar estas tierras misteriosas de Celendín?

—Cuando se enteraron de que los Chilchos no eran de temer, y que habían dado la bienvenida a los “portugueses”. Cuando se dieron cuenta que antes que aguerridos mitimaes más bien eran estrategas ingenieros y emprendedores. . .

—¿Y cuándo se enteraron de que en Celendín había “portugueses”?

—Es posible que los portugueses atrajeran a los españoles aquí, para de este modo alcanzar respetabilidad ante las autoridades que representaban a la administración de parte de la Corona española.

Mientras los colonos portugueses ingresaron a la cuenca de Celendín por el oriente —decimos cuenca porque de sur a norte había una fila de lagunas o pequeños lagos, siendo el de Mishacocha el más chico y el de Chilindrín el más grande—, los colonos de origen español fueron ingresando por el occidente, por la pequeña cuenca de Sorochuco, Huangashanga y La Conga.

Por cierto, esta tesis presupone que los primeros colonos de la provincia de Celendín provenientes de Europa, por cualquier ruta, por el oriente o por el occidente, fueron de origen sefardita-portugués, pero que el pueblo de Celendín se funda tras el arribo de los españoles.

#### NOTA DEL AUTOR:

Esta breve nota sirve como introducción a la versión española de mi extenso artículo, “Los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17”, que fue una monografía presentada en un curso de Historia de Israel en la Universidad Hebrea de Jerusalem en 1973. La misma traduje del hebreo al español a solicitud del Dr. José Marín González, catedrático de la Universidad de la Sorbona, París, que por ese entonces estaba abocado a la investigación de las migraciones de los judíos del Brasil tras la caída de su litoral a manos del Portugal tras una guerra de reconquista.

## 6

**CELENDIN EN LA NOTICIA**  
**Artículo del Diario “Expreso”**



**La calle principal de Celendín – Oleo del artista Enrique Marín Silva**

A continuación incluimos el texto del artículo aparecido en 1964 en el periódico “Expreso” de Lima. No se indica quién es el autor; si alguien sabe al respecto y tiene la fecha exacta del periódico, favor de comunicarse conmigo.

Tiene como título:

***Un pequeño estado judío en plena sierra peruana:  
 HEBREOS PERSEGUIDOS POR LA SANTA INQUISICION  
 FUNDARON CELENDIN***

*En el corazón de los Andes norteños del Perú existe una versión del Estado de Israel en pequeño. Se trata de la capital de la provincia de Celendín, ciudad del mismo nombre, y dos poblaciones cercanas, Sucre y José Gálvez, cuyos habitantes, casi en su totalidad, son de ascendencia judía.*

*A los celendinos se les ha conocido secularmente entre los pueblos de la sierra norte como ‘los judíos peruanos’. Pero éste no era más que un dicho originado por ciertas*

*características psicológicas peculiares de los pobladores de la provincia que los identifican con lo que se considera generalmente “costumbres propias del pueblo judío”.*

*Pero el descubrimiento del origen judío de la población de Celendín es bastante reciente. Data de dos o tres años atrás. El profesor limeño de historia, Apolonio Carrasco Limas, es quien más se ha interesado por el estudio de las peripecias de un grupo de judíos portugueses que, perseguidos por la Inquisición en la Península, llegaron al Perú alrededor de 1780, después de atravesar el Brasil.*

*Convertidos a la fe católica, se establecieron en la hacienda Chilindrín, ubicada en la entonces Intendencia de Trujillo, que compraron a un convento de monjes mercedarios. En aquel lugar levantaron tres poblaciones —Celendín, Sucre y José Gálvez— y transformaron sus nombres y apellidos para evitar las persecuciones vigentes contra los judíos en la sociedad virreinal.*

*Coincidiendo con la versión del profesor Carrasco Limas existen otras de incontrastable valor, como la del catedrático de historia de la Universidad de Huamanga, Jesús Silva Santistevan.*

#### La opinión del Embajador de Israel

*Precisamente, el Dr. Michael Shimon, Embajador del Estado de Israel en el Perú, viajó recientemente hasta la provincia de Celendín en pos de confirmar la noticia. Desde entonces tiene la certeza de que los celendinos son verdaderos judíos.*

*Aduce no solamente las razones de origen histórico conocidas, sino también se basa en el estudio de las raíces etimológicas de los apellidos comunes en Celendín. Según el Embajador, casi todos estos apellidos, pese a que han sufrido algunos cambios se derivan claramente de palabras hebreas. Así, por ejemplo, Silva deriva de la palabra hebrea slav, que significa “alondra”. Malca deriva de malak, que significa “reinar”. Reyna es una transformación de Malca. Pereyra se deriva de perar. De igual forma, Díaz, Medina, Aliaga, y otros tienen, según el Dr. Shimon, raíz hebrea. El ochenta por ciento de los celendinos llevan estos apellidos.*

#### Una minoría nacional

*Pero contra lo que podría suponerse, los celendinos no son un grupo de familias; son, más bien, una pequeña minoría nacional. Secularmente, ellos han conservado este espíritu hasta el punto que se han granjeado cierta enemistad, entre sus codepartamentanos especialmente.*

*Es fama que el caudillo montonero cajamarquino, José Mercedes Puga habría dicho alguna vez: “¡De manera que los shilicos creen formar una nación aparte! Muy bien: ¡Hay que declararles la guerra!”*

*Los celendinos fuera de su tierra han formado prósperas y exclusivistas colonias y mantienen estrechos vínculos con su tierra natal. La colonia de Lima, solamente, es bastante unida y llega a más de diez mil habitantes.*

Industriosos, comerciantes, trotamundos

*Aun no considerando las pruebas de orden histórico, y al lado de su curioso “espíritu nacionalista”, existen otras características de la psicología del pueblo de Celendín que podrían parecer a muchos pruebas irrefutables de su origen hebreo. No en vano, desde antes se les ha conocido como “los judíos del Perú”.*

*Ciro Alegría llega a distinguir en sus tres principales novelas al típico comerciante celendino vendiendo sombreros de feria en feria serrana. Y se tejen muchas bromas alrededor de los celendinos por este su modus vivendi. Y es que el poblador de Celendín es, en primer lugar, fabricante de sombreros.*

*Recientes cálculos indican que el 40 por ciento de la población de la capital de la Provincia se dedica a la fabricación a mano de los sombreros, y especialmente las mujeres. Y en segundo término, es vendedor de esos sombreros.*

*No hay celendino que al cumplir los veinte años se quede en su tierra. Por lo general, sale a conocer el mundo, vendiendo al mismo tiempo el producto de su industria regional. Se cuenta, en especial, la historia del millonario Augusto G. Gil, quien cosechó una gran fortuna vendiendo sombreros. Llegó a París y a Londres, y en esas grandes urbes impuso entre los elegantes el sombrero “Celendín Hat”. Al morir donó su fortuna, calculada en 20 millones de soles, a la Beneficencia de su pueblo.*

*El celendino tiene una gran inclinación por el arte. Ha tenido y tiene muchos poetas, novelistas, cuentistas, y en especial pintores y músicos. Recientemente, el joven Miguel Angel Díaz recorrió todo el Perú -vendiendo sus cuadros, dando conciertos de acordeón y vendiendo sombreros.*

*En síntesis, el celendino es trotamundos, comerciante y artista.*

## COMENTARIO

El artículo del diario “Expreso” de Lima, que hemos transcrito, me fue entregado copiado a máquina por mi cuñado, el Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo en 1964. Entonces yo tenía 19 años de edad y me encontraba estudiando el hebreo intensamente motivado por mi anhelo de estudiar en la Universidad Hebrea de Jerusalem, en Israel. El Amauta compartió conmigo el artículo, pensado que yo podría averiguar algo de la visita del Señor Embajador del Estado de Israel a Celendín en 1962.

El artículo está muy bien escrito; su estilo deja ver en su autor un periodista profesional no celendino. “Si fuera celendino”, comenta el Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo, “todos sabríamos de quien se trata. Además, no hubiera omitido mencionar al poblado de Oxamarca, cuyos habitantes también conservan tradiciones orales respecto de su origen judío.”

La copia del artículo no incluye el nombre de su autor ni la fecha; sólo dice Diario “Expreso”. Y como no he podido averiguar estos detalles, suplico a quien los conozca me los pueda compartir.

Respecto de esta ilustre visita refiere mi hermano, el Profesor Julio César Chávez, en un documento que lleva por título, “Fechas Inolvidables que todo buen celendino debe recordar”:

*El 8 de noviembre de 1962, sin anuncio previo, el helicóptero que trajo al Excelentísimo Señor Embajador de Israel, aterrizó en la Plaza Sevilla a horas 8.45 a.m.*

*El Embajador venía acompañado de su señora esposa y de su comitiva. Y acto seguido, el gentío que se había aglomerado para ver el helicóptero los guió a la Farmacia Chávez, para preguntar allí por el paradero del profesor Orestes Tavera, el único que podía responder a las interrogantes del Señor Embajador.*

Años más tarde él incluyó este documento en otro más amplio escrito como comisionado de la Municipalidad de Celendín y que lleva por título, “Hechos Inolvidables que hacen la historia de Celendín”. Pero por alguna razón cambió lo escrito citado arriba en estos términos:

*El 8 de noviembre de 1962 aterrizó por primera vez un helicóptero en la Plaza Sevilla a las 8.45 a.m. Este aparato vino en misión de reconocimiento y estudio del valle de Llanguat y de la parte norte de la provincia de Celendín en lo que concierne a la mineralogía.*

\* \* \*

En cuanto a la fecha de esta visita, 8 de noviembre de 1962, parece haber una confusión con otro helicóptero que aterrizó para explorar las minas de oro de la Conga o Minasconga en las cercanías de Sorochuco, y lo escrito por mi hermano al parecer ha sido reformulado por alguna otra persona.

El artículo del diario “Expreso” anota: “Precisamente, el Dr. Michael Shimon, Embajador del Estado de Israel en el Perú, viajó recientemente hasta la provincia de Celendín en pos de confirmar la noticia —la noticia sobre el origen judío de Celendín—.”

Y el Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo, y su esposa Isabel Chávez (mi hermana mayor), agasajaron en su casa al Señor Embajador y a su esposa, y a sus ilustres acompañantes.

\* \* \*

El artículo del periódico “Expreso” incluye las observaciones del Señor Embajador a quien busqué entrevistar durante mi residencia en Israel, sin conseguirlo, quizás porque no se encontraba residiendo allí.

El artículo menciona también las investigaciones historiográficas del Dr. Apolonio Carrasco Limas, él también sin raíces celendinas, pero muy amado y respetado en Celendín por su obra pionera de investigación relativa a nuestro pueblo.

Antes del Dr. Carrasco Limas en Celendín sólo se repetía lacónica y desconectadamente tradiciones orales que se resumen en esta revelación: Los fundadores de Celendín eran judíos sefarditas portugueses que vinieron del Brasil surcando los ríos de la

Amazonía y haciendo todo lo posible para evitar las persecuciones de ese tiempo, tanto por parte de particulares como por los agentes de la Santa Inquisición. Y que a su paso por Rioja aprendieron el tejido con paja toquilla elaborada de las ramas de la palmera bombonaje, que perfeccionaron en Celendín al instaurar su industria sombrerera.

Por mucho tiempo he pensado que probablemente él sea el autor del artículo del diario “Expreso” y que formó parte de la comitiva del Sr. Embajador de Israel que visitó Celendín supuestamente en 1962. Pero en una entrevista que él me concedió en su estudio de abogado en la Plaza San Martín de Lima, me dijo que él no lo escribió, pero que refrendaba por completo su contenido.

\* \* \*

El Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo, en más de una ocasión se ha referido a la ruta de los “portugueses” que llegaron a Celendín, una ruta que surcaba los ríos del Amazonas y escalaba la cordillera de los Andes orientales y centrales que hasta el presente atrae a los descendientes de aquellos primeros aventureros.

Tres de las familias fundadoras de Celendín que conservan este tipo de tradiciones son los Amayo, los Rabanal y los Pereyra.

Detalles de dicha ruta incluyo en mi historia corta, “La Odisea en el Amazonas”, incluida en mi obra, *El Diario del Capitán* —odisea relacionada con mi abuelo, el Capitán Don Zaturmino Chávez Baella—.

En mi historia indicada escribo sobre mi abuelo y sus acompañantes: “Posiblemente ninguno de ellos pudo jamás percatarse de la trascendencia de su hazaña y de que un siglo después su itinerario llegase a ser objeto de escrutinio y de inquietantes hipótesis historiográficas en el aula de la Universidad Hebrea de Jerusalem, Israel.” Porque fueron el relato de su odisea en el Amazonas y el artículo de “Expreso” lo que motivó mi investigación sobre una posible migración de judíos provenientes de la costa noratlántica del Brasil a Celendín, surcando los ríos de la Amazonía.

\* \* \*

Ahora bien, si pasas una vacación en Celendín, suficientemente larga como para conocer de cerca algunas familias encopetadas que remontan su ancestro a los fundadores, vas a escuchar historias de las inquietantes aventuras amazónicas de sus antepasados a los cuales llaman “portugueses” y “sefarditas”. Y mientras son llamados en la región despectivamente, “judíos”, los celendinos aman este insulto, sacan pecho, y siempre se han relacionado con amor a Israel, aun cuando no existía el Estado de Israel. Prueba de ello es mi madre y mi padre; ella se consideraba judía abiertamente, y él me dijo cuando le dije que quería estudiar en Israel: “Si es en Israel, haremos todo lo posible.”

El mismo es el caso de la familia Amayo, apellido que se parece a una palabra hebrea cuyo componente básico es *am*, “pueblo”. Amayo se escribe en hebreo עמאי.

Tal es la historia de los Rabanal, apellido de similar etimología que el de Ab-rabanel o Abrabanel, líder espiritual de los sefarditas y ministro del rey Alfonso V de Portugal. *Ab* significa en hebreo “padre”, *rabán* es “grande”, y *El* es “Dios”: El Gran Padre Dios.

Tal es también el caso de los Mori.

Pero los apellidos y los nombres solos de hecho no revelan las profundidades del alma.

La historia de otra de esas familias procedentes del Brasil, la familia Pereyra, es presentada por el escritor Einar Pereira en su novela, *Celendín: Tablero de ajedrez*, aunque él, por alguna razón disimula lo judío maquillándolo de árabe-marroquí.

En la misma línea de enfoque se ubica la obra del Dr. Marciano Aliaga Rodríguez, intitulada *KAROL, serás un Santo* (publicada por Umbral-Ediciones) en lo que se refiere a las tradiciones sobre los judíos que fundaron Celendín.

En la misma línea se cataloga la novela del antropólogo celendino Jorge A. Chávez y Silva, *Historias de Yungamar*, en que “Yungamar” funciona como nombre críptico de Celendín, pero no se lo digas a nadie.

Y más específico es el ensayo etno-historiográfico, *Origen judeo-portugués de los pobladores de Celendín*, escrito por el Prof. Luis Daniel Quiroz Amayo, que es nada menos ni nada más que el angélico “Doctor Nelo” de la Divina Comedia Shilica.

\* \* \*

Y si preguntas por la verdadera identidad de tales shilicos “portugueses”, todos te dirán que no es ninguna novedad que eran judíos sefarditas que llegaron del lejano planeta Brasil y que entre ellos se comunicaban en el ininteligible lenguaje de las tortugas: El “tortugués”.

Estos datos son confirmados por el tradicionalista peruano, Don Ricardo Palma, en sus conmovedoras tradiciones intituladas, “La Casa de Pilatos” y “Los judíos del prendimiento”, donde indica que los así llamados “portugueses” en el Virreinato del Perú eran, en realidad, judíos sefarditas, es decir, judíos provenientes de Sefarad, palabra hebrea con que los judíos designan a España.

Estas tradiciones encontrarás en nuestra antología, LOS PORTUGUESES DEL PERU, Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA, en nuestra página web Biblioteca Inteligente: [www.bibliotecainteligente.com](http://www.bibliotecainteligente.com)

En cuanto al gentilicio, “shilicos”, la evidencia muestra que deriva de los chilchos que entonces eran los señores de esa serranía. Ellos mismos eran extranjeros, mitimaes, según el *Primer Informe Etnológico sobre Cajamarca: Año 1540*, publicado por Waldemar Espinoza Soriano en la Revista Peruana de Cultura, números 11 y 12, Lima, 1967.

\* \* \*

—¿Qué características transportaron aquellos “portugueses”, surcando ríos caudalosos y pantanos reclamados por anacondas gigantes, y trepando por los macizos de los Andes nororientales hasta llegar a la orilla de un misterioso lago reclamado por duendes siprallas?

—Las mismas características de sus padres, aunque los que llegaron no fueron los mismos que partieron, sino sus descendientes, con generaciones de por medio.

—¿Acaso podremos reconocerlos en su salsa?

Según el Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo, ése fue el objetivo del Capitán Don Zaturino Chávez Baella cuando realizó su travesía amazónica hasta Iquitos. Si es que

no se propuso seguir hasta Manaus, hasta Belem y hasta Recife, en el departamento de Pernambuco en Brasil, que es de donde salieron las migraciones de sefarditas portugueses cuando la costa del Brasil dejó de ser holandesa y volvió a manos del Portugal. . .

\* \* \*

—Un examen minucioso de la geografía muestra que el Capitán siguió parte de la ruta de algunos de esos portugueses, ida y vuelta.

—Pero, ¿por qué razón se rodea de tanto misterio la llegada y la permanencia de esos “portugueses” en esa recóndita región del Virreinato del Perú que es Celendín, considerada, modestia aparte, el *cul du monde*?

—Porque entraron “por la guacha”, y quién sabe cuál habría sido su suerte a no ser por la cariñosa acogida que les brindaron los indígenas chilchos que durante el dominio de los Incas habían remplazado a la población choctamallque de la región, el actual territorio de la provincia de Celendín. A eso se suma el encubrimiento que les brindaron después sus asociados españoles, conscientes de haber llegado a formar en esa región apartada del planeta “una familia tan normal”, como la de los Locos Adams, en que portugueses, españoles, chilchos e indígenas culli (o chimú) terminaron juntos y revueltos.

—Sí, pué, comadrita. . . En Celendín sque nuay perro que valga. . .

—Al contrario, valen todos.

—Esos shilicos son unos maldiciáus. . . ¡Piórr que los Locos Adams!

—Mi primo, el Amauta Alfredo Rocha decía lo mismo:

*De músico, poeta y loco,  
todos los celendinos  
tenemos un poco.*

\* \* \*

Fue muy interesante investigar estos hechos en la Biblioteca Nacional de Israel, en el campus de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Los judíos sefarditas eran llamados “de España” en Portugal, “del Portugal” en Holanda, “de Holanda” en el Brasil, y “del Brasil” o “portugueses” en el Virreinato del Perú y en Celendín. La razón de estos apelativos eran sus continuas migraciones y su acogimiento a los poderes políticos del momento. Tales migraciones se debían a las persecuciones a que estaban expuestos a causa de su singularidad exteriorizada en sus rituales, en sus costumbres y en su filosofía de la vida.

Así es como llegaron los “portugueses” a la cuenca del lago de Celendín, antes que los españoles, trayéndonos sus apellidos Rabanal, Pereyra, Silva, Díaz, Reina, Chávez, etc. que constan en documentos judíos del Brasil, y ostentando sus nombres bíblicos como Abraham, Israel, Isaac, Sara, Ester, Absalom, Levi, etc., porque en Celendín se vieron lejos y libres de las presiones de la civilización cristiana.

\* \* \*

Vinieron del Brasil cruzando las cuencas del Amazonas y del Huallaga, y se acercaron a los fueros de los Chilchos por Rioja y Leymebamba, y cruzaron el Marañón y el Miriles rumbo a Oxamarca, al Huauco, a Huacapampa y finalmente al lago de Celendín.

Los Chilchos los recibieron con los brazos abiertos y se contagiaron de su espíritu emprendedor. Inteligentemente consideraron que una alianza con los recién llegados podría reforzar el status de autonomía que ostentaban desde los últimos tiempos de los Incas y que la administración de Francisco Pizarro había optado por respetar. Acaso porque no le alcanzó el tiempo.

—Y los españoles, ¿cuándo entran en escena?

—Cuando se enteraron de que los chilchos habían dado la bienvenida a los “portugueses” y que no eran de temer porque antes que aguerridos guerreros eran ingenieros, estrategas y emprendedores. Es posible que los portugueses atrajeran a los españoles aquí, para de este modo alcanzar respetabilidad ante las autoridades que representaban a la Corona española.

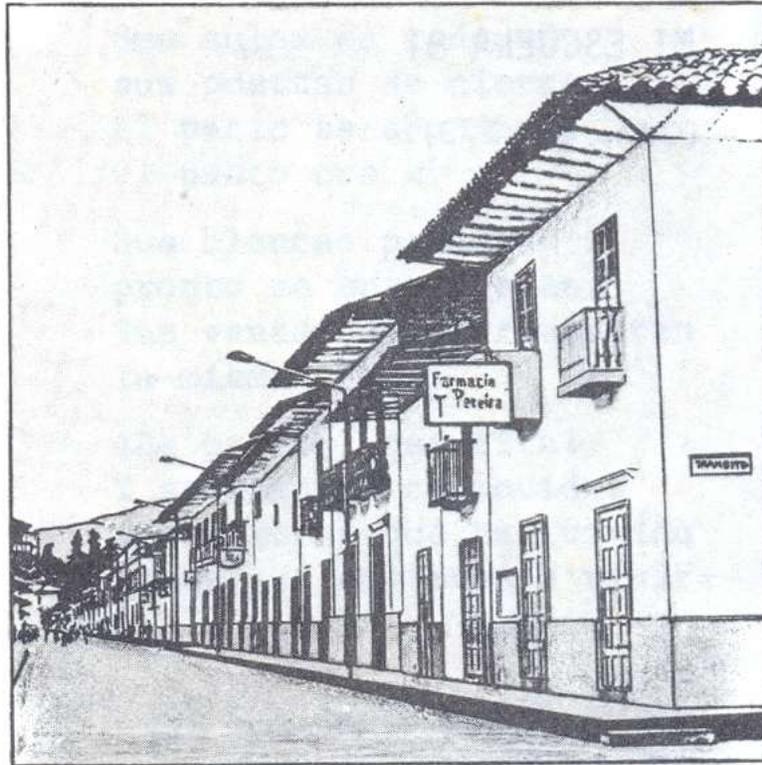
De hecho los primeros colonos de la provincia de Celendín provenientes de Europa, por cualquier ruta, fueron de origen sefardita-portugués, pero que la villa se funda con el arribo de los españoles.

\* \* \*

El título de mi monografía presentada en hebreo en la Universidad Hebrea de Jerusalem en 1973 fue “*Yehudéi Holand be-América Dromít be-majatsít ha-rishonáh shel ha-méa ha-17*” (“Los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17”). Yo la traduje al español a solicitud de mi colega celendino, el Dr. José Marín González, catedrático de la Universidad de la Sorbona, París, que por ese entonces estaba abocado a la investigación de las migraciones de los judíos del Brasil tras la publicación de su obra, *L'Amérique du Sud*.

Para escribir mi monografía al respecto investigué los archivos de las Publicaciones de la American Jewish Historical Society (PAJHS). Estas publicaciones podrían proveer del marco histórico de la migración de judíos del Brasil a Celendín.

El texto de mi monografía en español la encontrarás en el Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA, que lleva por título, *Los portugueses del Perú*. Y no consta en su texto, pero en el aula de la Universidad Hebrea dije que la razón para estudiar este tema es que algunos descendientes de los “judíos de Holanda” pudieron haber llegado al lago de Celendín procedentes del Brasil. Y terminé mi exposición con estas emotivas palabras: “Me he interesado en investigar este tema, *ki aní yatsáti min ha-agám hahú* (porque yo salí de ese lago)”.



7  
STRIP-TEASE CULTURAL



A raíz de la publicación de “El Trotamundos”, revista de la Asociación Celendina en su edición especial de lujo por el Bicentenario de nuestra ciudad, tuve una interesante conversación con el Charro, el artista y escritor más destacado de Celendín, la cual intento reproducir a continuación.

El empieza por preguntar:

—¿Has leído el artículo, “Origen judío de los celendinos”, escrito por el dramaturgo Grégor Díaz? ¿Qué opinas respecto de la leyenda que ha incluido? Dice que le ha sido referida por Don Lázaro Cohen, alcalde de Pucallpa, quien squé mostraba mucho cariño por sus amigos shilicos de Pucallpa y brindaba con ellos diciendo: “¡Con ustedes, los celendinos, porque son mi sangre!”

Le respondo:

—Me parece que su inclusión en un artículo que se encuentra ubicado exactamente en el centro de la revista del Bicentenario de Celendín habla entre líneas y dice muchas más cosas de las que las palabras pueden expresar.

—¿A qué cosas te refieres?

—A que uno de los valores centrales de nuestra gente de Celendín es su identificación sentimental con el pueblo de Israel; no tanto con el poderoso Estado moderno, sino con un pueblo malentendido, perseguido y masacrado. Porque cuando la palabra “judío” era un insulto, los celendinos nos enorgullecíamos de ser llamados tales. Teníamos la intuición de que eso que la gente creía ser un insulto, era un cumplido, porque no es poca cosa ser descendientes del patriarca Abraham y primos hermanos de Albert Einstein y de Jesucristo. Y a ti te consta, que los shilicos viven cómodamente, como en la novela turca, “Entre dos amores”,

—¿Te refieres a Moisés y a Jesús?

\* \* \*

El Charro me ajocha con sus preguntas, por el hecho de haber yo estudiado en la universidad más importante del mundo, la Universidad Hebrea de Jerusalem:

—¿No será simplemente que detrás de todo está el sentirse un fenómeno étnico interesante? El prurito de ser diferentes del resto, o como dice la sensual Brooke Shields, sentirnos “the best and the rest”?

—Quizás, mi querido Charro. Como dice la canción mexicana: “Les dirás que llegué de un mundo raro.” No me digas que no llaman la atención los estigmas étnicos que tienen su respectiva cuota de misterio, como es el caso de Tupe, un enclave étnico refundido entre los inaccesibles picachos de los Alpes de Yauyos que pertenece a la región de Lima. Cierta investigador israelí revela que sin saber por qué, los de Tupe llevan debajo de su ropa convencional una especie de chalequito con flecos, a manera del *efod*, una prenda de vestir de los sacerdotes levitas.

—¿Di?

\* \* \*

El Charro inquiere sobre el origen de la leyenda referida por Don Lázaro Cohen:

—¿De dónde habrá sacado esa leyenda?

Y le digo:

—Si la ha sacado de su imaginación o de alguna otra fuente, es secundario. Importa más lo que dice entre líneas. El Sr. Cohen es uno de quienes corresponden con gentileza y cariño a nuestro cariño por el pueblo judío. Otro caso conmovedor es el Dr. Michael Simon, Embajador de Israel, quien visitó Celendín en 1962 en un helicóptero, acompañado de su señora esposa. Entiendo que estuvo aquí nada más que un par de horas; pero su interés y cariño eran evidentes.

Su visita fue reportada por el periódico “Expreso”, y aunque el autor del artículo no se identifica, revela conocer a fondo las investigaciones del historiador Apolonio Carrasco Limas, cuyo interés por Celendín se origina en sus estudios sobre la dispersión de los judíos de España y Portugal en las Américas.

\* \* \*

La insistente pregunta es: ¿Qué es lo que realmente se sabe, y lo que no se sabe?

Cualquier cosa que digamos podría ser conjetura. Sin embargo, la investigación antropológica hace posible que despeguemos del terreno de la leyenda y que a partir de hechos conocidos podamos develar el misterio o llegar a conclusiones válidas.

—¿Hechos conocidos? ¿Cuáles?

—La leyenda de que parte de las personas que contribuyeron a formar el perfil de nuestra gente de Celendín fueron “portugueses” que vinieron del Brasil después de haber atravesado la Amazonía en un viaje sin retorno. Sus nombres bíblicos confirmarían su origen étnico. Nomás en la Plaza de Armas teníamos al “Tío Elías Buenos Díaz”. En la cuadra donde está mi casa había una Miriam, dos Moisés, una María Benjamina, dos Esther, una Judit y una Sara. En la esquina abajo de mi casa vivía el tío Salomón Mori y una hermosa chica Esther Mori. Pasando la calle para continuar más abajo, vivía una preciosura llamada Sarita León. Más abajo, casi llegando a Chacapampa, vivían el tío Abraham y el tío Isaac. También teníamos un Neftalí y un Leví que llegó a ser secretario del Presidente Miguel Iglesias, que también era shilico.

—Y no te olvides del “Loco Israel”, que con el tío Alfonsí y el tío Miguelino formaban el Trío Dinámico. . . Pero, ¿pueden los nombres ser objeto de estudio válido?

\* \* \*

Los judíos sefarditas procedentes de la Península Ibérica tenían nombres comunes al resto de la gente del mundo cristiano. A veces tenían dos nombres: Uno hebreo y otro gentilicio. Y a veces un nombre hebreo que no era legalmente su nombre sino su “alias” o pseudónimo utilizado en la clandestinidad, porque en aquellos tiempos escaseaban los Derechos Humanos y uno podría ser juzgado por su nombre.

De sus apellidos no se puede derivar gran cosa, y a nada conduce decir que su forma original haya sido tal o cual palabra hebrea. En Celendín sólo hay tres apellidos hebreos en el sentido de que derivan de palabras hebreas:

El apellido Rabanal, que nos es conocido por el nombre del sabio Av-rabanel, que significa “Padre grande es Dios” (hebreo: av-raban-el). Rabanal (variante de Rabanel) significa “Grande es Dios”, y equivale, desde el punto de vista semántico, a la interjección árabe, *Al’áhu ákbar*. Este apellido no significaría, pues, “parcela sembrada de rábanos” porque la terminación “al” como en “naranjal” expresa gran tamaño, y las parcelas de rábanos o de rabanitos eran cosa muy pequeña.

El apellido Mori, significa “mi maestro”, y equivale al apelativo Rabí.

El apellido Pérez, aunque muy difundido en el mundo cristiano, es una palabra hebrea que deriva del verbo que se traduce “irrumper” y llega a significar “victoria”, “logro”.

\* \* \*

La designación de los judíos como “portugueses” se da en Celendín de la misma manera de la tradición referida por Don Ricardo Palma en 1868 acerca de la así llamada “Casa de Pilatos” que fue la sinagoga de “los portugueses” en Lima, a cuyos miembros les cayó encima la Santa Inquisición. Los llamaban “portugueses” porque provenían del Brasil,

cuya costa nor-atlántica fue sede de judíos sefarditas de habla portuguesa, asociados con los holandeses que por un corto tiempo despojaron al Portugal de sus territorios en esa parte del Brasil. Estos judíos sefarditas-portugueses entraban al territorio del Virreinato del Perú por la cuenca del Amazonas.

En cuanto a la historia referida por Don Ricardo Palma, cae por su propio peso la falsedad de la acusación hecha contra los judíos portugueses de Lima, de darle de “ramalazos” a la imagen de Jesús crucificado, porque los judíos no odian a su paisano; sólo no lo aman, y por consiguiente, lo ignoran.

Palma resume los hechos diciendo: “Pérez y diez de sus correligionarios fueron quemados en el auto de fe de 1639, y penitenciados cincuenta portugueses más, gente toda de gran fortuna. Parece que al portugués pobre no le era lícito ni ser judío, o que la Inquisición no daba importancia a descamisados.”

—Entonces, con respecto a Celendín, ¿se puede decir que si el río suena, piedras trae?

—Me parece que sí, querido Charro.

\* \* \*

Más adelante en nuestra plática le digo al Charro:

—La conjetura es interesante; pero si no han quedado rasgos de la religión judía, nos quedamos sólo con la conjetura. Pero yo veo algunas pocas evidencias de que los judíos de Celendín tuvieron un *minián* para la oración *Maariv* (la oración vespertina), aunque jamás haya habido sinagoga.

—¿Qué cosa es el *minián*?

—Es un grupo de diez judíos varones que se ponen de acuerdo para la práctica de la oración. El *minián* es la materia prima de la sinagoga, y no requiere de local ni de status institucional. Si los judíos de Celendín tuvieron alguna vez un *minián*, el único indicio es la persistente alusión a las 6.00 de la tarde como “la hora de la oración”, de decir, de la oración vespertina o *maariv* que tiene lugar después de las labores del día.

—La hora del encuentro de los enamorados. . . ¿Vamos al río?

—Es cierto que la expresión se puede encontrar en muchos otros lugares de tradición hispánica sin conexión con la tradición judía, porque la práctica judía fue asimilada por la religión católica. Aunque en este caso no hay propiamente oración, sino la recitación del Angelus o el pasaje del Evangelio de Lucas sobre el Anuncio del Angel a María. Sin embargo, en Celendín la expresión perdura de manera más persistente, quizás porque antes de la llegada de los españoles católicos a Celendín, los portugueses judíos sí oraban en grupo a esa hora del atardecer.

—Escasa evidencia. . .

—Es cierto, Charro, pero esta simple frasecita, “la hora de la oración”, indicaría que los judíos llegaron al lago de Chilindrín antes que los españoles, y su primer contacto fue con los chilchos de los alrededores, sobre todo los de Poyunte y de Pillco.

A propósito, en el judaísmo también hay la “oración matutina” o Shajarit. A diferencia de la oración vespertina, que es en grupo, la oración matutina es personal y requiere del uso de filacterias.

Esta influencia judía en la cultura hispánica no es de extrañarnos dada la estrecha conexión del pueblo judío con España o Sefarad. La palabra “don” (y su femenino “doña”), por ejemplo, viene del hebreo *adón*, “señor”.

\* \* \*

Otra evidencia interesante es la costumbre de contar los días festivos empezando de las 6.00 de la tarde del día anterior, lo que se denomina “víspera”, y equivale a la palabra hebrea *érev*. *Erev* es el comienzo de la primera parte del día (la parte a oscuras) en la cultura hebrea, y en los días festivos es celebrado con una cena festiva a la luz de las velas.

—En Celendín todavía se da más importancia a la víspera de las fiestas, que al mero día de fiesta en la parte iluminada del día. ¿Alguna otra evidencia?

—Sí, Charro. Aunque otras evidencias se habrían ido extinguiendo con la llegada de los españoles y el catolicismo que contribuyeron a que se produjera el strip-tease cultural “marrano” de los portugueses de Celendín. Es decir, se dio paso a la práctica de inveteradas costumbres judías, a escondidas, simulando ser católicos. El apelativo de “marranos” es casualmente despectivo, pero en Celendín su equivalente “coches” es diminutivo de cariño.

\* \* \*

Al escuchar la palabra “marrano” el Charro se ríe:

—¿“Marranos”, dijiste? ¿O sea, “coches”?

—Es cierto. En el programa del Chavo del Ocho, don Ramón le llama “cachetes de marrana flaca” al Quico.

Las publicaciones de la American Jewish Historical Society indican que los judíos del Brasil en su mayoría eran “marranos”, apelativo dado a los judíos que se habían convertido al catolicismo bajo compulsión y miedo de la Santa Inquisición, o por pura conveniencia, pero que tenían la osadía de practicar en secreto los ritos y costumbres de la religión judía, entre ellos, ducharse el día viernes, antes del anochecer, para estar limpios en el momento del comienzo del Sábado o “recepción del Sábado” (hebreo: *qabalát Shabát*).

Sus nombres y apellidos eran los mismos de los españoles y portugueses católicos, pero su alma era judía. Sus descendientes llevaban tales huellas imborrables en su alma y anhelaban que las circunstancias históricas cambiaran para volver a profesar su judaísmo con libertad.

A esta hipocresía la Iglesia Católica consideraba una marranada; a la misma yo me refiero con el término antropológico de “strip-tease cultural”.

\* \* \*

El Charro me ajocha con sus preguntas:

—¿Y por qué les llamaron “marranos” a los pobres judíos que como es sabido les tienen alergia a los coches?

Le digo:

—Yo me he hecho la misma pregunta, porque me intriga que los españoles, que tanto aman y adoran a los marranos, hayan llamado “marranos” a los judíos que tanto

odiaban y acabaron por expulsar de España. Pero un amigo israelí me dio esta explicación: “El apelativo lo sacaron de la Segunda Epístola de San Pedro, capítulo Segundo, verso 22: ‘A ellos les ha ocurrido lo del acertado adagio: El perro se volvió a su vómito, y la marrana lavada a revolcarse en el lodo’.” —Porque squé, volver a las prácticas del judaísmo era considerado como volver a revolcarse en el lodo después de haber sido bautizado—.

\* \* \*

El Charro inquiera:

—¿Cómo estás convencido de que jamás hubo una sinagoga en Celendín?

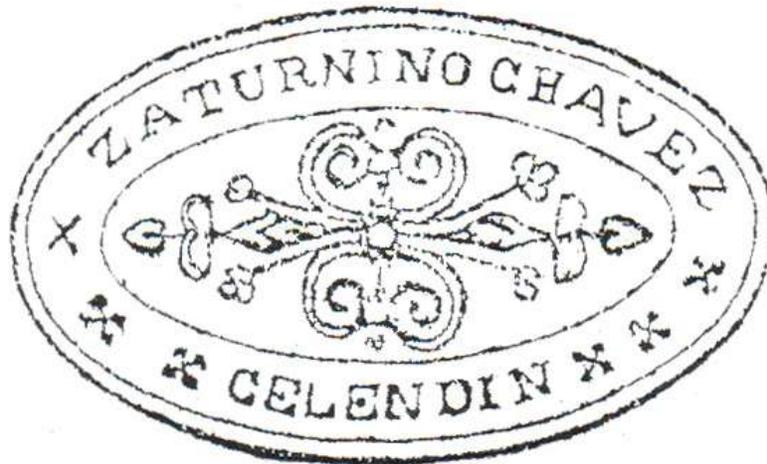
Y respondo:

—Los documentos publicados por la American Jewish Historical Society respecto de los judíos del Brasil indican que aun en medio de las comunidades judías grandes y bien organizadas, muchas veces no recibían autorización ni del gobierno holandés protestante ni de la autoridad judía central que respondía al gobierno de Amsterdam, para tener una sinagoga oficial. Si así eran las cosas en Pernambuco, peor en Celendín, en los tiempos del Virreinato.

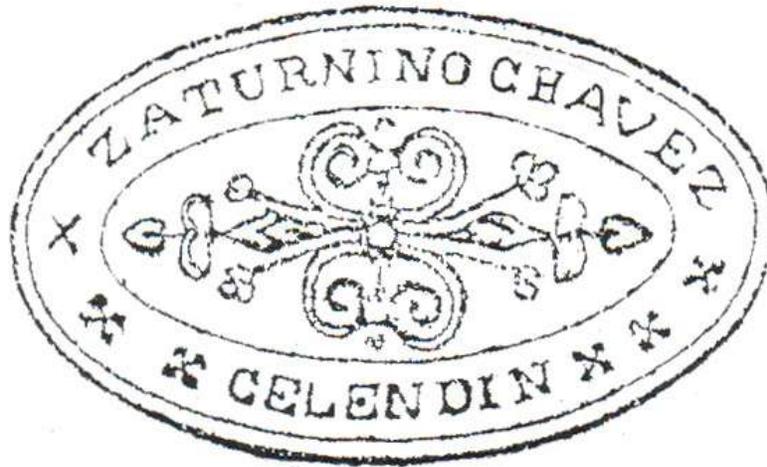
—¿O sea que se quedaron en la intemperie y fueron desapareciendo?

Respondo:

—Ellos no sólo conservaron las huellas en el alma, sino que contagiaron su espíritu y dieron origen a uno de los valores generaciones de los shilicos. Pero de ellos mismos tenemos difusos recuerdos, como las seis letras Alef del sello esotérico del Capitán Don Zaturmino Chávez Baella, distribuidas tres a cada lado de la palabra CELENDIN, con caligrafía de derecha a izquierda. Se deduce su dirección porque la última Alef (que es la primera en el orden de la escritura latina) no está terminada de grabar:



8  
HUELLAS EN EL ALMA



**Observe que la tercera letra *álef* de la serie  
de la izquierda no está terminada  
y parece una simple X en lugar de una elaborada X**

Veladas y tertulias familiares, cualquiera sea su contenido, atraen poderosamente a quienes se vuelven a encontrar en la vida después de mucho tiempo, porque tienen secuelas en las relaciones públicas y sentimentales, y dejan huellas en el alma.

Bien apertrechados para pasar toda la noche abrigados, disfrutando de los bizcochuelos, panecitos, rosquitas, queso mantecoso y café o chocolate caliente —además de humintas que no sé de dónde las sacaron, porque no era tiempo de choclos—, se reunieron los Rabanal en su vieja casona solariega, con su invitado de honor, el Dr. Mori, destacado antropólogo que visitaba su añorado terruño después de toda una vida transcurrida en Europa y Estados Unidos.

Entre los invitados locales se hacían visibles el Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo, el Dr. Silva, el Doctor Nelo, la Srta. Daniela Quiroz Rocha, el Sabio Arquímedes y el Ing. Marín.

\* \* \*

Varios ejemplares de la familia Rabanal, entre ellos un ramillete de tiernas muchachitas que hablaban el español con seductora dificultad, habían venido de diversos países. Y no se imaginaron que aquella tertulia habría de exacerbar tanto sus almas hasta el punto de descubrir huellas profundas que quizás habrían preferido ignorar.

Aquel reencuentro era particularmente especial pues coincidía con las celebraciones del Bicentenario de Celendín. Consecuentemente, ellos se encontraron con la grata sorpresa de la reciente publicación de, *El Trotamundos*, revista de la Asociación Celendina en su edición especial de lujo por el Bicentenario, y adquirieron un par de cajas para celebrar. Es que se les había ocurrido algo ingenioso: Hacer de su comentario el tema central de aquella tertulia que duraría hasta avanzada la noche.

\* \* \*

Mientras unas ojonas chaposas servían café con humintas, antes de que se las mandara a calentar la cama, uno de los Rabanal les obsequió a todos los presentes sendos ejemplares de, *El Trotamundos*, y mientras los reparte les dice, embargado de emoción:

—¿Ya la han visto? ¿Ya la leyeron? ¡Está como la *pitri-mitri*!

Acto seguido se pusieron a conversar sobre las grandes celebraciones que se anunciaba en la revista para ese año. Y deshojándola, un tanto ausente, a causa de su concentración en la lectura, a otro de los Rabanal le llama la atención el artículo, “Origen judío de los celendinos”, escrito por el dramaturgo Grégor Díaz. Y pregunta:

—¿Qué opinan ustedes de esta leyenda que el Grégor Díaz ha incluido en su artículo? Dice que le ha sido referida por Don Lázaro Cohen, alcalde de Pucallpa, quien sique mostraba mucho cariño por sus amigos shilicos y brindaba con ellos diciendo: “¡Con ustedes, los celendinos, porque son mi sangre!”

Y se dirige a uno de ellos en particular:

—¿La ha leído usted, Dr. Silva?

\* \* \*

El venerable anciano le responde:

—Sí, hijo, pero honestamente no conozco cuál sea el origen de la leyenda. Sin embargo, su inclusión en un artículo que se encuentra ubicado exactamente en el centro de la revista conmemorativa, habla entre líneas y dice muchas más cosas de las que las palabras pueden expresar. ¿No les parece?

Le preguntan:

—¿A qué cosas se refiere, doctor?

Y responde:

—En primer lugar, y modestia aparte, a que uno de los valores centrales de nuestra gente es su identificación sentimental con Israel, y no tanto con el Estado judío, sino con un pueblo que ha sido por siglos y milenios malentendido, perseguido y abusado. Porque cuando la palabra “judío” era un insulto, nosotros los celendinos nos enorgullecíamos de ser llamados o considerados tales, y teníamos la intuición de que eso nos hacía parte de un proyecto cósmico.

Le pregunta:

—¿Cósmico? ¿Cómo se explica este fenómeno?

Y responde:

—No es un fenómeno aislado. En el planeta Tierra existen otros “celendines” que llaman poderosamente la atención de los antropólogos culturales, pues cada uno tiene su respectiva cuota de misterio. Sin ir lejos, tenemos a Tupe, un pueblecito refundido entre los picachos inaccesibles de los Andes de Yauyos, que dizqué tienen conciencia de haber llegado de un mundo raro, y sin saber por qué, llevan debajo de su ropa convencional una especie de chalequito con flecos a la manera del efod o del *talít qetanáh*.

\* \* \*

El asunto de los flecos pasa por desapercibido porque la conversación está salpicada de interrupciones, apelativos, anécdotas, abrazos, lágrimas, besos y sinceraciones mientras van llegando los invitados y los paracaidistas de rigor. Luego se extienden hasta las altas horas de la noche cuando todos hacen la transición ritual del café caliente al agua ardiente.

Don Julio Rabanal hace una señal de silencio y pregunta intrigado:

—¿De dónde habrá sacado esa leyenda Don Lázaro Cohen?

Y el Dr. Mori expresa su opinión:

—Si la ha sacado de su imaginación o de otra fuente es secundario. Importa más lo que dice entre líneas: El señor Cohen es uno de quienes corresponden a nuestro cariño con cariño. Otro caso conmovedor es el del Señor Embajador Michael Shimon, quien visitó Celendín en 1964 en su helicóptero, acompañado de su señora esposa. Entiendo que estuvo aquí nada más que par de horas; pero su cariño e interés eran evidentes.

\* \* \*

Interviene el Ing. Marín e inquires sobre el artículo alusivo que apareciera en el diario “Expreso”, tras la visita del Señor Michael Shimon, Embajador de Israel, a Celendín, y el Doctor Nelo observa:

—El nombre de su autor no figura en el artículo, pero entre líneas es evidente que era un allegado al Señor Embajador y pudo haberle acompañado en su visita a Celendín. En cualquier caso, revela conocer a fondo las investigaciones del historiador Apolonio Carrasco Limas cuyo interés por Celendín se originó en sus estudios sobre la dispersión de los judíos de España y Portugal en las Américas. El artículo está tan bien escrito, que siempre he sospechado que el autor fuera el mismo historiador Carrasco Limas o alguna persona bajo su asesoramiento.

\* \* \*

Las inquietudes son manifiestas, y una de las señoritas Rabanal inquires:

—Dr. Mori, ¿qué es lo que realmente se sabe?

Y tras una guiñada lo completa:

—O lo que no se sabe. . .

El Dr. Mori responde:

—Cualquier cosa que digamos es conjetura, *madame*. Sin embargo, los estudios antropológicos hacen posible que despeguemos del terreno de la leyenda y que a partir de hechos conocidos que pueden develar el misterio, lleguemos a conclusiones válidas. . .

—¿Hechos conocidos? ¿Cuáles?

—Oh, sí, *madame*. En primer lugar está la leyenda de que parte de las personas que contribuyeron a formar el perfil de nuestra gente eran “portugueses” que vinieron del Brasil, después de haber atravesado la Amazonía en un viaje sin retorno. En segundo lugar están sus nombres: Nomás en la plaza teníamos al tío Elías Díaz. En la esquina de abajo vivía el tío Absalom Mori. Más abajo vivían el tío Abraham y el tío Isaac. También teníamos un Neftalí, y la historia cuenta de un Leví que llegó a ser secretario del Presidente Miguel Iglesias, también celendino. Lo mismo ocurría con los nombres de mujer: Ester, Sara, Miriam, Judit, etc.

Y el Sabio Arquímedes añade:

—Y no se olvide del Loco Israel. . .

\* \* \*

El Dr. Mori prosigue:

—Los judíos sefarditas, procedentes de la Península Ibérica, tenían nombres y apellidos comunes de España. A veces tenían dos nombres: Uno hebreo y otro gentilicio, y a veces un nombre hebreo que no era legalmente su nombre, sino su “alias” o pseudónimo utilizado en la clandestinidad. De sus apellidos no se puede derivar gran cosa, y es una sonsera decir que su forma original haya sido tal o cual palabra hebrea. En Celendín sólo hay un apellido auténticamente hebreo en el sentido de que deriva de palabras hebreas. Es vuestro apellido, “Rabanal” que nos es conocido por el nombre del sabio judío Av-rabanel que significa “Padre grande es Dios” (hebreo: *av-rabán-El*). El apellido Rabanal significaría “Dios es grande”, y equivaldría, desde el punto de vista semántico a la interjección árabe, *Al'láhu ákbar*, que figura en la bandera de Irak.

La señorita Rabanal exclama:

—Y yo que pensaba que mi apellido aludía a una melga de rábanos, doctor.

\* \* \*

El Ing. Marín inquires:

—Y aparte de las tradiciones de algunas familias “portuguesas”, como la de Einar Pereira, que squé está escribiendo un libro sobre la historia de su familia desde su llegada a Celendín, ¿qué hechos externos pueden indicar que esos “portugueses” eran en realidad judíos sefarditas?

El Dr. Mori le responde:

—Está, por ejemplo, el hecho de que en aquellos tiempos de la colonia, en los países de la América hispánica, decir “portugués” equivalía a decir “judío”, como lo revela la tradición que recogió Don Ricardo Palma acerca de la así llamada “Casa de Pilatos”, como las malas lenguas se referían a la sinagoga sefardita de los “portugueses” en Lima. También en Celendín se ha dado la identificación judía de los “portugueses” desde un comienzo.

\* \* \*

El Doctor Nelo decide llevar la reflexión por otro rumbo más significativo, y les dice:

—La conjetura marcha por buen camino, ilustres damas y caballeros, pero si no han quedado rasgos de la religión judía, realmente estamos en la nada o nos quedamos sólo con la conjetura. Pero yo veo algunas evidencias de que los judíos de Celendín tuvieron un *minián* para la oración Maarív (la oración vespertina del judaísmo), sin querer decir con esto que en Celendín haya habido una sinagoga.

El Dr. Mori le puya en sus costillas falsas y le pregunta, de solapa:

—¿Y qué te hace pensar que nunca hubo una sinagoga?

El responde:

—No hay alusión a ninguna, y en cuanto a si formaron un *minián*, el único indicio es la alusión a las 6.00 de la tarde como “la hora de la oración”. Esta podría ser una alusión a la oración Maarív, que se lleva a cabo en grupo, a diferencia de la oración matutina o Shajarít, que es personal.

\* \* \*

En voz baja el Dr. Mori le hace ver que dicha expresión está difundida en todas las regiones de cultura hispánica, sin conexión con prácticas judías, y el Doctor Nelo responde:

—Cuando los judíos vivían en España los católicos adoptaron algunas de sus prácticas, y la expresión “hora de la oración” pasó a referirse al rezo del Angelus. Pero como ahora nadie ora, nos preguntamos: ¿Por qué se le llama a esta hora así en Celendín, de manera más marcada que en otros lugares? La respuesta es que en los comienzos se rezaba el Maarív. Esto habría ocurrido antes de la llegada de los españoles a Celendín, y fue desapareciendo ante el influjo de la fe católica.

\* \* \*

Don Julio Rabanal salta de su silla, y limpiándose del café derramado, dice lleno de asombro:

—Por favor, sáquenme de una duda: Aquella simple frasecita, “la hora de la oración”, indicaría, entonces, que los judíos se establecieron en las inmediaciones del lago Chilindrín antes que los españoles? ¡Increíble!

El Doctor Nelo prosigue:

—¡Ya atracas, nashaco! Otra evidencia interesante es la costumbre de contar los días festivos empezando desde las 6.00 de la tarde del día anterior, lo que se denomina “víspera”. Esta palabra no es más que la traducción de la palabra hebrea, *érev*, que es el comienzo de la primera parte del día en la cultura hebrea, y que en los días festivos es celebrado con una cena de gala.

La Abuelita Rabanal observa:

—En Celendín todavía se da más importancia a la víspera que al día de fiesta. . .

El Ing. Marín inquiera:

—¿Alguna otra evidencia, doctor?

Ante la vacilación del Doctor Nelo, interviene el Dr. Mori y concluye:

—Las evidencias se habrían ido extinguiendo con la llegada de los españoles y el catolicismo que contribuyeron a que se produjera el *strip-tease* cultural marrano de los portugueses de Celendín.

\* \* \*

Al escuchar la expresión *strip-tease*, la Srta. Dana Quiroz, hija del Doctor Nelo, pregunta sin poder contener la risa:

—¿Dijo “marranos”, doctor? ¿O sea “coches”?

El Dr. Mori le responde con la serenidad que le caracteriza:

—Sí, *madame*. Los documentos publicados por la American Jewish Historical Society (PAJHS) indican que los judíos del Brasil en su mayoría eran “marranos”, apelativo dado a los judíos que se habían convertido al cristianismo bajo compulsión o por miedo de la Inquisición, o por pura conveniencia, pero que tenían la osadía de practicar en secreto los ritos de su religión judía. Sus nombres y apellidos eran los mismos de los españoles o de los portugueses, pero su alma era judía. Sus descendientes llevaban tales huellas imborrables en su alma y anhelaban que las circunstancias históricas pudiesen cambiar para volver a profesar su fe libremente. Esta “hipocresía” la Iglesia Católica consideraba una “marranada”; y a la misma yo denomino, antropológicamente hablando, “*strip-tease* cultural”.

La Srta. Dana Quiroz pregunta entre broma y en serio:

—¿Y por qué se los llama “marranos”, ah?

El Dr. Mori responde:

—Yo también me he hecho la misma pregunta, porque me intriga que los españoles, que tanto aman a los marranos, hayan llamado “marranos” a los judíos a quienes tanto odiaban y terminaron expulsando de España. Pero un catedrático de una universidad española me dio esta brillante explicación: “¡Pues, hombre! Así los llama la mismísima Sagrada Escritura en la Segunda Epístola del Primer Papa, capítulo segundo, verso 22: ‘A ellos les ha ocurrido lo del acertado adagio: El perro se volvió a su vómito, y la marrana lavada, a revolcarse en el lodo.’ ”

\* \* \*

La Srta. Dana Quiroz insiste en desviar la conversación por su lado:

—¿Dijo usted que los españoles aman mucho a los marranos, es decir, a los coches?

El Dr. Mori responde:

—¡Pues, sí, *madame*! Si visitas la Madre Patria te convencerás de ello. Las piernas de jamón de marrano son usadas en todas las tiendas y almacenes como decoración, para hacer alarde de buen gusto y prosperidad. Mientras más piernas de jamón están colgadas del cielo raso del establecimiento, más importantes son el dueño y su negocio.

—Pero, ¿hasta qué punto idolatran las piernas?

Al verse asediada por las miradas y las risas, ella completa su discurso:

—Me refiero a las piernas de marrano convertidas en jamón. Entonces, para los españoles, una pierna de jamón es. . . es. . . es. . .

Y el Doctor Nelo completa su pensamiento:

—¡Pues, mujer! ¡Es un marrano canonizado con humo santo!

\* \* \*

El Dr. Silva vuelve a su tema:

—¿Hubo o no hubo sinagoga en Celendín?

El Dr. Mori responde:

—Los documentos publicados por la American Jewish Historical Society, al hablar de los judíos del Brasil, indican que aun en medio de comunidades judías grandes y bien organizadas, no recibían autorización del gobierno holandés protestante, ni de la autoridad judía central que respondía al gobierno en Amsterdam para tener una sinagoga. Si así eran las cosas en Penambuco, pues menos en Celendín. . .

Visiblemente contrariado, el Dr. Silva pasa a referirles una extraña experiencia que le contó una mujer de Celendinorco:

—En el atardecer de un día viernes ella fue llevada en sueños a un lugar de culto extraño en Sucre, el cual tenía vistosos vitrales al estilo de Marc Chagall. Y sus bellas mujeres, dócilmente consagradas, tenían su respectivo ambiente, a manera de cuadra, un lugar separado del de los hombres. Y la música era oriental, como la del Havah Naguilah.

Ante la mirada desconcertada de los presentes, prosigue:

—La misma mujer me contó otro sueño que tuvo: Cuando venía de Tolón, pasó por Poyunte, y en una pampa halló los restos de una pequeña capilla abandonada desde tiempos inmemoriales que desaparecía ante la vista de quienes pasaban cerca. Pero no desapareció ante ella, y ella pudo entrar y ver que por dentro era más grande, y que no había imágenes, ni altares, ni retablos, sino sólo una cortina azul. Ella asentó su mano sobre la cabecera de la última banca, y empezó la música instrumental del Havah Naguilah. Y cuando se calló la música, ella se vio de nuevo en la pampa vacía, pues hasta los restos de la capilla habían desaparecido.

Y el Dr. Mori concluye:

—¿Acaso no habrá sido aquello lo que llaman “las huellas en el alma”?

\* \* \*

La Srta. Dana Quiroz inquiriere:

—¿Podría un estudio antropológico o genético conducir finalmente a la verdad de los hechos?

El Dr. Mori responde:

—Quizás no. . . Pero podría señalar el camino. Quizás si se descubre en algún entierro alguna joya con la Estrella de David, o una Ketuváh, o una página de la Hagadah de Pésaj, o un Sidur. . . O algún otro tesoro. . .

La muchacha le dice:

—¿Y qué me dice de las tres letras *álef* (א) que flanquean la palabra “Celendín” en el sello fálico del Capitán, Don Zaturino Chávez Baella, de quien se cuentan tantas

historias relacionadas con sus revelaciones de ultratumba respecto de en qué y en qué lugar se hallan ocultos los entierros de joyas y soles de nueve décimos.

\* \* \*

De repente el Sabio Arquímedes se llena de alegría creyendo que por fin se tocaba su tema favorito, el de los entierros, y comenta:

—Es posible que algún peje ya ha encontrado ese entierro marrano y se ha quedado chitón.

El tema de los entierros puede descarrilar cualquier tertulia; por eso alguien le dice:

—¡Los entierros no existen, Quime!

Y él responde, como agraviado:

—En mi casa se encontró un entierro, cuando aún no era mi casa, por supuesto. Y yo sé que hay más. Don Manuel Pisco me decía: “¡Tumbalo al horno! ¡Luáse de haber en su base otro capacho con joyas de oro, piedras preciosas y libras esterlinas!

El Dr. Mori enfatiza:

—Yo me referí a otra clase de tesoros, un Séfer Toráh, por ejemplo. Si esto se descubriera en Celendín, se cumpliría al pie de la letra la visión del bienaventurado vidente shilico Alfredo Pita en su rollo, *Le Chasseur Absent*, capítulo ocho, versículo potocho, que predice que en los últimos días en la Villa Amalia de Celendín se levantará, no una sinagoga sino el mismísimo Templo de Salomón.

—¡Ay Amito!

\* \* \*

Tras un inusitado bullicio y una nueva andanada de copas de agua ardiente, el diálogo vuelve a concentrarse en los artículos de la revista *El Trotamundos*. Entonces observa el Ing. Marín:

—Nosotros hemos estado acostumbrados a la versión de que los judíos llegaron a Celendín del Brasil por el oriente y se asimilaron al grupo de españoles que había llegado previamente. Ahora, Don Lázaro Cohen nos viene con que sesenta familias judías de “procedencia portuguesa” fueron enviados por la Reina de España a Cajamarca y llegaron acá. Estos acontecimientos son fechados tan temprano como en los tiempos de Francisco Pizarro. ¿Es esto posible?

El Doctor Nelo responde:

—Sí es posible. La leyenda aludiría a las minas de plata de Chiquelete (o Chilete) que habían siendo explotados desde los tiempos del Inca y que el conchesumadre del Merchor Verdugo, el encomendero de Cajamarca, se ufanaba de haberlas descubierto él. La posible presencia de los chilchos en Chiquelete no ha de extrañarnos, porque siendo mitimaes podrían estar en diversos lugares al servicio del Inca. Pero como las minas cambiaron de dueño con la llegada de los españoles, no me sorprendería que los chilchos y sus socios judíos hayan cometido la perrada de largarse con la plata y el oro. ¿Y a dónde más? ¡Pues a Celendín, donde los chilchos vivían como diablos sueltos desde los primeros años de la colonia!

\* \* \*

Sobre la base de la interpretación del Dr. Nelo profundiza el Dr. Mori:

—Yo sigo prefiriendo la versión de que los judíos procedentes del Brasil llegaron a Celendín por el oriente, siguiendo en parte la cuenca del Marañón. Ellos habrían sido bienvenidos en la cuenca del lago Chilindrín por los chilchos, antes que los españoles llegaran vía Cajamarca. Esta versión se sincroniza con las migraciones de los judíos del Brasil a Surinam, a Curazao, a las Antillas y a América del Norte hacia 1750, lo que indicaría que efectivamente los chilchos vivían libres e independientes hasta fines del Virreinato.

El Amauta, Don Orestes de Tavera y Quevedo, quien se había quedado dormido hasta ese preciso momento, despierta de repente y se esfuerza por leer los labios *quasi* embriagados de los invitados. Y al escuchar que hablaban de los chilchos, exclamó embargado de emoción:

—Esta versión explicaría por qué a los celendinos —tanto chilchos, como “portugueses”, y después españoles— se les terminó por llamar “chilicos” o “shilicos” (gentilicio derivado de chilchos), y por qué al lago y a la hacienda de esta región se la llamó “Chilindrín”.

Don Julio Rabanal observa que el gentilicio “shilico” suena algo diferente que “chilcho”, pero según el Amauta eso se habría debido a la pronunciación deficiente de los Caxamallcas, que fueron los que acuñaron el gentilicio despectivo que resultó siendo tan amado por los celendinos.

\* \* \*

La hermosa Dana Quiroz no deja de sonreír, y le pregunta al Amauta:

—¿Por qué les tendrían que llamar chilchos a todos?

Y el Amauta responde:

—Porque los chilchos estuvieron aquí primero. Y como en el caso de los “Churgapes”, los apodos, como los apellidos, en Celendín se heredan.

Y el Ing. Marín comenta:

—De veras deben haber sido colosales esos chilchos para haber actuado libre e independientemente al lado de sus socios judíos, cuyo número habría sido como los dedos de la mano.

Y la Dana concluye:

—De esta manera, como hizo el artículo de “Expreso”, se puede decir que un grupo de hebreos fundó Celendín.

\* \* \*

Todos empezaron a opinar, pero el Sabio Arquímedes se hizo respetar y dijo con lágrimas en los ojos:

—¡Déjenme, pué, parir! Contrario de lo que opinaba Don Alfonso Peláez, los chilchos son el factor “álef” del alma shilica. Ellos han dejado su huella en nuestra alma.

Y el Doctor Nelo concluye:

—Ellos y sus asociados, los “portugueses” descendientes de los judíos de Recife y de la cuenca del río San Francisco, en el estado de Pernambuco, en la costa atlántica del Brasil. Los documentos de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, recogidos en las publicaciones de la American Jewish Historical Society, incluyen varios apellidos frecuentes aquí, en Celendín.

\* \* \*

Y prosigue:

—Cuando se desmembraron las comunidades judías del Brasil a causa de la crisis de su industria azucarera y la reconquista del litoral del Brasil por el Portugal se produjeron muchas migraciones. Una de esas migraciones de los así llamados “judíos de Holanda” fundaron la ciudad de New Amsterdam, que no es otra que la ciudad de New York en la costa atlántica de Estados Unidos.

»Una pequeña inmigración llegaría a Celendín por el año 1750. Su ruta a partir de Recife habría seguido por cabotaje la costa noroeste del Brasil hasta llegar a Belem, cerca de la desembocadura del río Amazonas. Después habrían seguido hacia el este por el río Amazonas, pasando por Manaus y llegando a Iquitos. Después habrían seguido por el río Huallaga en dirección oeste y luego sur, hasta Yurimaguas y las inmediaciones de Tarapoto. Después por tierra en dirección noroeste a Lamas, Moyobamba, Rioja, Chachapoyas y Leymebamba. Después de cruzar el Marañón habrían entrado por la cuenca del río Miriles a la zona de Oxamarca. Las siguientes escalas fueron necesariamente la cuenca del lago del Huauco y José Gálvez, y finalmente la cuenca del lago de Celendín. Aquellos judíos habrían hecho los primeros esfuerzos para drenar el lago.

\* \* \*

Cuando el Dr. Mori mencionó aquello de “drenar el lago” ya se había logrado drenar todas las botellas de agua ardiente y llegaron a la conclusión de que no valía la pena desvelarse en pos de conjeturas.

Dijeron calabaza calabaza cada uno a su casa, no sin antes apuntalar con horcones a algunos de los presentes para que no echaran a perder el blanqueado de las paredes de las calles antes de la víspera de su fiesta de Nuestra Señora del Carmen.

Mientras esto ocurría, el Amauta Orestes Tavera y Quevedo fue guiado por su hija Lolo, recientemente llegada de Torino, Italia, a su residencia en la Embajada de Oxamarca, mientras él no dejaba de decir en voz alta: “Huellas de los chilchos. . . Huellas de los ‘portugueses’. . . Huellas en el alma.”

## 9

## MEMORIA MARRANA

El 30 de octubre del 2017 tuvo lugar la conferencia magistral del Dr. Nathan Wachtel en el Instituto de Estudios Peruanos con el tema, “¿Una memoria marrana en Celendín? – Rastreo sobre la presencia judía en Cajamarca”.

La conferencia del Dr. Wachtel es excelente y honesta. El ha visitado, acompañado de sus “testigos” celendinos, diversas poblaciones de la provincia de Celendín aparte de la capital de la provincia, del mismo nombre, y nos ha obsequiado con un enfoque antropológico objetivo y científico sobre la incógnita de una “memoria marrana en Celendín”.

Su conferencia ha suscitado muchas preguntas, y la más insistente es: ¿Por qué se les llamó “marranos” a los *anusim* o cripto judíos sefarditas?

Yo vertido mi respuesta en el presente capítulo.

\* \* \*

Ahora bien, todos los celendinos sabemos que “marrano” significa “coche”, y que era un término peyorativo con que los españoles se referían a los judíos que habiendo sido bautizados por la fuerza como católicos, seguían practicando en secreto los rituales de su religión judía, exponiéndose de este modo a las garras sanguinarias y al despojo de la Santa Inquisición.

También entendemos el sentido que adquiere en la investigación antropológica el término-concepto derivado, “marranismo”, que vendría a ser sinónimo de focos de conciencia judía sefardít en el seno de otra cultura o religión; no sólo en países católicos, sino también en países de cristianismo ortodoxo-griego, de cultura musulmana, y más allá.

Pero, ¿por qué vendría a ser significativo el enfoque de este tema, como para ser enfocado por antropólogos como el Dr. Wachtel?

Es cierto, para la mayoría de la gente de Israel el tema ha dejado de ser significativo, tanto como para que te digan: *Mah yijpát lejá?* (¿a ti que te importa?). Pero no deja de ser significativo para individuos e instituciones que encarnan inquietudes antropológicas y más aun, inquietudes relacionadas con la expectativa mesiánica del *qibuts galuyót* o restauración de las diásporas, que como concepto también incluiría la restauración parcial de una identidad perdida o en proceso de desaparecer y que no reclama derechos de ninguna clase, como sería el caso de la gente de Celendín.

A mí particularmente, este tipo de inquietudes me ha llevado a realizar mis estudios universitarios en la Universidad Hebrea de Jerusalem, la más importante del planeta, y a enriquecerme con la literatura hebrea de todos los tiempos como se puede comprobar al visitar mi página web Biblioteca Inteligente: [www.bibliotecainteligente.com](http://www.bibliotecainteligente.com)

\* \* \*

Lo que no sabemos los celendinos y los demás es de dónde realmente deriva esta designación despectiva de “marranos”, porque es un hecho que no deriva de los marranos de cuatro patas.

Suponemos que llamarle “marrano” a una persona que bajo la ley de Moisés está prohibido de tocar, y más aun de comer coche, es de veras denigrante.

A mí también me bastaba esta suposición, pero entendí mejor las cosas cuando un joven de origen sefardí, descendiente de *anusim* que se establecieron en Esmirna, en Turquía, me hizo ver en la Universidad Hebrea de Jerusalem otro ángulo del asunto que juzgo será esclarecedor para mis lectores de *MISIONOLOGICAS* que nos escriben y comparten con nosotros sus interrogantes.

\* \* \*

Respecto de la palabra “marrano”, que es sinónimo de coche, de chanco, de cerdo o como lo quieras llamar a este animalito, hay que indicar que era usada por los católicos de España para referirse a los judíos que se convertían al catolicismo para evitar la muerte o el destierro, muchas veces sin los resultados esperados. La palabra hebrea más apropiada que se usa en la historiografía judía es *anús* (en plural, *anusím*) que significa literalmente “obligado” a convertirse por la fuerza al catolicismo.

Pero te interesará saber por qué el término “marrano” se arraiga en su uso peyorativo respecto de los judíos convertidos, llamados también “nuevos cristianos”. Yo conocía las cosas superficialmente, como cuando te llaman “burro” o “caballo”, hasta que me lo explicó con mayor claridad este amigo en la Universidad Hebrea de Jerusalem, ahora felizmente ciudadano del país más poderoso del mundo.

\* \* \*

Las cosas son así:

A los judíos que se convertían por la fuerza al catolicismo se los bautizaba. El bautismo católico no era un simple acto de mojarle la frente a un judío mientras se pronunciaba la fórmula trinitaria. Era también la ocasión en que se le daba un nombre “de pila cristiano” y se le despojaba de su nombre hebreo. Su nombre hebreo, al no ser anulado por completo de su “memoria marrana” —para usar este término antropológico del Dr. Wachtel— pasaba a tener *status* de “alias”, como los apelativos de los delincuentes y criminales. Por eso este bautismo equivale, según enseñaba Jesús, a asesinar a un ser humano despojándole de su identidad. Por eso es algo tan grave; por eso el bautismo masivo de judíos equivale a genocidio.

\* \* \*

—Disculpe, doc, la interrupción, pero, ¿de dónde deriva este concepto de Jesús respecto del bautismo?

—Disculpa, Calongo, quizás no me he dejado entender bien, pero por si acaso te digo que este concepto nada tiene que ver con los bautistas del sur. Es un concepto al que

se arriba por medio de la ampliación conceptual. Deriva del paradigma del insulto proferido para denigrar a una persona. Jesús lo equipara con asesinato, con matar a esa persona.

—Pero, doc, ¿dónde está la cita?

—La fuente bíblica que pides se encuentra en el Sermón del Monte, en el Evangelio de Mateo 5:21-26 que trata sobre la naturaleza de la ira. Y si quieres ahondar sobre el método hermenéutico de la ampliación conceptual puedes leer en nuestra página web Biblioteca Inteligente lo que escribo del mandamiento “no matarás” en el Volumen 19 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS.

—Pero, doc. . .

—Para no alargar el asunto veamos las cosas analógicamente: Si el asesinato equivale a mil, el insulto podría ser menos que uno, pero para Jesús tiene la misma motivación y semejantes consecuencias eternas.

—Pero, doc. . .

—Masque después te explico, Calongo. ¿Ya?

\* \* \*

Volviendo a lo de mi amigo israelí de origen sefardí, descendiente de anusím que encontraron refugio en Turquía, él me dijo:

—A ver, abre tu Biblia en la Segunda Epístola de San Pedro capítulo 2, versículo 22.

Me sorprendió que me pidiera abrir, casualmente, el Nuevo Testamento, pero lo hice y encontré el texto indicado que reza así: “A ellos les ha ocurrido lo del acertado proverbio: *El perro se volvió a su propio vómito*, y la puerca lavada, a revolcarse en el cieno.”

\* \* \*

La referencia en las palabras del Apóstol Pedro es a los falsos maestros que se espera han de enseñar la sana doctrina, pero terminan no sólo corrompiendo la doctrina sino corrompiéndose ellos mismos, volviendo a lo de su pasado como el perro que no tiene reparos en volver a tragar lo que ha vomitado.

Entonces me dijo:

—En alguna versión española antigua, o en algún comentario de esta epístola, estaría escrito: “*El perro se volvió a su propio vómito*, y la marrana lavada, a revolcarse en el cieno.” Y los curas lo interpretaron como referencia al judío que después de haber sido lavado con el agua del bautismo católico volvía a practicar en secreto los ritos de su religión judía, simplemente porque, como decía Rabi Moshé Ben Maimón (Maimónides): “El judío, aunque peque, sigue siendo judío.”

Pero esto no dice el judaísmo oficial, que sin pena ni gloria deja fuera del mundo venidero a Colón y a Marx y a otros tantos miles de judíos. Y menciono a Colón porque hoy día, 12 de Octubre del 2021, fecha de la llegada de Colón a las tierras de América, ha ocurrido algo grave en la ciudad de La Paz donde vivo; algo promovido por el presidente Luis Arce con el nombre de “el wiphalazo”.

\* \* \*

Esto de la “memoria marrana” es cosa que se arraiga en el alma de algunos seres humanos hasta convertirse en algo genético. Los que han estudiado el ADN y el genoma humano no han llegado al fondo de las cosas que tienen que ver con la programación del espíritu humano. Pero según el Salmo 139:16, todo, todito, todo está escrito en un “libro” que el Creador ha insertado en la hélice de nuestro ADN. Y la evidencia de la memoria marrana muestra que la herencia del espíritu también es hereditaria como la herencia física.

El hecho es que la palabra “marrano” fue un calificativo español para los judíos *anusim*. Por razones obvias, los judíos no hablan de “marranos”, salvo que se refieran a asuntos de la historia y de la antropología. Y “memoria marrana” según el antropólogo Nathan Wachtel en su conferencia magistral es concretamente el recuerdo impregnado en las futuras generaciones de proceder de los *anusim* de España, recuerdo que se traduce en prácticas culturales muchas de ellas inconscientes, como en el caso de Celendín donde un día festivo como tu cumpleaños empieza en la víspera, en el anochecer del día anterior, según la manera de contar los días y las horas en la cultura judía.

\* \* \*

—Pero, doc, ¿qué relación tiene todo esto con Cristóbal Colón?

—Ah, aparte de que él conservaba su “memoria marrana”, para usar el término acuñado por el Dr. Wachtel, lo mencioné casualmente a él porque hoy día, 12 de Octubre del 2021, ha ocurrido algo grave en la ciudad de La Paz, a pocos metros del edificio Alameda en El Prado, donde vivo. Por eso no ha dejado de preocuparme.

—¿Y en qué se deja de ver que Colón conservaba una “memoria marrana”?

—En su caso, dado el relativamente corto tiempo transcurrido desde que sus ancestros se convirtieron en *anusim*, él sabía el hebreo e incluso conocía la Qábalah o Código Secreto de la Biblia. Sabía, por ejemplo, todo lo relacionado con el fatídico día del Tishá Be-av, por lo que evitó zarpar ese día rumbo a lo desconocido. Si te interesa, acerca de esto amplió en el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA, que lleva por título, *Qábalah Computarizada*.

—¿Y qué es eso grave que ha ocurrido a pocos metros de su casa, en La Paz?

\* \* \*

Es grave considerando lo que está ocurriendo en Bolivia en este período del Presidente Luis Arce, de quien esperábamos algo mejor que del Evo que puso en pie de guerra civil a la población indígena y rural contra los que tienen la piel más clara y viven en las ciudades.

En relación con Cristóbal Colón, su hermoso monumento de mármol blanco de Carrara en El Prado, obsequiado por la comunidad italiana residente en Bolivia con motivo del centenario de su independencia en 1925, apareció un día profanado por pintas del MAS (Movimiento al Socialismo), el partido en el gobierno, y de Mujeres Creando, una aguerrida agrupación de lesbianas que le ha declarado la guerra a la sociedad boliviana con

pintas que dañan la propiedad privada e institucional y ofenden por su vulgaridad. Ha costado muchos esfuerzos de la Municipalidad borrar esas pintas hechas con esmalte.

Yo pensé que esto que se hizo en las altas horas de la noche no ocurriría con los monumentos de los héroes nacionales, Antonio José de Sucre y Simón Bolívar, que se encuentran a corta distancia, pero también ocurrió. Y también ocurrió en la vecina Iglesia de María Auxiliadora, en cuyo frente escribieron “IGLESIA GOLPISTA” con la misma pintura.



Pocos días después, el busto de cuerpo entero de Colón amaneció con la nariz rota y toda la cabeza, por delante y por detrás pintada con esmalte negro. La ciudad expresaba su miedo respecto de la peligrosidad de la gente atizada por el discurso inflamatorio del Presidente Arce respecto de su “wiphalazo” (de “wiphala”, la bandera de los indígenas, con los colores del arco iris).

Así las cosas, corrió la información de que el Servicio de Inteligencia había advertido que para la noche del 12 de octubre se planeaba hacer estallar con dinamita el monumento a Colón lo cual se revestía de gran peligro porque El Prado, donde se encuentra, es tan concurrido como el Jirón de la Unión en Lima.

\* \* \*



Al atardecer del 12 de octubre salí de casa para pasear a mi perrita Elif y me mantuve lejos al ver el monumento cercado por unos treinta policías municipales y efectivos antidisturbios de la Guardia Civil. Después me acerqué para conversar con ellos que amablemente me explicaron que no se esperaba profanadores nocturnos provistos de combas y de pintura, sino una turba; una marcha que haría explotar el monumento a Colón con dinamita en este día declarado por el gobierno, “Día de la Descolonización”. Por eso la Municipalidad cercó el monumento para impedir que se acercaran a él.

Seguramente los profanadores no lograrán su cometido hoy, pero lo harán cualquier otro día si las autoridades de la Municipalidad no trasladan ese monumento a un museo o a algún lugar mejor vigilado.

\* \* \*

—Pero, doc, ¿por qué dice usted que al ver el monumento profanado también le vino a la mente Marx?

—¡Interesante tu pregunta, Calongo! Yo olvidaba decir que entre las pintas sobre y alrededor del monumento, había dos que hicieron que me preocupara más: Una pinta decía COLON JUDIO, así con letras mayúsculas. Y la otra decía MARX JUDIO. Pensé que se trataba de pinta contra pinta, porque se suponía que la primera fue hecha por gente del MAS, que casualmente son marxistas, comunistas. Pero estaban pintadas con la misma pintura y con la misma caligrafía. Evidentemente habían sido hechas por la misma persona para quien su ideólogo, Marx, a pesar de su autoproclamado ateísmo, seguía siendo judío.

Este caso interesante no enfocó el Dr. Wachtel en su conferencia magistral: El caso de que la “memoria marrana” pasa de los judíos descendientes de marranos a sus gentiles

detractores. Esto es aun más peligroso porque de su avalancha no están libres ni los ateos ni los inquisidores, ni Marx ni Torquemada, y secuaces, y muchas personas ajenas a toda ideología o religión.

—Sea como sea, estimado Calongo, el discurso del Dr. Nathan Wachtel sobre la “memoria marrana” no podía ser más actual en nuestro tiempo tan convulsionado.

—¿Di?



**10**  
**EL DUEÑO**  
**DE TODA LA RIQUEZA**



**Don “Cristóbal Manongo” rumbo al puerto de Chilindrín**

En el año 2002 visité mi ciudad natal, Celendín, y encontré revuelo por la publicación de la revista, *El Trotamundos*, para las celebraciones del Bicentenario de su fundación. La revista tiene en su cubierta un hermoso cuadro al óleo de las tres carabelas de Cristóbal Colón zarpando del puerto de Palos de la Frontera, y una inscripción que dice: “De esta aventura también nació Celendín”.

Hace tiempo vengo obsesionado por todo lo que tiene que ver con la Qábalah, la numerología, la criptografía, los mensajes cifrados, la mística, los códigos secretos y toda su parafernalia de rúbricas, sellos, mapas, pergaminos, palimpsestos, entierros de tesoros, etc. Y si hay alguien que atiza más esta obsesión mía es este misterioso pelirrojo, Cristóbal Colón, que nadie sabe a ciencia cierta dónde nació, ni cual era exactamente su nombre, ni quién era él en el fondo.

—De modo que como historiador no cometo pecado cuando ilustro mi historia que estás leyendo con la caricatura del Charro que describe a Don Cristóbal Manongo, el judío “naverrante” de Celendín. . .

—¿Te refieres al marrano Manuel Silva Rabanal, apodado Manongo?

—¡Chi!

—¿No habrás cometido un error al escribir “naverrante” por “errante”, señalándolo como “judío errante”?

—El Charro lo pinta como un navegante errante, ya que no existe tal cosa como el “puerto de Chilindrín”. Algo parecido al hecho que Cristóbal Colón confundió la América con la India o con las Indias.

\* \* \*

En la Casa de la Cultura de Celendín hubo un acto conmemorativo por el lanzamiento de la revista, *El Trotamundos*, y el Dr. Manuel Silva Rabanal, descendiente de marranos y doctorado en historiografía, hizo este comentario que tuvo secuelas en el banquete que ofreciera al medio día Don Manuel de Sánchez y Aliaga, Conde de San Isidro: “Cristóbal Colón terminó perteneciendo a todo el mundo y a nadie. Es mejor que no se peleen por él italianos y españoles. Pero aunque se cree que nació y se crió en Génova, Italia, su lengua materna era el español y sus sueños de infancia se quedaron rehenes en España o acaso en el Portugal. Pero yo siento la tragedia de que en vida no pudiese ser redimido al seno de su verdadero pueblo.”

\* \* \*

Entonces me acordé de una amena conversación que tuve en 1967 con Shlomo, un viejo israelí originario de Marruecos, que me traía recuerdos de Topol en “El violinista en el tejado”, o de Salaj Shabati en la ingeniosa comedia de Efraim Kishón. *¡Joshbim!*

Este buen hombre, Shlomo, ansioso por adoptarme como su hijo y darme su nieta por mujer, se me pegó como mi sombra en nuestro largo viaje a bordo del *Giuseppe Verdi* desde El Callao hasta Nápoles, y a bordo del barco israelí, *Molédet*, desde Nápoles hasta Haifa.

Shlomo defendía a capa y espada que la familia de Colón era de origen marroquí, y que el nombre de su padre, Doménico, era la traducción de su apellido hebreo, Baal, que significa “dueño” o “señor” y es equivalente del título árabe Cid, más exactamente, *Zaíd*.

Añadió que mientras su nombre conocido era “Cristóbal”, y no “Christophoro”, como es llamado en Génova, su nombre verdadero era “Mashíaj”, muy frecuente entre los judíos sefardím del norte de Africa, que para los cristianos significa “Mesías” o “Cristo” en griego, pero para los judíos significa “ungido” para reinar.

Su nombre hebreo, que tendría relación profética con su destino, habría sido *Mashíaj Baal Kol-on*, que significa “Mashíaj, dueño de toda la riqueza”. —Quizás una profecía que lo señalaba como dueño del Nuevo Mundo que descubrió, aunque después se lo arrancharon y murió sumido en la pobreza, exactamente como yo—.

\* \* \*

—Interesante observación de Shlómo, ¿verdad? Si se enteran de ella los “Locos de remate”, ¡seguro que se la compran, sin regatear, para venderla a Hollywood por mil veces su valor! ¿Qué te parece, George Frankenstein?

—¡Trome! Y a lo mejor te llaman a ti para que escribas el guión de la película.

—Observa cómo se produce la metamorfosis. Las puntas de flechas indican la dirección de la lectura:

>MASHÍAJ DUEÑO DE TODA LA RIQUEZA

משיח בעל כל-און<

ON KOL BAAL MASHIAJ<

>MASHIAJ BAAL KOL-ON

>CRISTO BAAL KOL-ON

>CRISTO-BAL COL-ON

>CRISTOBAL COLON

\* \* \*

Es un hecho que el Almirante definió finalmente la ortografía de su nombre como “Cristóbal Colón”, anulando sus variantes en diversos documentos: Colombo, Colombus, Colom y Colomo.

Honestamente, yo creo lo que dijo Shlómo no pasa de ser fruto de una excelente imaginación, nada más. Pero hoy día, 21 de mayo del 2012, la hermosa periodista Glenda Umaña trajo a colación en CNN En-Español este “CASO NO CERRADO”, ocasionando una gran congestión en su Twitter@GlendaCNN.

¡Es que Cristóbal Colón sigue teniendo *sex appeal* a pesar de que yace muerto hace medio milenio, la mitad en Santo Domingo, en República Dominicana, y la mitad en Sevilla, en España!

\* \* \*

De que habría una tradición familiar muy valorada de la cual Cristóbal Colón fue depositario, hay evidencia en el hecho de que él mismo encomendó a su hijo mayor, Don Diego, en su testamento o mayorazgo, preservar su rúbrica que bien podría revelar en nuestro tiempo que su morada final estaría, no en Sevilla, ni en Santo Domingo, menos en Cuba, sino en Yad Va-Shem en Jerusalem.

Su rúbrica parece un extraño laberinto de trazos complejos que simulan letras y puntos en una arabesca configuración triangular que parece carabela. Se ha sugerido que tiene un significado esotérico.

Colón mandó a Don Diego que la conservara en la familia precisamente en la manera en que él le había enseñado a trazarla. Y alguien, que no me permite revelar su nombre, cree que no se trata de una rúbrica, sino de una confesión que de ser decodificada podría conmover los cimientos y estructuras del mundo moderno, y en medio de la vorágine, también del Estado de Israel.

\* \* \*

Contrario de todo lo que escribe el historiador De Niubo respecto del “enigma de Cristóbal Colón”, el secreto no sería su origen sefaradita, sino otra revelación que nadie ha sospechado previamente, excepto el historiador shilico, el Dr. Manuel Silva Rabanal.

En el banquete que ofreció en su casa Don Manuel Sánchez y Aliaga, Conde de San Isidro, me senté al lado del Dr. Manuel Silva Rabanal para hacerle algunas preguntitas que él se dignó responder de manera discreta mientras los comensales se deshacían en alabanzas culinarias.

Yo le conté de lo que me dijo Shlómo en el barco Molédet: “Su nombre hebreo significa ‘Dueño de toda la riqueza’.” Y me dijo:

—Que haya nacido en una familia sefaradita convertida al catolicismo, por presión o por conveniencia, no es ninguna novedad. El mismo no era un converso o “nuevo cristiano”, sino un católico de nacimiento. Y en cuanto a España, todo indica que la consideró su patria y que la amó de todo corazón. Si se trasladaron a Génova no fue por haber sido expatriados o perseguidos, sino para sobrevivir mediante su ocupación ancestral textil en un lugar donde las competencias gremiales eran menores.

—¿Y qué de su apego al español?

—Era su idioma materno. El nunca escribió en italiano; solamente en español. El pensaba y escribía en español.

—Luego, ¿no se lo puede catalogar como un marrano?

—No existe evidencia de que ni sus padres ni él practicaran rituales del judaísmo, excepto su apego a la Qábalah, la numerología y el recurso del calendario hebreo, que a nadie le estaban vedados. La conciencia de su origen judío no descalificaba a los conversos o “nuevos cristianos”, porque la conversión no presupone borrar la memoria consciente, ni el subconsciente, ni el inconsciente colectivo.

\* \* \*

Peca, entonces, de supérfluo John Stewart Collis, en su biografía de Colón publicada en 1977, donde dice: “Es perfectamente posible que Colón haya sido enriquecido por sangre judía, pero él fue un genovés y no un español.” Pero Rabbi Sidney J. Jacobs, editor de Jacob’s Ladder Publications y profesor de historia en el College of Jewish Studies en Chicago revela otra cosa que reta nuestra reflexión (Rabbi Sidney J. Jacobs, *Liberty*, 1981, Review of Herald Publishing Ass., Washington, D.C., 2012).

Rabbi Sidney J. Jacobs expone su revelación en SIETE puntos *sine qua non*:

1. Con una sola excepción, cada una de sus trece cartas que se han descubierto en el siglo pasado, escritas a su hijo Diego, lleva arriba las letras hebreas *bet* (ב) y *hei* (ה). Esta abreviatura, ה“ב, era usada entonces, como lo es también ahora, por los judíos practicantes en su correspondencia para representar las iniciales de las palabras *Barúj Ha-Shem*, “Bendito sea el Nombre” (de Dios).

2. El concebía la antigüedad del mundo según el cómputo del calendario judío, pues escribe: “Desde la creación del mundo hasta este año de 1481 hay 5241 años.”

Cabe indicar que en el judaísmo, la edad de la Tierra, o la fecha de la creación del mundo no constituye un dogma de la fe, sino un punto de partida cronológico-convencional tan igual como el de la era musulmana o de la era cristiana, aunque el Código Secreto de la Biblia, que usa el sistema cronológico oficial en el judaísmo, revela que el Dios de Israel condesciende con el judaísmo y también echa mano de este medio convencional de cronología.

3. Algunas de sus cartas llevan la fecha del calendario judío y revelan gran interés en el texto de la Biblia Hebrea o TANAJ (el Antiguo Testamento). De lo que no estamos seguros es si él dominaba bien el hebreo como para leer los escritos de su mentor, el astrónomo y cartógrafo Abraham Zajút, que escribía en hebreo. De todas maneras, todo esto es cosa extraña para un lobo de mar.

4. En uno de sus escritos Colón se refirió al Templo de Jerusalem construido en tiempos de Herodes como “la Segunda Casa” (hebreo, *Báyit Sheiní*), que es una designación familiar sólo a los judíos.

5. Colón se refiere a la destrucción del Templo de Jerusalem por los romanos como ocurrida en el año 68, según el cómputo judío, cuando la historia general la fija en el año 70 del primer siglo.

6. NO HAY PUNTO N° 6. SIRVASE PASAR AL PUNTO N° 7.

7. Colón revela su miedo de la fecha fatídica del Tish’ah Be-Av (Nueve del mes de Av), el día de la destrucción del Templo de Jerusalem, que en Israel es recordado con un ayuno nacional.

Tradicionalmente los judíos han creído que ninguna empresa debería ser lanzada el 9 del mes de Av (que en 1492 cayó el 2 de agosto) a causa de la trágica asociación de esta fecha con la destrucción de los dos templos de Jerusalem construidos en el mismo emplazamiento por el rey Salomón y por los *cohanim* o sacerdotes de los días del rey Herodes.

\* \* \*

En otro momento en el banquete en casa del Conde de San Isidro, el Dr. Manuel Silva Rabanal recalcó:

—Colón jamás escondió su origen. Más bien hay otra persona que de manera especial quería mantener reserva del suyo. Se llamaba Isabel.

—¡La Chabela! ¿La reina Isabel?

—La misma que viste y calza.

—¡Guau! ¿Acaso lo amaba en secreto al pelirrojo de Colón?

—Quizás. Pero ella esconde otro misterio. Para empezar, todas las mujeres en la España cristiana eran católicas; eso no era ninguna novedad. Y su apodo, “la Católica”, que no se dio a sí misma, podría señalar su origen críptico que, como dice el sabio Capulina,

quizás. . . a lo mejor. . . quién sabe. . . ¡quiá ser! ¡Colón sí lo sabía! Porque como dice la palabra: “Cuando el río suena, piedras trae.”

—¡Y pensar que la querían canonizar como a una santa cristiana!

—¡Chesu!

\* \* \*

Las relaciones familiares de Colón se llevaban a cabo dentro del contexto social neocristiano y se sentía un tanto libre de los peligros de la Inquisición. Su asociación con judíos no le era prohibida, siempre que ello se llevase a cabo en el plano de las relaciones sociales. Esto se revela en sus relaciones con el astrónomo judío Abraham Zajut, las cuales van más allá de la cartografía y de las tablas náuticas, pues en el preámbulo del diario de su primer viaje escribió a los soberanos de España: “Después de haber expulsado a todos los judíos de sus reinos y posesiones en el mismo mes de enero, Vuestra Majestad me mandó partir con una suficiente flota a las dichas regiones de la India.”

Colón ubica el decreto de la expulsión de los judíos en enero, cuando en realidad fue firmado el 31 de marzo. Enero fue el mes en que se rindió Granada, el último bastión de los moros musulmanes. La fecha para la expulsión de los judíos, que coincide con la derrota final de los moros, es idéntica a una referencia en el libro *Séfer Yujasín* (Libro de Genealogías) escrito en hebreo por Abraham Zajut, que dice: “En 1492, justo después del Año Nuevo cristiano, Granada fue tomada y la expulsión de los judíos de España fue por consiguiente decretada.” —Estamos hablando del mismo Abraham Zajut que diseñó las tablas náuticas para el viaje de descubrimiento de América por Cristóbal Colón—.

Este tipo de relaciones no censuradas con judíos se revela también en su cercanía con Don Gabriel Sánchez, tesorero general del rey, y con Don Luis de Santángel, secretario del Banco de Reserva de España.

—Que dicho sea de paso, a él es que quería convencer Colón, porque era el que tenía la plata como para una empresa como el descubrimiento de América.

—¿Cómo? ¿Y sus joyas que mandó vender la Chabela?

—¡Eso era moco de pavo, coche!

\* \* \*

Me dice el Dr. Silva Rabanal:

—Se cuenta que cuando el Soberano español rechazó de plano la solicitud de Colón para patrocinar un viaje de exploración de una nueva ruta a las Indias, Santángel le rogó reconsiderarlo y le ofreció prestarle el dinero para financiarlo.

—O sea que la plata no era problema. . . Pero, ¿tan misio era el rey de España antes del descubrimiento de América?

—Parece que sí, porque Doña Isabel propuso empeñar sus joyas para convencer a Don Fernando a atender al pelirrojo “genovés” que tanto le caía en gracia, no fuera que quien finalmente lo apreciara debidamente fuera algún príncipe italiano. En el fondo, Colón no pedía plata. . .

—Entonces, ¿qué era lo que pedía?

—Cobertura. Cobertura legal, autoridad delegada como Almirante y . . .  
¡participación en toda la riqueza que generaría su empresa!

—¡Con razón el Shlomo decía que su nombre significa “Mashíaj Dueño de Toda la Riqueza”.

\* \* \*

El Dr. Silva Rabanal continúa diciendo:

—Todo lo que hemos dicho no es ningún misterio. El misterio es otro, y quizás todas las cosas a que nos hemos referido, incluido el secreto cifrado de su laberíntica rúbrica, sólo son guijarros que nos guían en otra dirección, hacia algo que quizás no podríamos imaginarnos. El quería que fijemos nuestra mirada en algo más, algo que quizás estamos a punto de decodificar recién en nuestro tiempo, y justamente aquí en Celendín.

—¿Alguna revelación sobre su familia?

—Frío. . . Frío. . .

—¿Sobre Isabel la Judía?

—Tibio. . . Tibio. . .

—¿Sobre algún tesoro escondido, por encargo suyo a su hijo Diego, quizás en Eretz Israel? —en la Tierra de Israel—

—Caliente. . . Caliente. . .

—¿Qué podría ser? ¡Me doy, Manongo!

El sabio shilico me mira con una extraña expresión de reserva, y mientras acomoda una cucharada de ají en el borde de su plato de puspumote, me dice en voz baja:

—Masque después te explico. . .

\* \* \*

En la huerta, después del banquete, el Manongo se rasca la cabeza, como queriendo desistir de revelarme el secreto.

Camina de arriba para abajo, arrastrando pesadamente su pata, y yo le sigo de cerca imitando su ritmo.

Luego se recuesta sobre el tronco de una enclenque planta de berenjena, y casi se cae de espaldas, patas al hombro.

Luego se incorpora y habla:

—Su secreto no tiene nada que ver con su origen, sino. . . con su destino. . .

Me inquieta mucho su reserva y su temor de hablar, como si detrás de la mata de achira nos estuviera juzgando la vecina, Doña Inquisición Iglesias.

Se emociona y dice:

—Don Cristóbal sabía que. . .

Se detiene otra vez, e inquiero impaciente:

—¿Qué sabía? ¿Qué sabía? ¡Ya pué, Manongo!

—Posiblemente tuvo la visión profética de que un día surgiría en el Medio Oriente un moderno Estado judío, con todo el poder y la gloria de David y Salomón. Que al final de

los tiempos, todo Israel sería redimido y él, a pesar de toda su riqueza, tenía pánico de quedarse fuera del Paraíso. Eso le aterraba.

\* \* \*

De nuevo se calla, camina pesadamente arrastrando su pata y se sienta lentamente sobre un poyo.

Yo le sigo, y le pregunto:

—¿Se relaciona eso con su descubrimiento del Nuevo Mundo?

—En cierta forma, sí. Aunque, no. . .

Se detiene un instante y prosigue:

—Tenía pánico que después de haber sido “el dueño de toda la riqueza” lo perdiera todo, y de yapa, no fuera recordado su nombre en Jerusalem, como los nombres del rey Koresh (Ciro) o del humanista francés Emile Zola, en una avenida o en una callejuela o junto a un árbol plantado en su memoria en una colina de Judea, o en Yad Va-Shem. Por eso ha dejado la clave cifrada que apunta anhelante a su redención final.

—¿A qué te refieres? ¿De qué clave estás hablando, Manonguito?

—De una clave que conduce a un acta que lleva su rúbrica y que contiene esta confesión:

אין אלהים חוץ מאלהי ישראל ומשה רבינו הוא נביאו

*Éin Elohim juts me-Elohéi Israel, u-Moshé Rabéinu hu nevió*

**No hay Dios aparte del Dios de Israel, y Moisés nuestro líder es su profeta**

o o o

## 11 LOS COCHES DE CELENDIN

Querido Walter:

Permite ahora que pase a referirme a tus inquietudes respecto de los “coches” de Celendín.

Respecto de tu ingeniosa observación sobre el uso y abuso de la palabra “coche” en Celendín como expresión de cariño —y su equivalente, “chanchito”, pero nunca “chancho”, ni “puerco”, ni “cerdo”—, yo he pensado como tú. . . Que alguna conexión podría tener con el marranismo; después de todo el marranismo oculta muchos secretos y misterios.

Para empezar, se trata de un uso raro de palabras sencillas, lo que da más qué pensar. . .

Pero no sé si esta manera de hablar es exclusiva de Celendín o si también se da en otras partes de Cajamarca, de Amazonas, de la serranía de La Libertad, etc. Muchas expresiones que usamos en Celendín también se dan en otras partes, y comprobar que son exclusivas de Celendín tomaría mucho tiempo viviendo en muchas partes de la sierra norte del Perú.

\* \* \*

No obstante, se puede constatar estos hechos elementales:

1. Las palabras “coche”, “cohecito”, “cohecita”, “chanchito”, “chanchita”, en Celendín no son términos peyorativos sino de cariño, de mucho cariño. Así le digo a mi hija y a mi mujer a quienes de veras adoro.

2. Nada tienen que ver con los coches de cuatro patas.

3. No se refieren exclusivamente a personas. Yo por ejemplo le paro diciendo “cohecita” o “chanchita” a mi Elif, y ella es una perrita. Aquí en Bolivia llama la atención que le llame así a mi perrita a quien más bien llaman “ovejita” por su aspecto. Pero yo le he dicho: “A todos los que te digan “ovejita”, ¡muér-de-les!”

\* \* \*

Al respecto tengo una anécdota que contarte: En mis visitas a Lima yo solía llevar a nuestra querida Elena al Metro de Los Olivos, en su silla de ruedas, y en el largo camino íbamos conversando de muchas cosas.

Ella me escuchaba que yo me refería como “coche” a todo el mundo entre nuestros familiares y paisanos shilicos, y a ella misma. Y un día, en el camino de regreso del Metro me dijo, conteniendo la risa:

—Déjame que te diga algo. . . Pero en tu oído. . .

Yo le acerqué mi oreja, y ella me dijo, sin poder contener la risa:

—¡¡¡Coche Moisés!!!

\* \* \*

Ahora bien, si fuera una expresión y una modalidad de hablar exclusiva de Celendín, y si tuviera alguna conexión con el apelativo “marrano”, el caso podría ser explicado de la siguiente manera:

Diversos pueblos y grupos humanos a veces terminan por adoptar para sí expresiones con que la gente los denigra. Terminan por adoptarlos, sea por ignorantes, sea por “quemasangres” devotos de la práctica del rebote, como quien dice: “¡Me llega!”

Tal es el caso del apelativo “cristianos”, como los gentiles griegos llamaron a mediados del primer siglo a los discípulos de Jesús que en ese tiempo eran mayormente judíos. La palabra deriva del verbo griego “ungir” o “untar” con aceite.

En Grecia la palabra, *Jristós*, “Ungido”, incluso es un nombre difundido de varón, sin ninguna conexión con “Cristo” como se le llama a Jesús en el Nuevo Testamento griego.

En Israel el *Mashíaj* o “Mesías” es el Ungido en un acto ceremonial equivalente a la coronación de un rey: Es ungido para reinar.

En Grecia se unguían los atletas y los agasajados. En nuestro tiempo se ungen el pecho y los brazos los fisiculturistas, y las piernas y el vientre las reinas de belleza en los concursos de Miss Universe.

Pero en el primer siglo cuando surgió el apelativo “cristianos”, muchos de los seguidores de Jesús eran esclavos maltrechos, y llamarlos “ungidos” era despectivo. Imagínate el espectáculo repugnante de los “ungidos” o “untados”, que da lo mismo”, expuestos al lodo y al polvo de los campos y caminos. . .

\* \* \*

En Europa, en los tiempos de Martín Lutero, a los que reaccionaron contra los abusos de Roma y de la Iglesia Católica sus enemigos los llamaban despectivamente, “protestantes” —porque protestaban—, y al movimiento que encarnaban los historiógrafos llamaron “protestantismo” y “Reforma Protestante” del Siglo 16.

No importa cuán noble y respetable haya sido la causa que aquellos protestantes encarnaban, es un hecho que la palabra “protestante” es fea, negativa, pero ellos la llegaron a amar y a llamarse a sí mismos con esta expresión fea.

Martín Lutero y sus seguidores reaccionaron contra esta expresión y se llamaron a sí mismos, “evangélicos”, que es una designación bonita porque significa “portadores de buenas nuevas”. Pero se da el caso de que los evangélicos modernos se avergüenzan de llamarse “evangélicos” y han vuelto a llamarse con esa designación denigrante, “cristianos”.

Pero como también son cristianos los católicos, los ortodoxos, los armenios, los coptas, etc., éstos se llaman a sí mismos, “true Christians” o “verdaderos cristianos”, como dando a entender que los demás cristianos, o son cristianos falsos o simplemente no son cristianos.

Esta moda de hablar se originó en el mundo de habla inglesa y de manera más descarada en Estados Unidos, y realmente es una aberración.

\* \* \*

Otro caso similar más cercano a nosotros los shilicos es la expresión “macay” (en plural, “macays”) con que la gente en Celendín denigraban a los primeros evangélicos que se plegaron a la prédica de los misioneros de Escocia que fueron los que introdujeron la Biblia en nuestra región, que dicho sea de paso era cosa novedosa para la población católica. De esto ya hace más de un siglo.

Los llamaron así porque el primer misionero escocés que vivió un tiempo en Celendín y fundó allí la Iglesia Evangélica Presbiteriana, se llamaba Calvin Mackay. Al respecto tengo una anécdota muy interesante que incluí entre mil anécdotas de mi infancia en el Volumen 10 de la Serie SHILICOLOGIA que lleva por título, *El Señor Mackay*, es decir, yo:

Cierta vez, ya hombre maduro, le conté en Lima esta experiencia a un querido amigo escocés.

Le dije:

—En esos días en Celendín, si yo lo lograba agarrar a algún mocoso que me gritaba “MACKAY”, ¡yo lo destripaba vivo!

Mi amigo empezó a reírse a carcajadas, sin poderse contener. Parecía que le hubieran dado cuerda. El hombre se destripaba de risa, y no se podía calmar. En cuanto a mí, se me fue la risa por completo y medio que me preocupé. Entonces lo puyé en su hombro y le dije:

—¿De qué se ríe tanto?

Y respondió, atragantándose a causa de la risa:

—De que. . . ¡ja! ¡ja! ¡ja! Si a mí. . . ¡ja! ¡ja! ¡ja! Si a mí me hubieran gritado CHAVEZ, ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡¡¡Yo habría hecho lo mismo que tú!!!

En ese preciso momento me di cuenta que estaba hablando nada más ni nada menos que con William MACKAY, el Director del Colegio San Andrés, fundado por el Dr. Juan A. Mackay, eximio educador y escritor escocés, discípulo del sabio español Don Miguel de Unamuno.

El hecho es que los “macays” de Celendín ahora se deleitan con ser llamados o con llamarse a sí mismos, MACKAYS, de la misma manera como los evangélicos en Chile se deleitan y se ríen al llamarse “canutos”, por el nombre de un misionero francés que les llevó “el evangelio con Biblia” en aquellos tiempos de impacto del Movimiento Misionero del Siglo 20.

\* \* \*

Y otro caso similar aún más cercano a nosotros, un hecho podría servir para desentrañar este asunto es que a los celendinos nos llamaban “judíos” desde tiempos antiguos, desde los días del Virreinato cuando esta designación no sólo era un insulto sino también era cuestión de vida o muerte, como lo ilustro en mi obra, *Los portugueses del Perú* (Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA).

Sin embargo, en el fondo de nuestros corazones, con excepción de rarísimos celendinos mestizos, amamos este insulto del cual nos sentimos orgullosos desde aquellos días cuando ni se soñaba que surgiría el moderno Estado de Israel que asombra al mundo con su poderío y con su ciencia.

Así las cosas, podría haberse dado el caso de que los marranos shilicos optaran por reírse de sus vecinos que no entendían las cosas, y de sí mismos que sí entendían las cosas, llamándose, “coches”, que da lo mismo que “marranos”. Y esta opción, consciente al comienzo, bien podría haber llegado a ser inconsciente después. Por eso no sabemos cómo es que “coche” llega a ser expresión de sumo cariño. . . hasta el día de hoy. . .

\* \* \*

Ahora, gracias a las investigaciones *in situ* del Dr. Nathan Wachtel, las cosas parecen haber sido aclaradas de manera definitiva, como aflora de su conferencia magistral en Enlace Judío, en México.

Todo ocurrió cuando el Dr. Wachtel visitó en Celendín la casa de nuestra prima Betty Esther, que fuera esposa del Profesor Daniel Quiroz Amayo —el Doctor Nelo de la divina comedia shilica—, sea su memoria bendición.

Para revelar el asunto de una manera más clara, permite que recurra antes a un pequeño segmento de genealogía: Betty Esther es hija del Amauta Alfredo Rocha, a cuya memoria dedico uno de los volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA: El Volumen 11, que lleva por título, *El Fuscán*. Ella es, pues, la Profesora Betty Esther Rocha de Quiroz, madre de Jesús, de Socorro, de Carmen y de Danita.

Asimismo, Betty Esther es nieta del tío Diógenes Rocha Pérez, nuestro tío por su parentesco con nuestro abuelo materno, Norberto Velásquez Rocha, que era de Oxamarca. El tío Diógenes era un destacado ebanista de Sucre que pasó a vivir en la ciudad de Celendín en la casa que él mismo construyó en el Jirón de la Unión 205 y que coronó con el grabado de dos hermosas Estrellas de David:



**El motivo de la Estrella de David  
en las puertas del dormitorio del Amauta Alfredo Rocha**

En su entrevista con el afamado antropólogo francés, Betty Esther le mostró o reveló dos cosas cuya trascendencia no se puede calcular para la historia y la identidad de nuestra gente de Celendín:

1. En primer lugar le mostró la puerta que daba acceso al dormitorio de su abuelito, del tío Diógenes y su esposa, el mismo lugar que después fue el dormitorio de su padre, Alfredo Rocha.

En ambas hojas de la puerta, el tío Diógenes había labrado las dos hermosas Estrellas de David de la foto que ilustra esta historia con un motivo esotérico en su interior que algunos interpretan como dos Estrellas de David más chiquitas y con puntas truncas que de repente recobran su perfecta integridad en medio del Universo. El valor que dicho motivo representaba para su diseñador se aprecia al estar ambas Estrellas de David rodeadas de cuatro brocados de orden compuesto, dos encima y dos debajo.

Como indico en el volumen intitulado, *El Fuscán*, es significativo que haya hecho esto muchos años antes de 1948, año en que surgiera en la historia y en la geografía del planeta Tierra el moderno Estado de Israel que tanto amamos los celendinos. Esto indicaría que la Estrella de David era conservada como un símbolo esotérico en algunas familias shilicas, y podrían ser descubiertas más en documentos ocultos.

2. Estas dos Estrellas de David, que podrían ser interpretadas con su abusado significado esotérico de la cábala de adivinación, en este caso se redimen y asumen su entera significación por otro detalle que surgió en la conversación de Betty Esther con el Dr. Wachtel.

Surgió de manera espontánea en su conversación el detalle de que cuando ella era una niña pequeña, su abuelito Diógenes le solía decir cariñosamente, “mi pequeña marranita”.

Estos dos hechos providenciales indicarían que, como dices, en sus orígenes las expresiones “coche”, “cohecito” y “chanchito” hayan tenido conexión con el marranismo o como lo denomina el Dr. Wachtel, con “una posible memoria marrana en Celendín”.

\* \* \*

Para terminar, te contaré una anécdota más:

Hace muchos años, cuando mi hija Lili Ester viajó a Suiza en intercambio escolar —cuando tenía 15 años— se dio el gusto de dar un saltito para visitar en Austria a su primo Walter Tavera Chávez, hijo de nuestra hermana Isabel. Y cuando regresó a La Paz, al final de su año de intercambio escolar, se mostraba prendada de su primo, por su manera tan linda de ser y también por un hecho que le llamó poderosamente la atención.

Esto es lo que ella me dijo de él: “El es lindo y super cariñoso, y lo que más me ha gustado de él es la manera cómo trata con cariño a sus hijas en Austria. El les llama, exactamente como tú me llamas a mí, “mi chanchita”, “mi cohecita”. De modo que escucharle a él me hacía añorar y extrañar mucho estar de vuelta en casa.”

**12**  
**MI JATSI GUEMER**  
**DE HISTORIA DE ISRAEL**

El sueño de mi adolescencia era estudiar la arqueología de Israel relativa al Período Bíblico en el mismo lugar de los hechos: En Israel, y en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Así fue como me fui capacitando en el estudio del hebreo, porque mis estudios en la Universidad Hebrea serían en hebreo, por supuesto.

Estudí solo, sin ningún maestro. Mi primer libro de hebreo tenía por título, *Ivrít bitmunót (Hebreo mediante cuadritos)*; lo conseguí en la cachina, por un sol.

Proseguí con toda la serie de *Elef Milim*, por el Profesor Aharón Rozen, que adquirí en la librería del Colegio León Pinelo, el colegio de la comunidad judía en Lima. ¡Qué emoción fue conocer personalmente a su autor, cuando fue mi profesor en la Mejináh, en la Universidad Hebrea!

Mi buen amigo David Kiperstok, que también venía aprendiendo hebreo como autodidacta para emigrar a Israel, tenía la gentileza de pasarme sus periódicos *La-Matjil* que iba descartando, periódicos para lectores principiantes que requerían de *niqud* o de los signos vocálicos.

Estos materiales eran un gran tesoro para mí, y a ellos se sumaron otros más hasta formar una pequeña biblioteca hebrea, entre los que destacaba en toda su gloria el TANAJ o Biblia Hebrea.

\* \* \*

Mi método de aprendizaje era el inductivo, el método de Sócrates, al que llamó él o llamaron sus discípulos, *Mayéutica*, o método para hacerles parir a los bien machos; hacerles parir ideas e información, por supuesto.

Cuando pisé por primera vez el suelo de Israel en agosto de 1967, pocos días después de la Guerra de los Seis Días, yo ya sabía hebreo, y después de un mes en el *Ulpán ha-Qáyits* o Academia de Verano de la Universidad Hebrea, pasé mi entrevista personal para ser admitido en el primer año en la Facultad de Arqueología. Entonces yo tenía 20 años.

Uno de los profesores que me entrevistó fue el Dr. Najman Avigad, sea su memoria bendición. El fue también uno de mis profesores en la Facultad.

\* \* \*

Pero me encontré con algo inesperado: En aquel tiempo, no sé si ahora también, se acostumbrada la modalidad del estudio *du-juguí* (de dos especialidades interrelacionadas) para obtener el Primer Título Académico o Bachelor of Arts (BA).

Una de mis especialidades sería Arqueología de Israel, y la segunda, por consejo del Dr. Najman Avigad y de los otros profesores sería Historia de Israel, porque ambas especialidades se complementarían en lo que respecta con el Período Bíblico.

Hasta allí todo iba a pedir de boca, y en ambos programas académicos haría un buen trabajo, hasta que llegó el día de los exámenes de grado, después de haber escrito y presentado las respectivas monografías o *referats* y las *avodót seminarionim* o tesis de grado.

Pasé brillantemente mis exámenes escritos de la especialidad de Arqueología de Israel. Y para el examen oral me preparé diseñando mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*, que impresionó mucho al Profesor Yigael Yadín, que adquirió su formato en hebreo para la Sociedad de Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades. Mi cheque por ello me fue entregado en . . . ¡en el Bet ha-Nasí, la Casa del Presidente! El Profesor Yadín me había citado allí esa tarde, pocos días antes de mi viaje de regreso al Perú. Allí me dijo: “*Al tishkaj otánu. ¡Tebaqér etsléinu!*” (“No te olvides de nosotros. ¡Visítanos!”).

\* \* \*

Me había preparado fuertemente para ese examen de grado y pude desempeñarme bien en la exposición del tema de mi tesis de grado intitulada, *Itur ha-querámikah ha-meqomít mitqufát ha-Bronza ha.Meujéret* (La decoración de la cerámica local del Período del Bronce Superior).

El Profesor Yigael Yadín, que dirigía la sesión en la sala del museo de la Facultad de Arqueología en Guivat Ram, me presentó ante los profesores y estudiantes diciendo: “Y ahora vamos a escuchar la exposición de un estudiante peruano que ha escrito una tesis para el Primer Título que más parece una tesis doctoral.”

Me gradué en la especialidad de Arqueología de Israel con la nota de 80, que no era poca cosa teniendo en cuenta de que las cosas se hicieron en hebreo, al cabo de tres años de estudio en Israel, que me dieron más conocimientos de la Biblia de los que hubiera conseguido en treinta años en Inglaterra o Estados Unidos.

\* \* \*

Igualmente, cumplí con todos los requisitos en la especialidad de Historia de Israel, donde abarqué los períodos del Primer y Segundo Templo (el Período Bíblico y el período que le sigue hasta la destrucción del Templo y el final del primer siglo).

Había aprobado todos los exámenes y presentado mi respectiva tesis de grado, con el título de, *Maavaq hatsdoquim vehaprushim* (El conflicto de los Saduceos y los Fariseos).

Pero para poder graduarme me faltaba un examen llamado *jatsí guémer* o “medio grado”, que abarcaba todos los períodos de la historia de Israel hasta el presente, concretamente hablando, hasta la Guerra de los Seis Días —todos los períodos que no eran de mi especialidad y que no estudié en la facultad—. ¡Pucha! ¡La historia de Israel a lo largo de dos mil años!

Este bendito *jasí guémer* era el cuco de todos los estudiantes que estaban en mi situación, incluidos los estudiantes israelíes, que no tendrían problema en cubrir con celeridad toda la literatura pertinente en hebreo.

¡Pero yo pobre! ¿Qué hacer?

\* \* \*

En mi desesperación fui a un colegio de secundaria en Jerusalem y busqué hablar con algún profesor del curso de Historia de Israel, que me dijera cuáles eran los libros de historia que cubrían todos los períodos para el estudio de los muchachos de Israel.

El profesor me mostró una serie de seis volúmenes que contenían todo lo que los estudiantes de secundaria tenían que estudiar.

Los volúmenes estaban elaborados con objetivo didáctico y con un estilo literario muy motivador. Tenían por título, *Toldot Israel* (Historia de Israel), y sus autores eran Baruj Avivi y Natán Persky.

Cada volumen, debidamente empastado, tenía en su cubierta un solo diseño que representa la visión de los profetas acerca de Israel: El fondo es del color del suelo de Israel. El tronco añejo y maltratado a manera de cepa representa al pueblo de Israel. Y el rebrote con sus tiernas hojitas de color verde es el Estado de Israel que ha renacido en nuestra generación, conforme a la visión de los profetas bíblicos.



Los tomé en mis manos, los examiné y grande fue mi alegría al ver que estos volúmenes tenían *niqud malé*, es decir, contaban con un completo y exacto sistema de vocalización.

Le agradecí, y con profunda emoción y alegría me dirigí al centro de la ciudad y adquirí toda la serie en una librería. Y comencé a leer el primer volumen con la ayuda de mi diccionario *Hebreo-Español* recientemente lanzado por la Editorial Achiasaf Ltda. y editado por Arié Comey y Dov Yardén.

\* \* \*

Volví a casa radiante de alegría; quiero decir, la casa del Sr. David Federman, mi tutor, quien fuera Shelíaj de la Agencia Judía en los países de Ecuador, Perú y Bolivia, después de haber servido al Estado de Israel en Argentina, donde se casó con la poetisa Reina Schvetz. Yo pasaba con ellos los fines de semana, empezando con la cena festiva de *érev Shabat* y terminando con el ritual de la salida del Shabat o *motsaéi Shabat*.

Ese día los esposos Federman tenían una importante visita: El Sr. Eliahu Kehati, Director (o Supervisor Pedagógico) del Colegio “León Pinelo”, de Lima, Perú, había venido a Jerusalem por asuntos vinculados con el *Misrad ha-Jinuj* (Ministerio de Educación), y antes de volver a Lima fue a despedirse de los Federman.

Entonces me conoció y me encontró rebosante de alegría por haber podido adquirir mi serie de *Toldót Israel*, que llevaba en mi mano. El sabía de mí por algunas referencias, además del testimonio de los esposos Federman, y se alegró aún más al enterarse de que me encontraba a punto de graduarme en la especialidad de Historia de Israel en la Universidad Hebrea.

El me dijo: “Cuando vuelvas al Perú, búscame en el Colegio. Tú vas a ser uno de nuestros profesores de Historia Judía en el Colegio León Pinelo.”

\* \* \*

Mi avance en el estudio de la serie de libros era lento, aunque muy motivador. Todos mis otros estudios de la especialidad estaban concluidos, y faltaba lo que a la larga era lo más difícil para mí, por no decir, algo imposible.

Los recursos se me agotaron. Extrañaba mucho a mi familia, de modo que volví al Perú sin graduarme, y busqué al Sr. Kejati en el Colegio León Pinelo. Y si diciendo, tuve trabajo de inmediato como profesor de Historia Judía, compartiendo la responsabilidad de los cursos con el rabí de la ciudad.

Mi serie de *Toldót Israel* me sirvió mucho, y aquel año que trabajé en el colegio es uno de los recuerdos más gratos de mi vida. Sobre todo, porque fue allí que se me ocurrió la idea del siglo: Traducir toda la serie al español, para así capacitarme y volver a Israel para aprobar mi *jatsí guémer* y de este modo graduarme también en la especialidad de Historia de Israel y recibir mi diploma.

Simplemente, yo no podía, por causa del *jatsí guémer*, echar a perder mi título académico de la Universidad Hebrea de Jerusalem, la universidad más importante del planeta. La mejor manera de capacitarme para ese examen, el Jatsí Guémer, era traduciendo toda la serie de *Toldót Israel* al español. Se me metió la idea a la cabeza de que si los

profesores de la Universidad Hebrea veían toda la serie de libros de Historia de Israel traducidos al español por este servidor, decidirían que eso equivalía a haber aprobado el Jatsí Guémer. Esta idea era un incentivo, pero no podía evitar mis pesadillas por no haber podido graduarme al final de mis estudios. Para empezar, Israel está tan lejos. . . Aunque un poco más cerca que la Luna.

\* \* \*

Los preparativos para mis clases con los estudiantes del León Pinelo significaron para mí parte de la preparación para mi *jatsí guémer*. Empecé por traducir al español el volumen que cubría el período que me tocaba enseñar a los muchachos y las chicas del Colegio. Y por tratarse de materiales de los colegios del Estado de Israel y también de la Diáspora, yo tuve buen desenvolvimiento como especialista en este campo académico. El Sr. Kehati, Director del Colegio estaba encantado con mi labor; igualmente el rabí con quien yo compartía la labor docente.

Ciertamente, traducir al español toda la serie me haría ganador por partida triple:

1. En primer lugar, yo profundizaría mis conocimientos de hebreo. El trabajo de traducir toda la serie con *niqud* o vocalización masorética me capacitaría para leer literatura hebrea sin *niqud*, sin los signos de las vocales, puro texto consonántico. Y eso era lo que más me gustaba, la literatura hebrea, empezando con los pequeños libros de historias cortas de la Serie *Guesher*, publicada con *niqud* por el Departamento de Educación y Cultura en la Goláh de la Organización Sionista Mundial. Conocí la serie en la Mejináh o Preparatoria de la Universidad Hebrea para los estudiantes provenientes del exterior, y quedé encantado con su estilo y su contenido, tanto que yo también empecé a escribir mis propias historias cortas en español imitando su hermoso estilo. ¡Jamás habría imaginado que yo llegaría a escribir 1.500 historias cortas para mi página web, Biblioteca Inteligente.

2. En segundo lugar, podría pasar a duras penas el examen del *Jatsí Guémer* de Historia de Israel, que era la penosa montaña que se interponía en mi camino. Así podría graduarme con el Primer Título, para en el futuro continuar con el Segundo Título o Master, y quién sabe si llegar más alto aún, al Doctorado.

3. En tercer lugar, tras graduarme en la Universidad Hebrea de Jerusalem podría volver al Colegio León Pinelo, donde tenía trabajo asegurado, y donde me habían demostrado tanto cariño.

\* \* \*

Fue así que viajé de nuevo a Israel y visité mi Universidad Hebrea, dispuesto a pasar mi *jatsí guémer* en Historia de Israel. Llegué un día antes de que estallara la Guerra de Yom Kipur en 1973; pero no me echas a mí la culpa.

Yo sabía que por ser estudiante del exterior podría solicitar que mi examen fuera oral. Y existía, además, un recurso que me había resultado muy provechoso en el pasado: Si me aplazaban en *Moéd Alef*, daba examen en *Moéd Bet* e incluso en *Moéd Guímel*, junto

con los soldados que volvían de Miluím, el servicio de Reserva en el Ejército de Israel. Además, en Israel los profesores te ayudan; ellos no te hacen las cosas imposibles. En mi caso, en el examen oral ellos inclusive ponían en mi boca las palabras de la respuesta a sus preguntas.

De una cosa yo estaba seguro: Que en alguna fecha, en algún punto en el futuro cercano o distante, yo pasaría el *Jatsí Guémer* y me graduaría con el Primer Título académico en la universidad más importante del planeta.

\* \* \*

De nuevo en el campus de mi Universidad, hablé con los profesores que actuaban como mis asesores académicos.

Les conté de mi problema con el *Jatsi Guemer*, que ellos entendían bien con sólo escucharme pronunciar el hebreo. ¡Y eran dos mil años de historia!

Les conté de mi experiencia docente en el Colegio León Pinelo en Lima, Perú.

Les mostré mi traducción de todo el cuarto volumen de *Toldót Israel*, que había hecho para mis clases en el Colegio León Pinelo, el volumen que trata de los judíos en la España cristiana.

Les conté que mi propósito era traducir toda la serie al español, para que sirva en todos los colegios hebreos del nivel de secundaria en los países de habla hispana.

Les dije que ya estaba listo a pasar el *Jatsí Guémer*, que solicité fuera oral y personal y no con la multitud de los que pasaban por el examen escrito.

Pensaba que ellos entenderían bien que alguien que fuese capaz de traducir todo este material del hebreo al español sí dominaba la materia de la Historia de Israel aunque no lo pudiese demostrar en un examen escrito.

\* \* \*

Me miraron con una sonrisa cachacienta que no hizo sino confundirme más de lo que estaba, y yo me callé.

Uno de ellos tomó la palabra y me dijo:

—Mientras tú has estado un año en el Perú, estudiando y traduciendo tus volúmenes de *Toldot Israel*, el examen *Jatsí Guémer* ha sido anulado. En su lugar se ha establecido que para graduarse el estudiante tome un semestre adicional con cuatro cursos, uno de los cuales no sería aprobado mediante un examen sino mediante una monografía.

En mi caso, en ese semestre, el curso de la monografía, como aparece en mi Record de Estudios en inglés, fue: “Jewish Inventive in the Outsets of Mercantilism and Capitalism”, y mi monografía o trabajo escrito tuvo por título, “Los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17” (hebreo: *Yehudéi Holand be-America Dromít be-majatsít ha-rishonáh shel ha-méa ha-17*).

No tuve más que quedarme medio año más en Israel, cuando yo pensaba que mi estadía duraría un mes.

\* \* \*

Los “los judíos de Holanda”. . . Aquellos que sirvieron a los intereses del imperio financiero holandés en América del Sur, preponderantemente en la costa oriental del Brasil, en Pernambuco, San Francisco y Recife. . .

Ellos son designados en los registros históricos del Perú, “portugueses”, porque antes de pasar a ser súbditos de Holanda, eran judíos sefarditas *anusim*, llamados despectivamente “marranos”, que se cobijaron por un tiempo en el territorio del Portugal.

Y esta designación de “portugueses” se ha conservado en Celendín, la pequeña ciudad donde nací. Sólo que en Celendín no consideraban “portugueses” a otros; se consideran tales ellos mismos.

Los “portugueses” del Perú son los personajes de conmovedoras leyendas de las *Tradiciones Peruanas*, de Don Ricardo Palma, y de otras fuentes, que me ha placido recopilar en mi obra, *Los portugueses del Perú*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente (Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA). Este volumen incluye la versión en español de la monografía que presenté en la Universidad Hebrea, en lugar del *Jatsí Guémer*.

\* \* \*

Yo tenía razones especiales para desarrollar el tema de mi monografía, y sobre la base de la investigación requerida intenté profundizar en el misterio de los judíos “portugueses” que llegaron a mi ciudad natal, Celendín, en los Andes del norte del Perú, procedentes del Brasil.

No consta en el texto de mi monografía, pero en el aula de la Universidad Hebrea dije que la razón para estudiar este tema es que algunos descendientes de los “judíos portugueses” pudieron haber llegado al lago de Celendín procedentes del Brasil, cuando las colonias de Holanda se desintegraron y los judíos que vivían en ellas se dispersaron rumbo a Curazao, Surinam, Cayenne, Esequivo, New Amsterdam, y quién sabe, se introdujeron en la Amazonía y fueron a parar a un lago o pantano llamado Celendín, en los Andes del norte de Perú.

Mi profesor y mis compañeros me miraban fijamente y en silencio cuando terminé mi exposición con estas palabras que revelan mi motivación para investigar este tema: “He escogido desarrollar este tema, *ki aní yatsáti min ha-agám hahú* (“porque yo salí de ese lago”).

\* \* \*

—¡Qué interesante historia, doc! ¡Y qué lindo nombre ése, doc!

—¿Cuál nombre, Calongo?

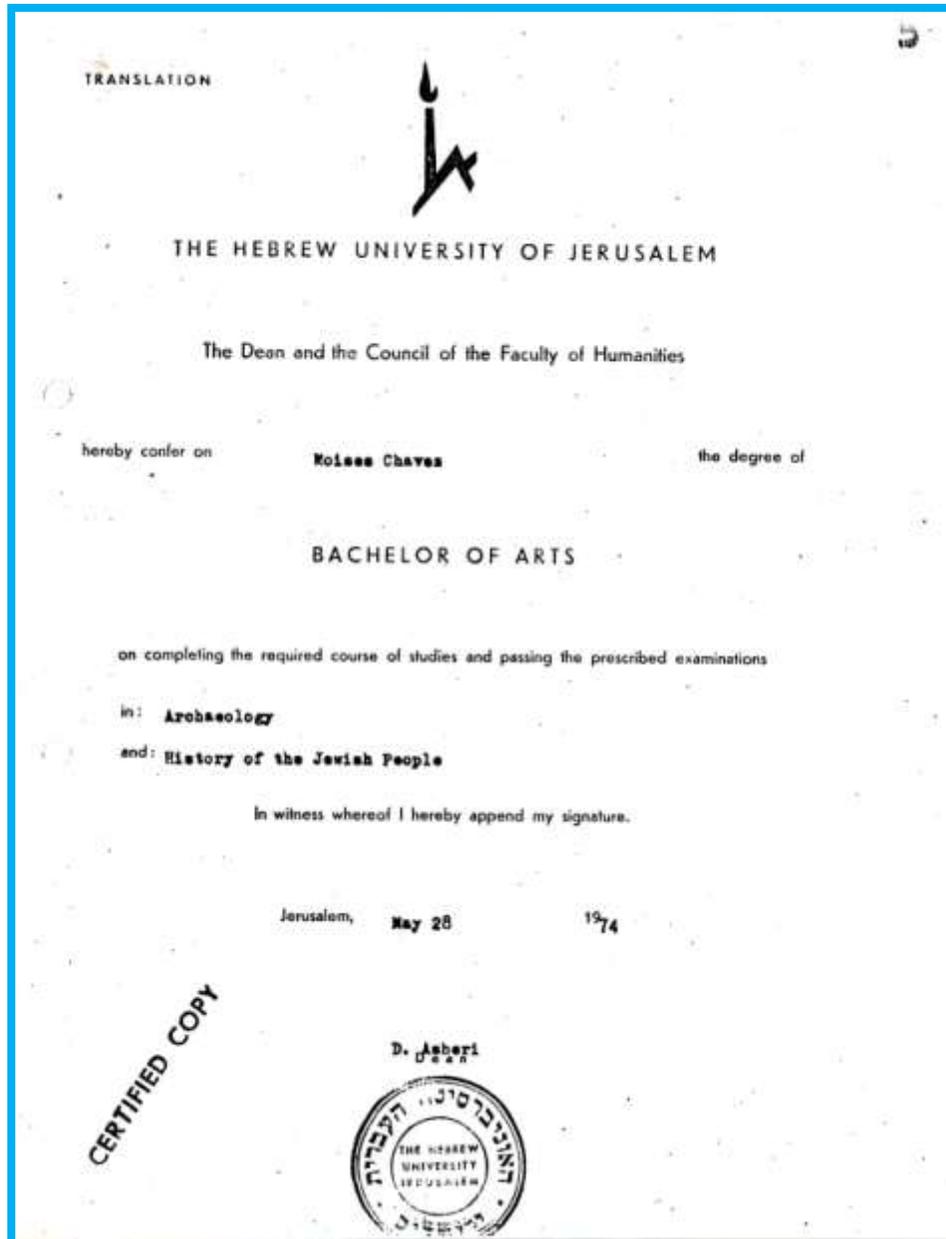
—El nombre Jatsí Guémer. ¿No pensó usted llamarle con este lindo nombre hebreo a su primer hijo, Jatsí Guémer Chávez?

—Hablando en serio, podría interesarte saber si finalmente me gradué como Bachelor of Arts en la Universidad Hebrea, o no. Para responder a tu pregunta, incluyo al final una copia certificada de la traducción de mi Diploma al inglés y la página del Libro de Graduación que incluye mi nombre y mis especialidades. Mi número es el 331. Sólo que yo no tuve la dicha de estar presente en la Ceremonia de Graduación, porque ya había vuelto al

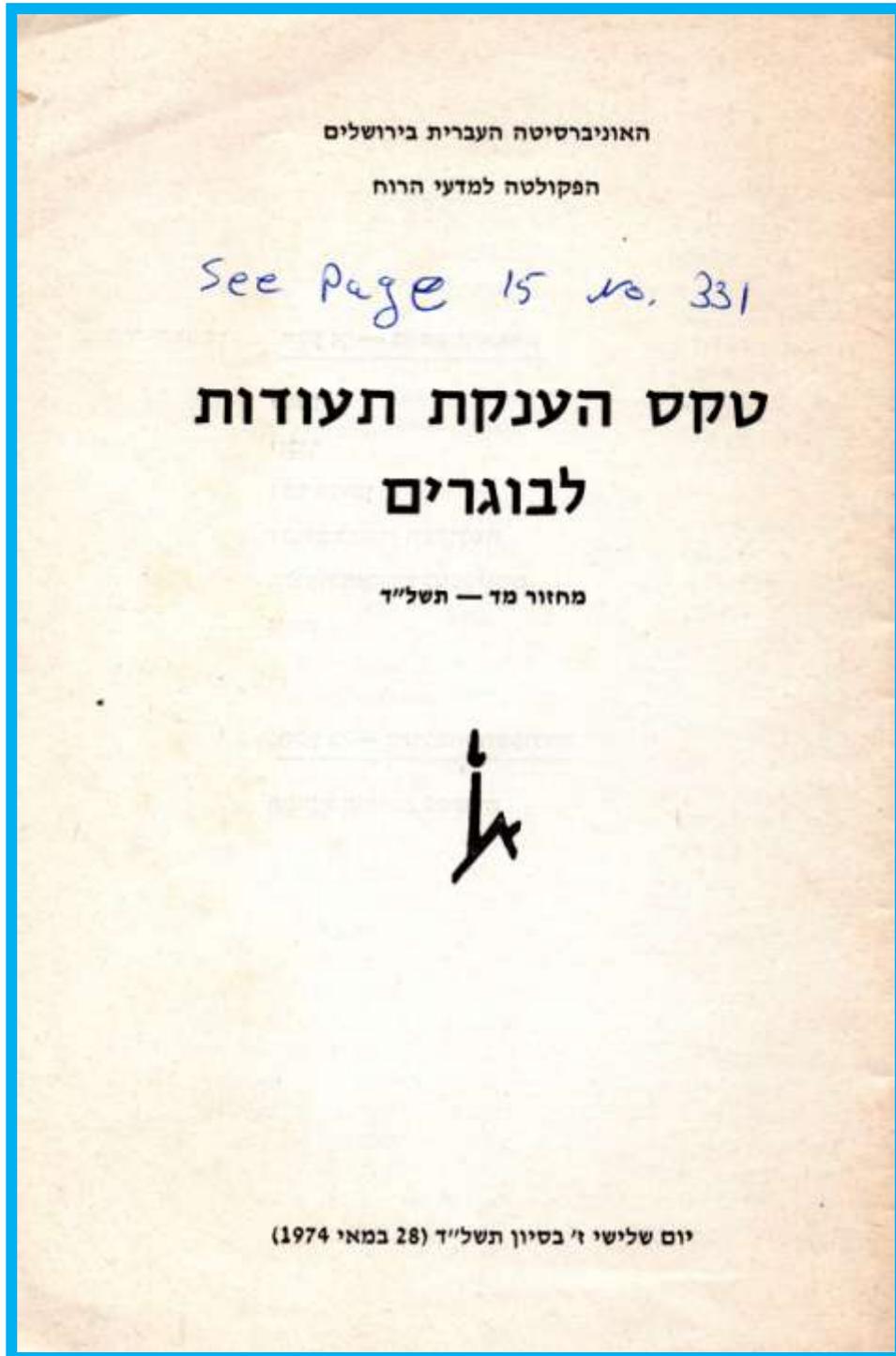
Perú. Pero sí asistieron el Sr. David Federman y su esposa Reina Schvetz. Ellos recibieron mi diploma y me lo enviaron a Lima por correo certificado.

—Me interesaría leer su monografía que escribió, doc. . .

—Está a tu disposición en su versión en español en la página web Biblioteca Inteligente, en el Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA que lleva por título, *Los portugueses del Perú*.



**TRADUCCION CERTIFICADA DE MI DIPLOMA  
DE LA UNIVERSIDAD HEBREA DE JERUSALEM**



CUBIERTA DEL LIBRETO DE GRADUACION  
28 de Mayo de 1974

ארכיאולוגיה, היסטוריה של עם ישראל	331. שבם משה
ספרות עברית, תולדות האמנות	332. שנב (שבט) רות
היסטוריה של עם ישראל, מדע המדינה	333. שניא כרמית
מוסיקולוגיה וחיבורים לימודים משלימות	334. שדלצקי משה
תולדות האמנות, אנגלית	335. שוסטרטון רבקה
אנגלית וחיבורים לימודים משלימות	336. שופ מרים
אנגלית, לימודים ספרדיים ולטינו-אמריק'	337. שורץ ג'ורג'
אנגלית וחיבורים לימודים משלימות	338. שטרית חנה
חינוך, סוציולוגיה	339. שטרן עפרה
לשון עברית, גיאוגרפיה	340. שטרקנר עדנה
היס' של ארצות האיסלאם, מדע המדינה	341. שינה שאול
היסטוריה, היסטוריה של עם ישראל	342. שמעוני נעמה
היסטוריה, צירוף לימודים בין-חוגי ספרות	343. שניאור (רוז) גילה
עברית ולשון עברית	
חינוך, סוציולוגיה	344. שניידר גיולה
פילוסופיה, מתימטיקה	345. שניר (קופלביץ) אביגיל
שפה וספרות ערבית, גיאוגרפיה	346. שפט הדוה
אנגלית וחיבורים לימודים משלימות	347. שצמן תדוה
מקרא, היסטוריה של עם ישראל	348. שר ישעיהו
היסטוריה של עם ישראל, מקרא	349. שרכתיאן אסתר
חינוך, מדע המדינה	350. שרגא מרדכי צבי
אנגלית, שפה וספרות צרפתית	351. שרון (דונת) נויח
אנגלית, שפה וספרות צרפתית	352. שרון עירית
לשון עברית, מדע המדינה	353. שרון רויטל
גיאוגרפיה, מתימטיקה	354. שריג (חימן) צורית
תולדות האמנות וחיבורים לימודים משלימות	355. שרמן רחל
ספרות עברית וחיבורים לימודים משלימות	356. ששון ורדה
היס' של ארצות האיסלאם, היס' של עם יש'	357. ששון כדורי
היסטוריה של עם ישראל, צירוף לימודים	358. ששון ציון
בין-חוגי ספרות עברית ולשון עברית	
ספרות עברית וחיבורים לימודים משלימות	359. תלמי (גנול) אסתר
גיאוגרפיה, חינוך	360. תמיר חגי
ספרות עברית, צירוף לימודים היסטוריה	361. צדיק חיה
והיסטוריה של עם ישראל	

El Número 331 de la Página 15 del Libro de Graduación dice  
Shaves, Moshé: Arqueología e Historia del Pueblo de Israel

1  
A DAVID – לדוד



**El Shelíaj David Federman**

A veces me pongo a pensar si acaso el Shelíaj David Federman y su esposa Reina Schvetz eran ángeles que juntamente con otros seres etéreos de Jerusalem entretejieron y bordaron, sin que yo lo supiera, todos mis pasos como estudiante en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Esto veo ahora, también en el asunto de la invitación de que fui objeto en su casa, de parte del Sr. Eliahu Kehati, para ser profesor en el Colegio León Pinelo a mi regreso al Perú, y en la presentación de mis obras a la Biblioteca Nacional de Israel que David hizo de su propia iniciativa.

Ellos dos lo hicieron todo; incluso cuando David Federman me presentó como su hijo amado ante el Sr. Menahem Beguin al final del día de Yom Kipur del año 1969, delante del Muro Occidental del Templo de Jerusalem. Y un vasto séquito nos acompañó detrás hasta Sháar Yafo (la Puerta de Yafo), el Sr. Menajem Beguin en medio y a sus costados David Federman y yo, conversando en el más pulcro español.

—¿Te refieres a Menahem Beguin, Premio Nobel de la Paz?

—Sí. El tuvo la iniciativa de la paz de Israel y Egipto.

Por eso, una de las primeras cosas que hice en Lima cuando junté algo de dinero, fue imprimir yo mismo mi libro, *Filosofía de la vida*, que dedico a David Federman como

expresión de mi agradecimiento, y cuya página de dedicatoria dice lacónicamente, en letras latinas y hebreas: **A DAVID** – לְדָוִד.

\* \* \*

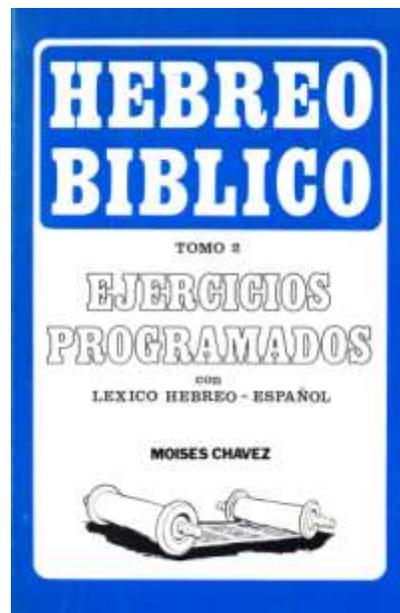
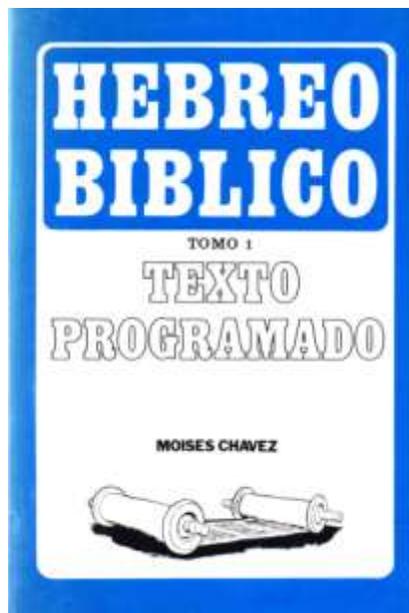
Mi libro, *Filosofía de la vida*, es el primero de una serie de centenares de libros que escribiría en lo sucesivo y que puedes encontrar en mi página web Biblioteca Inteligente <[www.bibliotecainteligente.com](http://www.bibliotecainteligente.com)>, la misma que he decidido dejar en poder de la Biblioteca Nacional de Israel y de mi universidad, la Universidad Hebrea de Jerusalem. Y algo de esta trayectoria quisiera revelar en la presente historia o historial.

Mi trabajo en el Colegio “León Pinelo” era muy placentero, y lo combiné con la docencia que ejercí en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Pero por diversas razones tuve que salir del Perú. Eran los años del gobierno del General Juan Velasco Alvarado, que intentó convertir al Perú en una segunda Cuba en América Latina.

Mi destino fue Costa Rica, donde ejercí la docencia en el Seminario Bíblico Latinoamericano, actual Universidad Bíblica Latinoamérica (UBL). Allí empecé mi trayectoria como escritor, en el sentido de producir obras para editoriales evangélicas con sede en Estados Unidos de América.

Mi campo o rubro era el de las Ciencias Bíblicas, destacando entre mis primeras obras dos volúmenes o tomos de un libro de texto publicado por Editorial Mundo Hispano, de Estados Unidos e intitulado HEBREO BIBLICO:

- |        |   |
|--------|---|
| Tomo 1 | Hebreo Bíblico: Texto Programado        |
| Tomo 2 | Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados. |



Estas obras hizo llegar el Sr. David Federman a la Biblioteca Nacional y de la Universidad Hebrea, en Jerusalem, y grande fue mi sorpresa al recibir acuso de recibo en la amable carta de la Sra. Roberta Markus, del Acquisitions Department, que comparto a continuación:

**בית הספרים הלאומי והאוניברסיטאי**  
**THE JEWISH NATIONAL & UNIVERSITY LIBRARY**

jerusalem, p.o.b 503      ACQUISITIONS DEPARTMENT      ירושלים, ת.ד. 503  
G I F T S

Ref. No. G-82-115  
April 5, 1982  
Typed April 12, 1982

Dr. Moisés Chavez  
c/o Mr. David Federman  
Rehov Beit Ha'Arava, 22  
Talpiot  
JERUSALEM

Dear Dr. Chavez,

Mrs. Assia Neuberger has just forwarded for my attention the following of your publications which you have so kindly presented to our Library through the good services of Mr. David Federman:

Hebreo Biblico      (c1981)  
T. 1 : Texto Programado  
T. 2 : Ejercicios Programados con  
          Lexico Hebreo-Español

We are most pleased to be the recipients of this book: it will be a welcome addition to our collections which contain five of your earlier works.

A special presentation bookplate will be affixed, in your honour, to each of these volumes, and enclosed herewith is a sample of the bookplate. We thank you very much indeed for your contribution, and for your thoughtfulness and interest.

With best wishes, I am, on behalf of the Jewish National and University Library,

Yours truly,  
  
Roberta Markus

RM/pe

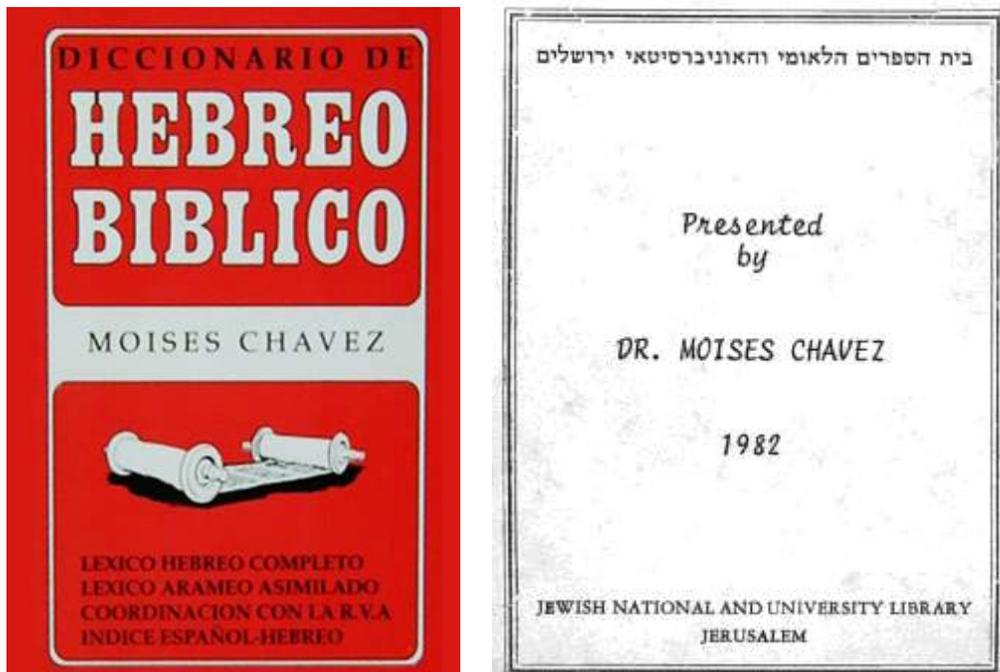
P.S. As a point of information: your "Hebreo Biblico" will be included in one of the forthcoming issues of our Library's Bibliographical quarterly, "Kiryat Sefer"; a clipping of the relevant page will be sent to you in due course.

Encl.

cc Mr. David Federman  
Mrs. Assia Neuberger, Editor  
"Kiryat Sefer"

Varios años después también hicimos llegar a la Biblioteca Nacional de Israel mi obra, *Diccionario de Hebreo Bíblico*, y recibí otra carta de felicitación de parte de esta importante Institución, con la cual se adjunta un *sticker* que mi *Diccionario de Hebreo Bíblico* llevaría.

Aquí comparto una foto de la cubierta del libro y del *sticker*:



Estos libros fueron una gran novedad en el mundo de habla hispana, que a diferencia del mundo de habla inglesa siempre estuvo a la zaga en lo que a estudios bíblicos y de Israel se refiere.

A fin de no entregar estas obras a editoriales que podrían disponer de los avances tecnológicos adecuados pero que repetirían mi trabajo tipográfico introduciendo errores, yo mismo realicé los *masters* mediante una máquina de escribir IBM de la generación que usaba bolitas para los diversos tipos de letras.

—¡Era de ver a las bolitas cómo se remolineaban coquetamente y se daban vueltas para estampar alegremente su impronta en el papel!

—¿Y los puntitos, doc?

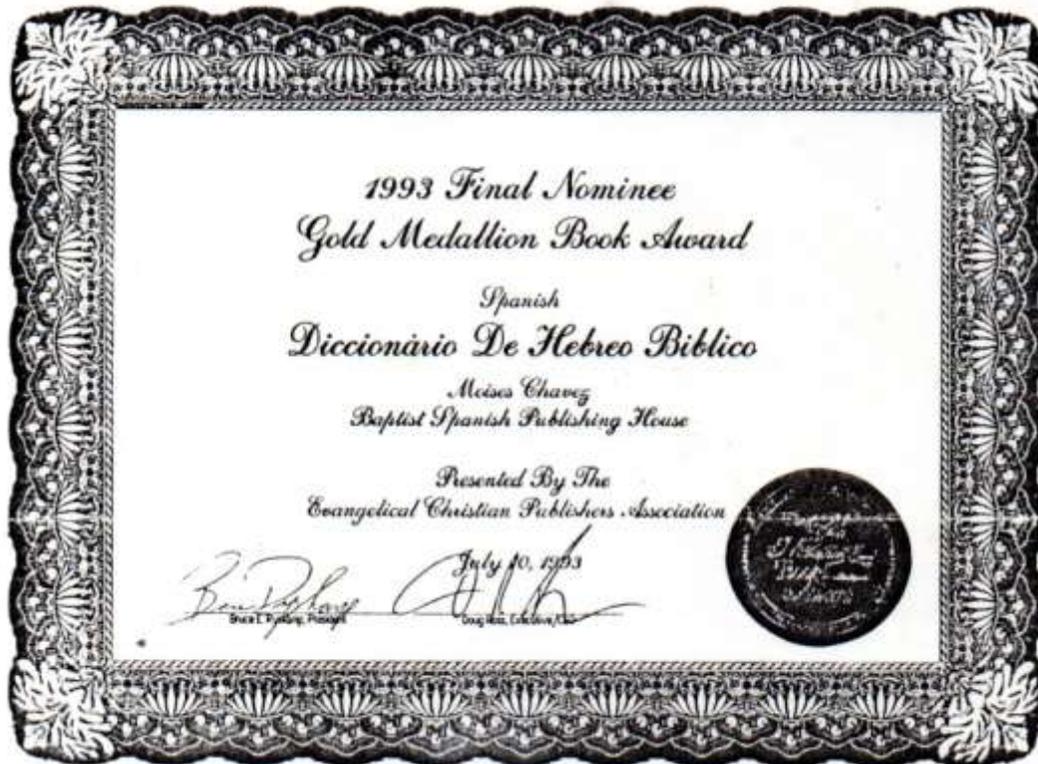
—El *niqud* o vocalización lo realicé a mano, pero ahora la ciencia informática convierte el texto manual en un montaje tipográfico perfecto. ¡Ah, y no te cuento, porque es un secreto, cómo pude producir el texto hebreo, siendo que el hebreo se escribe. . .

—¡Al revés!

—Pero así de complicado que eran las cosas en esos tiempos cuando no había computadoras personales, créeme, Calongo, que era de veras divertido hacer todo esto, conforme a la palabra que dice: “No se gana, ¡pero se goza!”

\* \* \*

Este libro salió finalista en 1993 para el Gold Medallion Book Award, en el certamen que patrocinaba la Evangelical Christian Publishers Association de Estados Unidos de América. El diploma, cuyo original se conserva en los archivos de la Editorial Mundo Hispano, dice así:



Estas obras de hebreo causaron gran impacto en el mundo de los estudios científicos, y prueba de ello es que alguna persona o alguna institución, que no conozco, tuvo a bien scanearlas y subirlas al internet de donde las hemos transportado a nuestra página Biblioteca Inteligente <[www.bibliotecainteligente.com](http://www.bibliotecainteligente.com)>.

¡Todáh Rabáh!

\* \* \*

Aparte de mi tesis en la Facultad de Arqueología presenté al Profesor Yigal Yadín en mi examen de grado oral, mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* en hebreo, que apareció posteriormente en español, en inglés y en francés, con su respectivo catálogo de las fuentes de las 300 figuritas, que impresionó mucho al Profesor Yigael Yadín, que

adquirió su formato en hebreo para la Sociedad de Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades y su publicación en la revista *Qadmoniót*.

Mi cheque por ello me fue entregado en . . . ¡en el Bet ha-Nasí, la Casa del Presidente! El Profesor Yadín me había citado allí esa tarde, pocos días antes de mi viaje de regreso al Perú. Allí me dijo: “*Al tishkaj otánu. ¡Tebaqér etsléinu!*” (“No te olvides de nosotros. ¡Visítanos!”).

Después de esta tabla elaboré otra, con montaje de colores: La *Tabla Cronológica de la Biblia*, que la complementa.

A estas dos tablas, mis estudiantes en América Latina conocen con el ingenioso nombre de “Las Dos Tablas de Moisés”.

Al final del presente historial incluyo una vista reducida de ambas tablas.

\* \* \*

Y así he seguido trabajando en el área editorial, contribuyendo con el mundo de habla hispana que enfoca con cariño los estudios bíblicos con énfasis en las Ciencias Bíblicas que yo absorbí en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Y mi mayor contribución ha sido la producción de la *Biblia Decodificada*, la *Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA)*, así como mi página web Biblioteca Inteligente <[www.bibliotecainteligente.com](http://www.bibliotecainteligente.com)> que en toda su dimensión ha sido puesta al alcance de todo lector de habla hispana.

He aquí la tarjeta de presentación de mi página web, que mi esposa Amandita ha tenido a bien diseñar:

Anverso:

BIBLIOTECA INTELIGENTE

BIBLIOTECA INTELIGENTE | Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Secciones Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

[www.bibliotecainteligente.com](http://www.bibliotecainteligente.com)

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.

Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!

¡Caminando por la Vida!

Reverso:



EL GRAN PBI

**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN  
EL GRAN PBI**

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Sivrallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

*El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)  
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a [cebcarcbup@gmail.com](mailto:cebcarcbup@gmail.com)*

\* \* \*

Pero, volviendo a mi obra, *Filosofía de la vida*, que imprimí yo mismo pocos años después de concluir mis estudios en Jerusalem, esta obra tiene especial significación para mí, porque al leerla, una joven boliviana viajó al Perú para conocer al autor y se convirtió en mi amada esposa.

Pero yo la escribí con otro objetivo, para dedicársela a mi mentor, el Sr. David Federman, Representante de la Agencia Judía en el Perú, quien hiciera posible mis estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem, el mismo que introdujo mis libros en la Biblioteca Nacional de Israel.

Esta obra presenta el perfil autobiográfico de vuestro servidor, mi filosofía de la vida, que en muchos aspectos se parece a la de ese hombre admirable que fue David Federman, sea su memoria bendición.

Y cuando digo que esta obra mía dedicada a mi maestro y padre, David Federman, refleja también la filosofía de la vida suya, me refiero a que muchos de los versos de su parte poética derivan de su boca, como los de su primer poema que dice:

## DAME UN MUNDO GRANDE

Dame un mundo grande,  
no un mundo chiquito;  
un mundo que yo pueda  
llenar con amor.

Dame un sorbito  
de religión;  
pero quítale, si puedes,  
su inquisición.

Dame un traguito  
de socialismo;  
pero quítale primero  
ese su “ismo”.

Dame una copita  
de nacionalismo;  
pero que no rebalse  
y me ensucie el piso.

Y lléname de un amor  
que se derrame;  
que llene el mundo mío,  
¡mi mundo grande!

\* \* \*

En su página dedicatoria he escrito solamente dos palabras, que en hebreo forman una sola: **A DAVID** – לְדָוִד (léase: *LeDavid*).

Hay un sentido más profundo, cabalístico, en esta lacónica dedicatoria que es la misma con que empiezan en la Biblia muchos Salmos relacionados con el rey David. Pero al respecto permite que te deje en el suspenso. . .

En realidad, no es sólo este libro, *Filosofía de la vida*, que está dedicada a la bendita memoria del Sheláj David Federman, sino toda mi obra en español, que he decidido donar a mi Universidad Hebrea de Jerusalem y a la Biblioteca Nacional de Israel en agradecimiento por todo lo grande que le han dado a mi vida.

o o o

A continuación incluyo una reducción de las “Dos Tablas de Moisés” que en su tamaño original también serán presentadas a la Biblioteca Nacional.

**TABLA ARQUEOLOGICA DEL MUNDO DE LA BIBLIA**  
**POR: MOISES CHAVEZ**  
**REVISOR PRINCIPAL DE LA BIBLIA RVA**

CATEGORIA		DESCRIPCION		CATEGORIA		DESCRIPCION		CATEGORIA		DESCRIPCION	
ESTADOS UNIDOS	1	1	ESTADOS UNIDOS	1	1	1	ESTADOS UNIDOS	1	1	1	ESTADOS UNIDOS
	2	2	ESTADOS UNIDOS	2	2	2	ESTADOS UNIDOS	2	2	2	ESTADOS UNIDOS
	3	3	ESTADOS UNIDOS	3	3	3	ESTADOS UNIDOS	3	3	3	ESTADOS UNIDOS
	4	4	ESTADOS UNIDOS	4	4	4	ESTADOS UNIDOS	4	4	4	ESTADOS UNIDOS
	5	5	ESTADOS UNIDOS	5	5	5	ESTADOS UNIDOS	5	5	5	ESTADOS UNIDOS
	6	6	ESTADOS UNIDOS	6	6	6	ESTADOS UNIDOS	6	6	6	ESTADOS UNIDOS
	7	7	ESTADOS UNIDOS	7	7	7	ESTADOS UNIDOS	7	7	7	ESTADOS UNIDOS
	8	8	ESTADOS UNIDOS	8	8	8	ESTADOS UNIDOS	8	8	8	ESTADOS UNIDOS
	9	9	ESTADOS UNIDOS	9	9	9	ESTADOS UNIDOS	9	9	9	ESTADOS UNIDOS
	10	10	ESTADOS UNIDOS	10	10	10	ESTADOS UNIDOS	10	10	10	ESTADOS UNIDOS
EUROPA	1	1	EUROPA	1	1	1	EUROPA	1	1	1	EUROPA
	2	2	EUROPA	2	2	2	EUROPA	2	2	2	EUROPA
	3	3	EUROPA	3	3	3	EUROPA	3	3	3	EUROPA
	4	4	EUROPA	4	4	4	EUROPA	4	4	4	EUROPA
	5	5	EUROPA	5	5	5	EUROPA	5	5	5	EUROPA
	6	6	EUROPA	6	6	6	EUROPA	6	6	6	EUROPA
	7	7	EUROPA	7	7	7	EUROPA	7	7	7	EUROPA
	8	8	EUROPA	8	8	8	EUROPA	8	8	8	EUROPA
	9	9	EUROPA	9	9	9	EUROPA	9	9	9	EUROPA
	10	10	EUROPA	10	10	10	EUROPA	10	10	10	EUROPA
ASIA	1	1	ASIA	1	1	1	ASIA	1	1	1	ASIA
	2	2	ASIA	2	2	2	ASIA	2	2	2	ASIA
	3	3	ASIA	3	3	3	ASIA	3	3	3	ASIA
	4	4	ASIA	4	4	4	ASIA	4	4	4	ASIA
	5	5	ASIA	5	5	5	ASIA	5	5	5	ASIA
	6	6	ASIA	6	6	6	ASIA	6	6	6	ASIA
	7	7	ASIA	7	7	7	ASIA	7	7	7	ASIA
	8	8	ASIA	8	8	8	ASIA	8	8	8	ASIA
	9	9	ASIA	9	9	9	ASIA	9	9	9	ASIA
	10	10	ASIA	10	10	10	ASIA	10	10	10	ASIA
AFRICA	1	1	AFRICA	1	1	1	AFRICA	1	1	1	AFRICA
	2	2	AFRICA	2	2	2	AFRICA	2	2	2	AFRICA
	3	3	AFRICA	3	3	3	AFRICA	3	3	3	AFRICA
	4	4	AFRICA	4	4	4	AFRICA	4	4	4	AFRICA
	5	5	AFRICA	5	5	5	AFRICA	5	5	5	AFRICA
	6	6	AFRICA	6	6	6	AFRICA	6	6	6	AFRICA
	7	7	AFRICA	7	7	7	AFRICA	7	7	7	AFRICA
	8	8	AFRICA	8	8	8	AFRICA	8	8	8	AFRICA
	9	9	AFRICA	9	9	9	AFRICA	9	9	9	AFRICA
	10	10	AFRICA	10	10	10	AFRICA	10	10	10	AFRICA
AMERICA LATINA	1	1	AMERICA LATINA	1	1	1	AMERICA LATINA	1	1	1	AMERICA LATINA
	2	2	AMERICA LATINA	2	2	2	AMERICA LATINA	2	2	2	AMERICA LATINA
	3	3	AMERICA LATINA	3	3	3	AMERICA LATINA	3	3	3	AMERICA LATINA
	4	4	AMERICA LATINA	4	4	4	AMERICA LATINA	4	4	4	AMERICA LATINA
	5	5	AMERICA LATINA	5	5	5	AMERICA LATINA	5	5	5	AMERICA LATINA
	6	6	AMERICA LATINA	6	6	6	AMERICA LATINA	6	6	6	AMERICA LATINA
	7	7	AMERICA LATINA	7	7	7	AMERICA LATINA	7	7	7	AMERICA LATINA
	8	8	AMERICA LATINA	8	8	8	AMERICA LATINA	8	8	8	AMERICA LATINA
	9	9	AMERICA LATINA	9	9	9	AMERICA LATINA	9	9	9	AMERICA LATINA
	10	10	AMERICA LATINA	10	10	10	AMERICA LATINA	10	10	10	AMERICA LATINA

ch.moises@gmail.com



**14**  
**LOS JUDIOS DE HOLANDA**  
**EN AMERICA DEL SUR**  
**EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO 17**

*¿Por qué dan tanto que hablar “los judíos de Holanda”, también designados en los registros históricos del Perú como “judíos del Brasil”, o como se les designa en Celendín, “portugueses”?*

*¿Qué características transportaron en el mar por cabotaje, surcando ríos caudalosos y pantanos reclamados por anacondas gigantes, y trepando por los macizos de los Andes nororientales del Perú hasta llegar a un misterioso lago que ahora no existe?*

*¿Por qué razón su llegada y su permanencia en Celendín se ha rodeado de misterio al punto de que existan tradiciones orales, pero no documentos escritos, al menos por ahora?*

*La razón es que llegaron de contrabando, y quién sabe cuál habría sido su suerte de no ser por la acogida que les dieron los indios chilchos y los culli que habitaban entonces la región, y por la protección que les brindaron después los españoles conscientes todos de haber llegado a formar una sola familia muy normal.*

*¿Y acaso podremos conocerlos en su salsa?*

\* \* \*

*Ese fue mi objetivo en 1973 cuando era estudiante de Historia de Israel en la Universidad Hebrea de Jerusalem, y para escribir mi monografía al respecto investigué los archivos de las Publicaciones de la American Jewish Historical Society (PAHS). Estas publicaciones podrían proveer del marco histórico de la migración de judíos del Brasil a Celendín.*

*El título de la monografía que presenté en la Universidad Hebrea fue “Los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17” (Yehudéi Holand be-America Dromít be-majatsít ha-rishonáh shel ha-méa ha-17).*

*Y no consta en su texto, pero en el aula de la Universidad Hebrea dije que la razón para estudiar este tema es que algunos descendientes de los “judíos de Holanda” pudieron haber llegado al lago de Celendín procedentes del Brasil. Y terminé mi exposición con estas emotivas palabras: “Me he interesado en investigar este tema, ki aní yatsáti min ha-agám hahú (porque yo salí de ese lago)”.*

\* \* \*

*Los judíos sefarditas eran llamados “de España” en Portugal, “del Portugal” en Holanda, “de Holanda” en el Brasil, y “del Brasil” o “portugueses” en el Virreinato del Perú. La razón eran sus continuas migraciones y su acogimiento a los poderes políticos del momento. Tales migraciones se debían a las persecuciones a que estaban expuestos a*

*causa de su singularidad exteriorizada en sus rituales, en sus costumbres y en su filosofía de la vida.*

*He traducido mi monografía de su original hebreo a sugerencia del Dr. José Marín González, destacado antropólogo celentino, catedrático de la Universidad de la Sorbona en París, quien se encontraba abocado a la misma investigación tras la publicación de su obra, L'Amérique du Sud.*

*A continuación incluyo el texto íntegro de la monografía.*

## **EL TRASFONDO HISTORICO**

Los núcleos de judíos *anusim* que bajo la protección y los intereses de Holanda dejaron huellas indelebles de su presencia en América del Sur, constituyen el tema de importantes investigaciones etnográficas.<sup>1</sup>

Desde sus primeras publicaciones, la American Jewish Society ha difundido interesantes artículos sobre el particular escritos por autores de prestigio como Max J. Kholer, Samuel Oppenheim, Cyrus Adler, H. I. Bloom, Arnold Witznitzer, etc. Y el presente trabajo viene a ser un sumario de todas estas publicaciones en lo que respecta a la posición social y económica de los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17.

Los judíos de Holanda son aquellos que fueron expulsados de España y Portugal desde fines del Siglo 15, y que fueron asimilados por Holanda cuyo régimen vio en su aporte un valioso instrumento para el incremento de la economía de Holanda. Los registros españoles y portugueses también los llaman “judíos de Amsterdam”.

El régimen económico holandés, de arraigo mercantilista de avanzada, concedía a sus ciudadanos plena libertad para su desempeño económico que aportara beneficios al país, y entre ellos se encontraban los judíos *anusim* señalados peyorativamente como “marranos”.

En gran parte esta política era una reacción contra la política de los regímenes absolutistas de sus vecinos y enemigos: España y Portugal. Pero básicamente representa el surgimiento del capitalismo temprano y la revolución industrial de avanzada, constituyendo el caso de Holanda un fenómeno histórico que se anticipó en mucho a su manifestación en otros países europeos.

Este contraste también se hizo notorio en América del Sur entre las colonias holandesas —mercantilistas y liberales— y las colonias de Portugal y España, absolutistas y de restringidas libertades sociales y posibilidades económicas.

Holanda apreció primero en los judíos de España y Portugal excelentes facultades para concentrar el comercio internacional en Amsterdam, y después los tuvo como aliados en la defensa e incremento de sus intereses coloniales en América del Sur y en las Antillas. Dentro de esta nueva esfera de relaciones estaba implicado el libre desempeño de los judíos en el orden material y sobre todo en el orden espiritual.

La presencia de los judíos de Holanda en América representa en general una segunda oleada de inmigración judía. La primera está representada en los programas coloniales de España y Portugal.

Los primeros judíos vinieron a América a partir de los viajes de Colón. La segunda oleada comienza en 1623, cuando Holanda empieza a probar suerte con un programa colonialista tanto en América del Sur como en América del Norte.

El núcleo principal de los judíos holandeses en la primera mitad del Siglo 17 estuvo en el Brasil donde se formaron importantes congregaciones en Pernambuco, como la de Recife. Fue la disolución y dispersión de estas colonias lo que inauguró e incrementó otros asentamientos de judíos holandeses en las Guayanas y en las Antillas, en la segunda mitad del Siglo 17.

El desarrollo de los acontecimientos en Brasil abarca dos etapas:

1. El período del gobierno portugués en Brasil, y
2. El período del gobierno holandés.

### **1. La Primera Etapa**

En esta etapa había núcleos de judíos *anusim*, es decir, judíos convertidos al cristianismo sólo en fachada, diseminados en medio de la población de origen portugués. Pero en los dos últimos decenios antes de la conquista del Brasil por Holanda comenzaron a inmigrarse al Brasil judíos de Holanda mediante pasaportes fraudulentos. Estos judíos recién llegados actuaron juntamente con ciertos sectores de la población judía local para socavar las bases de la administración portuguesa y servir a los intereses del espionaje holandés.

Varios aspectos de esta actividad clandestina son ilustrados por un informe enviado por Esteban de Ares Fonseca en 1634 a la Suprema y que se ha conservado en los Archivos de Simancas.<sup>2</sup> Este documento muestra cómo los judíos de Holanda ayudaron abiertamente a los enemigos del Portugal y España en las diversas operaciones que finalmente derrumbaron el dominio portugués en esta área del mundo. Se indica, por ejemplo, que Bahía fue tomada en 1624 por orden y plan de dos judíos de Holanda: Nuño Alvarez Franco y Manuel Fernández Drago.<sup>3</sup>

Asimismo, señala Esteban de Ares Fonseca, que los judíos de Amsterdam fueron responsables de la caída de Pernambuco dirigidos por Antonio Vaez Henríquez (alias Mosen Coen o Moisés Cohen); y otros casos semejantes.

Holanda había invadido Brasil en 1630, y por el año 1635 ya se había logrado la conquista de la mayor parte del litoral del país.<sup>4</sup>

### **2. La Segunda Etapa**

Esta etapa es representada por el corto dominio del gobierno holandés en Brasil (1630-1634). Por el año 1642 el Brasil holandés había alcanzado su mayor expansión desde San Francisco hasta el norte.

Durante esta etapa se incrementó grandemente el desarrollo material y espiritual de la colectividad judía en América del Sur. Bajo la tolerancia religiosa del gobierno holandés los judíos anusim pudieron profesar su fe abiertamente. No obstante, este período representa a la vez una continua pugna de la colectividad judía con la población local, católica, como lo mostraremos más adelante.<sup>5</sup>

En esta etapa es digno de recuerdo el período en que se desempeñó Johan Maurits como gobernador del Brasil (1630-1644). El supo dirigir con sabiduría y tolerancia los destinos de la pujante colonia. Lamentablemente, la crisis del azúcar que azotó Brasil en los últimos tres años de su gobierno precipitó el final del dominio holandés en Brasil.

Después del final del período de Johan Maurits, las crisis económicas y el consecuente descuido del gobierno de Holanda de sus intereses coloniales en el Brasil, atizó las fuerzas insurgentes portuguesas dirigidas por Jao Fernández Vieira, que fueron reconquistando progresivamente los territorios del Brasil.

El asedio de Recife empezó en 1645, y a esta situación se añadió el estallido de la guerra entre Holanda e Inglaterra en 1653.

Recife fue abandonada al enemigo, y por fin el 25 de enero de 1654 Holanda capituló ante el gobierno portugués después de 18 años de posesión. Sólo en Recife había una colectividad de 5.000 judíos.

Después de la capitulación de Recife se produjo el éxodo de refugiados judíos del Brasil. Hubo los que viajaron de regreso a Holanda y otros se dispersaron en el norte de América del Sur y en las Antillas.<sup>6</sup>

#### *a) Surinam*

Esta es la colonia conocida actualmente como Guayana holandesa. Aquí se registra la presencia de judíos desde antes de 1544.

En 1652, Lord Willoughby vino por segunda vez a Surinam trayendo consigo muchas familias judías de Inglaterra.<sup>7</sup> Pero la población judía de Surinam fue más incrementada por los refugiados del Brasil. Cuando éstos llegaron allá el territorio estaba bajo el poder de los ingleses.<sup>8</sup>

#### *b) Cayenne*

En esta zona, que actualmente está comprendida en la Guayana francesa, el gobierno de Holanda había fundado una colonia en 1613. Pero sólo en 1653 la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales hizo un intento serio de colonizar la región.<sup>9</sup>

También esta área recibió el incremento de los refugiados del Brasil cuando la isla fue abandonada por los franceses en 1659. Los judíos de Holanda llegaron aquí bajo la dirección de David Nassy.

### *c) Esequibo*

En 1581 fundaron los holandeses una colonia en la actual Guayana inglesa en las márgenes del Esequibo y del Demerara. Y en 1658 un grupo de judíos refugiados del Brasil, dirigidos por el mismo David Nassy, obtuvo permiso del gobierno de Holanda para asentarse en el país.<sup>10</sup>

### *d) Curazao*

Conquistado por los holandeses en 1634, los pobladores de Curazao se dedicaron definitivamente al contrabando. Dieciséis años después se hizo el primer intento de instaurar aquí a doce familias de judíos holandeses pero el asentamiento estuvo a punto de fracasar, a no ser por la llegada de los refugiados del Brasil. Estos empezaron a plantar caña de azúcar y tabaco, y a entablar comercio con New Netherland y con la metrópoli, Amsterdam.

Escribe el señor Cone que la colonia judía de Curazao que establecieron en 1650 los judíos de Holanda fue favorecida grandemente por los refugiados del Brasil.<sup>11</sup> La enorme cantidad de riqueza que trajeron consigo hizo que los antiguos prejuicios contra la nación judía desaparecieran. Se les permitió habitar en donde quisieran y bien pronto se hicieron propietarios de las mejores casas y tierras, y todo el comercio de la isla vino a estar concentrado en sus manos.<sup>12</sup>

Comentando estos hechos, anota Kohler que la dispersión de los judíos de España y Portugal hacia los cuatro vientos de la tierra, y que pareciera una escena tan sombría, tuvo su lado brillante en sus consecuencias, pues llevaron a dichos judíos a ser los precursores del comercio internacional.<sup>13</sup>

## **POSICION SOCIAL DE LOS JUDIOS DE HOLANDA EN AMERICA DEL SUR**

Consideremos este acápite siguiendo el mismo esquema de las dos etapas, como hicimos en la parte anterior.

### **1. La Primera Etapa**

La primera etapa se confunde con los comienzos de los asentamientos judíos en el Brasil.

Después del descubrimiento del Brasil, el gobierno portugués, viéndose incapacitado para colonizar todo el territorio, transportó allá a criminales, a judíos y a anusim. También la Inquisición empujó a muchos judíos a ir al Brasil donde pudieron vivir en libertad y comodidad relativas hasta la unión de España y Portugal en 1580 y el

consecuente recrudescimiento del peligro de la Inquisición se cernió también sobre esta área del mundo.

Brasil, el territorio que ha sido considerado como el menos afectado por los tormentos de la Inquisición, también fue testigo de algunos autos de fe, aunque esto sólo se produjo después de la reconquista por el Portugal.

No obstante la severidad de las autoridades portuguesas para con los *anusim*, parece que los judíos declarados fueron menos afectados. Los vemos reuniéndose, aunque no específicamente en sinagogas, pero sí practicando su religión.

El informe escrito por Esteban de Ares Fonseca que hemos mencionado arriba, anota que Manuel Fernández Drago, uno de los responsables de la toma de Bahía por los holandeses, habitaba en Bahía y allí enseñaba a muchos judíos por que era un gran rabí.

Y aquí viene la relación de estos judíos portugueses y de cierto sector de los anusim del Brasil con el movimiento clandestino dirigido por los judíos de Holanda. Estos últimos habían logrado inmiscuirse en las colonias portuguesas..

El informe de Esteban de Ares Fonseca establece:

*El (Manuel Fernández Drago) da nota de lo que pasa, y recibe el dinero que viene de Amsterdam usando pasaportes y despachos falsos hechos por un tal Luis Núñez Machado, un judío que vive en Amsterdam. Ellos (los judíos que median entre Amsterdam y el Brasil) se disfrazan diciendo que provienen de Hamburgo, y en marzo del año pasado (1633) se ha reportado que estos espías del enemigo escribieron a los States de Holanda aconsejándoles que se volvieran contra Bahía. . .*<sup>14</sup>

Los judíos del Brasil, quienes sufrían constantemente del temor de la Inquisición esperaban y actuaban en pro de la toma de posesión por Holanda, de las colonias portuguesas del Brasil.<sup>15</sup> Por ejemplo, se registra que al estallar las hostilidades entre España y Holanda, los judíos hicieron causa común contra los holandeses. Ellos equiparon barcos y enviaron considerables sumas de dinero a judíos, tanto de España como de Portugal que residían en Hamburgo o en Alepo, quienes lo habían llegar a Holanda y a Zealand.<sup>16</sup>

En lo sucesivo, Holanda comenzaría a conquistar gradualmente determinados sectores del litoral del Brasil, pudiendo establecerse en ellos los judíos con el apoyo de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, que tenía en ellos sus más eficientes colaboradores.

Las actividades de espionaje continuaron en Brasil hasta su captura casi total. En este aspecto los anusim explotaban su doble perfil como “nuevos cristianos” dentro de la sociedad cristiana, y como espías de Holanda en la clandestinidad. El contacto de estos agentes secretos con Holanda se realizaba mediante la concurrencia de sus hermanos en Europa.

El informe de Esteban de Ares Fonseca ilustra, por ejemplo, que Nuño Alvarez Franco vivía en Lisboa por orden de los holandeses. Era un hombre práctico; sabía de todo lo que sucedía e incluso actuaba como consejero.

El intermediario entre Nuño Alvarez Franco y los holandeses era su hermano Coruelas Janse o Jacob Franco. Los informantes en Brasil mismo bien podrían ser

personalidades judías destacadas como Manuel Fernández Drago, el rabí a quien mencionamos arriba.

## 2. La Segunda Etapa

En medio de las vicisitudes de la conquista del Brasil por Holanda, cuando diversos fuertes fueron cayendo uno tras otro en su poder, comenzó en la primera cuarta parte del Siglo 17 una simbiosis holandesa-portuguesa en Brasil que hace difícil delimitar cada etapa. Mientras en los lugares ya sometidos al dominio de Holanda imperaba una nueva ley y un distinto orden de cosas, en las zonas sometidas al Portugal imperaba otra.

### *a) Garantías de los judíos de las colonias holandesas*

Aquí trataremos del tema de una manera más amplia, y no sólo el caso del Brasil. Las garantías de los derechos de los judíos abarcaban varios aspectos:

#### *—La política colonial*

Por el hecho de su procedencia, los judíos que vinieron de Holanda gozaban en América de las mismas libertades civiles que sus hermanos en la Metrópoli. Al gobierno de Holanda le convenía, en relación con su política mercantilista y colonial, que muchos judíos vinieran a establecerse en sus colonias.

Se sabe que aquellos que vinieron en grupos gozaban de concesiones especiales como liberación de impuestos, concesión de tierras, etc. Por ejemplo, a mediados del Siglo 17 llegaron a Curazao doce familias de Holanda para fundar una colonia agrícola. Ellos trajeron consigo cartas del Concilio de Holanda para el gobernador de la isla, Mathías Beck, para que se les proveyera de negros, caballos, implementos de trabajo, etc.<sup>17</sup>

Otro ejemplo: En 1659 se permitió a un grupo de judíos refugiados del Brasil fundar una colonia en la isla de Cayenne. Ellos llegaron bajo la dirección de David Nassy con la garantía de un documento, el Letters Patent, en el que constaba que toda la tierra sobre la cual ellos hubieran ejercido el derecho de posesión llegaría a ser su propiedad después de cuatro años.

#### *—Proclamación de tolerancia religiosa*

El gobierno de Holanda había proclamado que en sus colonias habría igualdad religiosa, tanto para católicos como para judíos.

Algo más: Se había prometido en el Letters Patent que portaron David Nassy y su grupo a Cayenne en 1659 que en la tierra que se les concedía se les permitía administrar justicia de acuerdo a sus leyes y costumbres.

Estas garantías atrajeron oleadas de judíos de Holanda. Por ejemplo, en 1642 vinieron 200 judíos al Brasil bajo la dirección de Rabi Isaac Aboab.<sup>18</sup>

Derivadas de estas garantías, se consolidó cierta autonomía interna en las colectividades judías. Tenían sus impuestos internos e imposiciones, como aquella que pesaba sobre todo judío que abandonaba la colonia, quien debía dejar una cuota a la colectividad.

—*Garantías que concedía la Compañía  
Holandesa de las Indias Occidentales*

Sin lugar a dudas, un factor muy importante en la reconsideración de los derechos y garantías de los judíos holandeses de las colonias constituye su participación eficaz e irremplazable en las actividades de intercambio de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales.<sup>19</sup> Repetidas veces sus directores asumieron la defensa literal de los derechos civiles de los judíos. Por ejemplo, la intervención del director de la Compañía a favor de Cardozo en 1645.

Cardozo era un abogado judío a quien se le impedía ejercer su profesión. Y en Carta de la Compañía al Supremo Concilio, el director de la Compañía criticaba esta actuación intolerante y demandaba que se le debía conceder este su derecho.

No sorprende, pues, que gran parte de los privilegios otorgados a los judíos que se establecieron en Nueva Amsterdam en 1655 se basen en que los judíos habían invertido una gran fortuna en la Compañía.<sup>20</sup>

No obstante, esto no significaba una libertad absoluta. También hubo intervenciones de la Compañía para establecer limitaciones. Por ejemplo, en una carta dirigida al gobernador de New Netherlands, los directores de la Compañía se refieren en estos términos: “El permiso dado a los judíos para ir a New Netherlands y gozar de los mismos privilegios como los que tienen aquí en Amsterdam, ha sido concedido sólo en cuanto respecta a derechos civiles y políticos, sin dárseles ocasión de demandar privilegios en el ejercicio de su religión en una sinagoga o en agrupamientos.”<sup>21</sup>

*b) El roce con la población portuguesa local*

En las zonas bajo dominio holandés, el problema social se concentra en el triple perfil de la población: Los señores son los holandeses protestantes, sus asociados son los judíos, y la población local es católica.

Por un lado, la población católica portuguesa y los anusim gozaban de un vínculo común: El idioma y sus nombres y apellidos.

Los nombres de los judíos fácilmente los identificaban con la población local: Nuño Alvarez Franco, Manuel Fernández Drago, Antonio Váez Henríquez, Francisco de Campos, etc. Todos son nombres y apellidos hispano-portugueses comunes y corrientes.

El hecho de que en un informe de tipo policial, como el de Esteban de Ares Fonseca, se incluya el apelativo judío como “alias”, no indica que dicha persona fuera conocida con dicho apelativo judío dentro de la colectividad judía local. En el caso de Antonio Váez Henríquez (alias Mosen Coen), el documento establece que éste era el principal de un grupo de judíos de Amsterdam que fuera responsable de la toma de

Pernambuco. De esto se deduce que su apelativo judío era solamente su apelativo de la clandestinidad.

Los nombres y el idioma nos indican hasta qué punto favorecían a los judíos de Holanda en su plena identificación con la población local y en su labor de espionaje.

Por otro lado se hacen evidentes las diferencias de tipo religioso y étnico entre los portugueses católicos y los judíos. Durante el desempeño de Johan Maurits en el Brasil, en varias circunstancias los representantes del sector portugués, mayormente comerciantes, demostraban su queja ante el hecho insólito de que en la colonia holandesa se haya volteado el plato, y como anota Bloom, Israel fuera la nación favorecida, mientras que los seguidores de la fe verdadera fueron reducidos a un lugar subordinado.

En 1637 algunos de los antiguos colonos portugueses pidieron a las autoridades holandesas que expulsaran a los judíos, o al menos que se les limitara sus actividades de tipo económico. Bloom observa que entre los firmantes figuran nombres de posibles anusim fieles a su nueva fe cristiana: Ferrera, Pereyra y Brit.<sup>22</sup>

En 1640, Johan Maurits convocó una asamblea para discutir éstas y otras dificultades de la colonia. Los representantes de la Capitanía de Parabyba pidieron que fuera expulsado un grupo de judíos recién llegados al puerto de Frederika. No obstante, los judíos no fueron afectados en medio de esta continua y tensa situación.<sup>23</sup>

## **POSICION ECONOMICA DE LOS JUDIOS DE HOLANDA**

El conocido dicho de que los judíos constituyen los clavos de una super estructura de madera, que aunque son pequeños o dispersos, toda la estabilidad o la inestabilidad depende de ellos, se hace muy evidente en el caso de los judíos de Holanda y sus contactos coloniales.

Los judíos de Holanda aparecen en las costas orientales de América como los precursores del comercio moderno. La meta no sólo es el intercambio, sino su establecimiento en América y la producción colonial. Para el cumplimiento de este objetivo ellos contaban con la sólida base que constituyen las actividades de sus hermanos, los judíos del Brasil, sobre todo de aquel grupo selecto que prestaba sus servicios al Portugal en las transacciones de sus programas del Contrato de India y el Contrato de Europa. La red de relaciones de este grupo en Europa sirvió definitivamente en la preparación de la conquista del Brasil por Holanda, como hemos visto anteriormente.

Tanto los anusim del Brasil, como los judíos de Holanda, colaboraron con el encumbramiento de Holanda y en la realización de sus programas coloniales. En todo esto contaban con el auspicio de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales.

\* \* \*

La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales fue concebida por Willem Usselinx con el propósito de fundar colonias donde fuera prohibida la esclavitud, y para formar un nuevo mercado para los productos manufacturados en la Metrópoli, Amsterdam.<sup>24</sup>

La Compañía fue fundada por el States General de Holanda en 1621, pero pronto sus propósitos se desvirtuaron y el foco de su interés se centró en la rápida adquisición de riqueza mediante el daño producido a los barcos de la flota española que transportaban oro y plata del Perú y México, y en la explotación del azúcar de América en el mercado europeo. Entremezclado en estas operaciones estaba también el comercio con esclavos.

En varias ocasiones se ha tratado de dilucidar el grado de participación de judíos de Holanda en la formación del capital básico de la Compañía, así como en las transacciones indoeuropeas. Aunque en las fuentes españolas se la señala como una compañía brasileña compuesta por piratas y gobernada enteramente por judíos de Amsterdam, esta observación no es un juicio imparcial, ni la Compañía estuvo jamás manipulada por judíos, ni tampoco la mayoría de sus asociados fueron judíos.

En una lista de asociados de 1656, sólo siete de un total de 167 nombres, es decir, menos del 4 por ciento eran judíos.

En 1671 la participación de judíos alcanza un 6.5 por ciento. Y en 1674, el año en que liquidó la Compañía, sus asociados judíos llegaba al 10 por ciento.<sup>25</sup>

\* \* \*

Si no podemos exagerar la influencia de los judíos accionistas en la Compañía, tampoco podemos pasar de lado la participación determinante de los potentados judíos de la industria azucarera en las colonias que fueron los que concentraron el interés de la Compañía dentro de un marco de comercio legal. Creo que son ellos, más bien, quienes ejercieron mayor influencia en el directorio de la Compañía para garantizar los derechos civiles de los judíos en general.

Las ramas principales de la actividad económica de los judíos abarca:

### **1. Actividades agropecuarias**

Esta es una rama a la que menos se dedicaron los judíos holandeses en las colonias, quienes se dedicaron mayormente al comercio minorista.<sup>26</sup>

Como es sabido, el gobierno de Holanda y la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales se esmeraron en incrementar la agricultura en las colonias y concedieron *grants* a varios grupos organizados de familias judías para establecerse en América e incrementar el agro. Muchos de estos experimentos hubieran fracasado a no ser por el aporte masivo prestado por los judíos refugiados procedentes del Brasil.

Como mencionamos, a Curazao se introdujo un grupo de familias con el propósito de incrementar la agricultura. Pero unos años después se encontró a los colonos comprometidos con Jan de Illán en el negocio de la tala de árboles, y comerciando con este artículo y con caballos, lo cual trajo la intervención enérgica de la Compañía para poner fin al negociado.<sup>27</sup>

Pero en otros lugares el experimento agrícola sí dio resultados, como anota Samuel Oppenheim sobre el caso de los colonos judíos que se establecieron en Cayenne en 1659 bajo la dirección de David Nassy. Ellos, juntamente con otros 152 judíos que habían abandonado a Leghorn, se dedicaron al cultivo de la tierra con tal prosperidad y en tan breve plazo, que constituyen una evidencia de que los judíos no están naturalmente descalificados, como se creía, para las actividades agrícolas.<sup>28</sup>

Al tratar de la agricultura nos referimos al cultivo para el consumo de las colonias y no al producto de exportación, como el tabaco y la caña de azúcar, de los que trataremos independientemente en otro acápite.

## **2. Actividades administrativas**

Las actividades administrativas son de innumerables tipos y situaciones. Sólo mencionaremos dos tipos donde la participación de los judíos de Holanda está bien documentada:

- a) La actividad de corretaje en todo tipo de transacciones; y
- b) La recaudación de impuestos.

Los impuestos eran designados por la Compañía al derecho de poseer trapiches y a la producción de chancaca.<sup>29</sup>

En 1638, Moisés Navarro arrendó los derechos de recaudación de impuestos sobre la producción de chancaca de la región de Pernambuco.

Otro judío, Benjamín de Pino, adquirió el derecho de la recaudación de impuestos a los trapiches de la región de S. Antao Popica y Serinheim.

## **3. Actividades de importación y exportación**

### *a) Transporte en general*

Las actividades vinculadas con el transporte abarcan tanto la importación a las colonias de los productos manufacturados de Europa, como la exportación a Europa de las materias primas de las colonias, en especial del Brasil.

Como es de esperar, el transporte se realizaba en barcos de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, y sus destinatarios también estaban relacionados con la Compañía monopolista.

En una etapa posterior la importación de caballos se realizó entre las colonias de América del Norte y de América del Sur, y fue una fuente de grandes ganancias para la Compañía.<sup>30</sup>

Los caballos eran vendidos a los dueños de trapiches, porque se utilizaba su fuerza para poner en movimiento los trapiches en la molienda de la caña de azúcar.

Las actividades de importación y exportación estaban combinadas con actividades de piratería y con el comercio minoritario interior en las colonias que desde 1638 dominaban los judíos.

En gran parte la mercadería provenía de barcos españoles confiscados, cuya carga era adquirida por los minoristas. Ha quedado registrado que en cierta ocasión un grupo de judíos adquirió por 6.646 guilders y 18 stuivers parte de la carga de uno de los barcos confiscados estimada en 13.339,9 guilders.<sup>31</sup>

Otro aspecto de la importación está relacionado con la trata de esclavos. Estos eran vendidos mayormente a los dueños de las plantaciones. Se registra que los judíos estaban entre los primeros en poseer esclavos y en negociar con ellos. El precio de los esclavos podía ser pagado con chancaca.<sup>32</sup>

#### *b) Principales ramas de exportación*

##### *—El tabaco*

El tabaco, un producto autóctono de las Antillas fue hecho conocer en Holanda en 1611, y su cultivo se extendió a muchos lugares del mundo. Más del 12 por ciento de los 57 millones de libras que constituyen la cantidad clímax de la exportación anual de Holanda provenía de América donde muchos judíos estaban implicados en su cultivo.<sup>33</sup>

##### *—El azúcar*

El encumbramiento de la industria del azúcar es una característica resaltante del Siglo 17, y la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales asumió una importancia capital en el comercio intercontinental con base en este negociado.<sup>34</sup>

La caña de azúcar, proveniente de las Islas Canarias, fue introducida en América en 1532. Pronto se difundió su cultivo, y en el litoral del Brasil destacaron las grandes plantaciones del valle de Pernambuco, gran parte de las cuales fueron alguna vez propiedad de los judíos de Holanda.<sup>35</sup>

Junto a las plantaciones estaban los trapiches, cuyo número se sorprendió sorprendentemente en el Brasil. En dichos trapiches se molía la caña para hacer la chancaca.

La Compañía transportaba continuamente cargamentos de chancaca a Amsterdam para la producción de azúcar refinada que luego era distribuida a Francia, Inglaterra, Polonia, Suiza, Dinamarca, Bohemia, Austria, Luxemburgo, Alemania, etc. etc.<sup>36</sup>

Se calcula que unos cien barcos holandeses estaban destinados constante y exclusivamente a este negocio, constituyendo gradualmente uno de los más grandes monopolios de la historia de la humanidad. Y los *anusim* de Holanda, establecidos tanto en las colonias como en Amsterdam y en toda Europa fueron los promotores de este negocio.<sup>37</sup>

Los iniciadores de la industria y comercialización del azúcar fueron los judíos del Brasil. Muchos de los colonos *anusim* del Brasil poseían trapiches desde antes de la conquista holandesa. Y bajo el dominio holandés el negociado del azúcar ocupó directa o indirectamente a la gran mayoría de la población judía.

Cuando se produjo la crisis de las cosechas de la caña de azúcar en 1641, eso significó la ruina de la economía de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales. La

Compañía asumió las ingentes deudas de sus asociados, los dueños de trapiches, entre ellos judíos como Jorgo Homen Pinto, Manuel Fernando Cruz y otros grandes que abarcaban un 33 por ciento de la obligación total de todos los dueños de trapiches de la Compañía.

El ocaso de la Compañía Holandesa y la posterior dispersión de la población judía tuvieron su origen en la magnitud de esta crisis.

Una observación bastante realista, aunque no del todo justa ha sido expresada por J. Nieuhot, de que muchos de los potentados del azúcar se construyeron mansiones en Recife, y que el negocio hubiera sido ventajoso para el Brasil si se hubiera confinado a las reglas del negocio ordinario, sin alcanzar tales extravagancias y excesos. Pero, ¡quién sabe!<sup>38</sup>

## NOTAS

1. Judíos con nombres y apellidos cristianos, y supuestamente convertidos al cristianismo, pero que jamás rompieron con la fe judía ni con la comunidad judía internacional. Ver Cecil Roth, *A History of the Marranos*, The Jewish Publication Society of America, Philadelphia, 1947.

2. Cyrus Adler, "A Contemporary Memorial Relating to Damages to Spanish Interests in America Done by Jews of Holland, 1634", PAJHS XVII, Pág. 45 y siguientes.

3. Herbert I. Bloom, "The Economic Activities of the Jews in Amsterdam in the 17th and 18th Centuries, Williamsport, Penna., 1937, Pág. 128; Comp. "A Study of Brazilian Jewish History, 1623-1654", PAJHS XXXIII, 1934, Pág. 51 y siguientes.

4. *Idem*, Pág. 128.

5. *Idem*, Pág. 137.

6. M. Kayserling, "The Colonization of America by the Jews", PAJHS II, Pág. 73 y siguientes.

7. B. Felsenthal y Richard Gottheil, "Chronological Sketch of the History of the Jews in Surinam", PAJHS IV, Pág. 2.

8. P. A. Hilfman, "Some Further Notes of the History of the Jews in Surinam", PAJHS XVI, Pág. 9; Samuel Oppenheim, "An Early Jewish Colony in Western Guiana, 1658-1666 and its Relation to the Jews in Surinam, Cayenne and Tobago, PAJHS XVI, Pág. 98.

9. P. A. Hilfman, Obra citada, Pág. 9; Samuel Oppenheim, Obra citada, Pág. 98 y siguientes.

10. Samuel Oppenheim, Obra citada, Págs. 95-97.

11. G. Herbert Cone, "The Jews in Curazao", PAJHS X, Pág. 142.

12. G. Herbert Cone, Obra citada, Pág. 145.

13. Max J. Kohler, "Jewish Activity in American Colonial Commerce", PAJHS X, Pág. 49.

14. Max J. Kohler, "Beginnings of New York Jewish History, PAJHS I, Pág. 43.

15. Herbert I. Bloom, "The Economic Activities of the Jews in Amsterdam in the 17th and 18th Centuries, Williamsport, Penna., 1937, Pág. 128.

16. Dr. M. Kayserling, "The Colonization of America by the Jews, PAJHS II, Pág. 75.

17. G. Herbert Cone, "The Jews in Curazao", PAJHS X, Pág. 142.

18. B. Felsenthal, "The Jewish Congregation in Surinam", PAJHS II, Pág. 30.
19. Max J. Kohler, "Jewish Activity in American Colonial Commerce, PAJHS X, Pág. 55.
20. Herbert I. Bloom, "The Economic Activities of the Jews in Amsterdam in the 17th and 18th Centuries, Williamsport, Penna., 1937, Pág. 126.
21. Max J. Kohler, "Beginnings of New York Jewish History", PAJHS I, Pág. 47.
22. F. A. de Varnhagen, *Historia General de Brasil*, Río de Janeiro, 1926, Pág. 266.
23. Herbert I. Bloom, "The Economic Activities of the Jews in Amsterdam in the 17th and 18th Centuries, Williamsport, Penna., 1937, Pág. 137.
24. Herbert I. Bloom, *Obra citada*, Pág. 124; Max J. Kohler, "Jewish Activity in American Colonial Commerce, PAJHS X, Pág. 54.
25. Herbert I. Bloom, *Obra citada*, Pág. 126.
26. *Idem*, Pág. 132.
27. G. Herbert Cone, "The Jews in Curazao", PAJHS X, Pág. 144.
28. Samuel Oppenheim, "An Early Jewish Colony in Western Guiana, 1658-1666 and its Relation to the Jews in Surinam, Cayenne and Tobago, PAJHS XVI, Pág. 100.
29. Herbert I. Bloom, *Obra citada*, Pág. 133.
30. Herbert I. Bloom, *Obra citada*, Pág. 169.
31. Max J. Kohler, "Jewish Activity in American Cononial Commerce", PAJHS X, Pág. 49.
32. Herbert I. Bloom, *Obra citada*, Pág. 133.
33. Herbert I. Bloom, *Obra citada*, Pág. 60, 61.
34. Herbert I. Bloom, *Obra citada*, Pág. 128.
35. Herbert I. Bloom, *Obra citada*, Pág. 133.
36. Herbert I. Bloom, *Obra citada*, Pág. 36.
37. Herbert I. Bloom, *Obra citada*, Pág. 132.
38. Max J. Kohler, "Jewish Activity in American Cononial Commerce", PAJHS X, Pág. 54.

## BIBLIOGRAFIA

- Arnold Wiznitzerer,  
 "The Members of the Brazilian Jewish Community 1648-1653, PAJHS, Vol. XLII, Pág. 387.
- "The Exodus from Brazil and Arrival in New Amsterdam of the Jewish Pilgrim Fathers", 1654, PAJHS, Vol. XLIV, Pág. 80.
- "The Synagogue and Cemetery of the Jewish Community in Recife, Brazil, 16-30-1654", PAJHS, Vol. XLIII, Pág. 127.
- "Jewish Soldiers in Dutch Brazil (1630-1654), PAJHS, Vol. XLVII, Pág. 40.
- Cecil Roth, *A History of the Marranos*, The Jewish Publication Society of America, Philadelphia, 1947.
- Cecil Roth actuó como asesor arqueológico para la producción de la película "Los Diez Mandamientos", con Charlton Heston y Yul Brinner.

—Herbert I. Bloom, “A Study of Brazilian Jewish History 1623-1654”, Based chiefly upon the Findings of the Late Samuel Oppenheim, PAJHS, Vol. XXXIII.

—Max J. Kohler,

“Beginnings of New York Jewish History”, PAJHS, Vol. I, Pág. 41.

“Jewish Activity in American Colonial Commerce, PAJHS, Vol X, Pág. 47.

—P. M. Netscher, *Les Hollandais au Brésil*, The Hague, 1853.

—G. A. Kohut, “Les Juifs dans les colonies Hollandaise”, REJ, XXXI, 1895, Pág. 293.

—G. Herbert Cone, The Jews in Curazao, PAJHS, Vol. X, Pág. 141.

—Samuel Oppenheim, *The Early History of the Jews of New York, 1654-1664*, New York, 1909.

—Berthold Altmann, “Jews and the Rise of Capitalism”, Jewish Social Studies, Vol. 5, Págs. 163-186.

15  
**¡COCHES, COCHES Y MAS COCHES!**



Gracias a mi labor de escritor —que comparto con una multitud de celendinos que han coronado sus sueños con escribir y publicar uno o más libros relacionados con el género literario de la historia corta y la temática de la Shilicología—, me he visto rodeado de muchos otros celendinos y no celendinos que me hacen preguntas sobre los temas que más enfoco. Las preguntas me vienen mediante cartas y llamadas telefónicas, casi siempre breves, y también mediante larguísimas conversaciones cada vez que visito el Perú y Celendín.

Entre los preguntones, a quienes les debo extensas respuestas convertidas luego en historias cortas y libros, se encuentra mi hermano Walter Norberto. Sus interrogantes y sus reflexiones han nutrido siempre las mías, y en el presente escrito me refiero a algunas de ellas que me hubiera gustado incluirlas en el Volumen 7 o en el Volumen 15 de la Serie

SHILICOLOGIA de nuestra página web Biblioteca Inteligente que llevan por título, *Mitología de Celendín*, e *Introducción a la Shilicología*, pero que por su temática personal y epistolar o por su contenido sellado quizás caben mejor en el presente volumen, *Los portugueses del Perú*.

La presente historia representa un montaje de temas abordados en nuestra correspondencia desde cuando él residía en Venezuela. Es un montaje desprovisto de fechas y de orden cronológico, pues lo que importa es su contenido de reflexión.

\* \* \*

Querido Walter:

Respecto de tus preguntas relacionadas con mi escrito, “Huellas en el alma” —Ver el capítulo 8 del volumen, *Los portugueses del Perú*—, pienso que la religión impuesta te cambia de status religioso y de status social, pero no borra el contenido programado de tu alma, y aunque pasen muchas generaciones. Esto es lo que piensan el Dr. Manuel Silva Rabanal y el Dr. Nathan Wachtel, y lo que pienso yo también.

Las huellas más profundas en el alma humana de alguna manera quedan grabadas, no sé dónde ni cómo, y pueden aflorar a la realidad consciente, por lo que también hay que apreciarlas y tomarlas en cuenta como fuente de información.

Cuando tales huellas pasan de persona a persona, no sé cómo, pertenecen al ámbito que el Dr. Carl Jung, discípulo del Dr. Sigmund Freud, ha denominado “Inconsciente Colectivo”.

\* \* \*

Hay otra fuente de información no del todo convencional pero está más a la mano. Es la tradición oral que en las sociedades sin escritura es convencional a pesar de las limitaciones de la mente humana.

La tradición oral es de varios tipos, pero un tipo que gana el premio es el que adquiere el formato de historias cortas brevísimas y de carácter familiar. Este tipo de tradición oral, generalmente incrustada en las genealogías y que aflora a partir de ellas, se conoce con el nombre de “sagas”. Las sagas fueron una fuente para Moisés, para escribir sus libros de Génesis, Exodo y Números. Pero no pensemos que las sagas dejan de existir en las sociedades con escritura, pues muchas familias shilicas valoran y conservan sus propias sagas, que constituyen igualmente una fuente de información y un campo de investigación para la antropología cultural.

\* \* \*

Otra fuente de información igualmente valiosa y estrechamente relacionada con la tradición oral pertenece al campo de investigación que se llama “etnohistoria”. Yo tuve el privilegio de estudiar la Etnohistoria de la civilización andina en 1972 en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) bajo la dirección del más calificado académico en la materia, el Dr. Franklin Pease, sea su memoria bendición.

La etnohistoria tiene como campo de estudio la interfase de una sociedad sin escritura a una sociedad con escritura, en que las crónicas, los informes administrativos, los anales oficiales y la correspondencia privada, registran por escrito testimonios de la tradición oral. Es el caso de la obra de Garcilaso de la Vega y de los cronistas de los conquistadores españoles que en tiempos modernos ha sido enriquecida por la investigación de muchos archivos institucionales.

Es un campo muy complejo de la ciencia historiográfica no sólo por sus retos de carácter científico sino también por las dificultades que se presentan para llegar a las vetas de información.

El mérito de la Etnohistoria es que produce la materia prima para la labor historiográfica propiamente dicha. En ambos campos, en la etnohistoria y en la historiografía, destaca el Dr. Elmer Jorge Aliaga Apaéstegui, autor de la valiosa obra, *Nueva relación de Celendín: Donde se cuenta de sus espacios, actores y hechos entre 1565 a 1809*.

\* \* \*

Querido Walter:

Respecto del Inconsciente Colectivo como fuente historiográfica vale examinar lo que escribo acerca del aporte de Sigmund Freud y Carl Jung en mi obra sobre *Antropología Bíblica*, el Volumen 5 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de la página web Biblioteca Inteligente:

Después que Freud explorara el Consciente, el Subconsciente y el Inconsciente del ser humano, su discípulo Carl Jung prosiguió a explorar la sub-dimensión del Inconsciente que va más allá de lo estrictamente personal: El Inconsciente Colectivo, donde se manifiestan los factores de la herencia cultural que afloran mayormente mediante simbolismos.

Ellos hicieron una gran contribución no sólo a los modernos estudios de Psicología sino también a la Antropología Bíblica y a la Teología Científica. Ellos observaron que el ser humano no se compone de cuerpo, alma y espíritu, a la manera de una pizza de tres tajadas —lo que se llama “tricotomía” en las obras de Teología Sistemática—. En realidad el ser humano es una unidad psico-corporal indivisible, tal como lo concibe la Biblia. Al respecto te envié lo que escribí sobre el *Shemá Israel*, que para muchos comentaristas flojos sirve de sustento a su antropología tricótoma. Pero su original en hebreo echa por los suelos este criterio.

\* \* \*

Por su lado, Sigmund Freud demuestra que la psiquis impregna el cuerpo, y viceversa, y la unidad psíquico-física se desenvuelve en tres dimensiones o submundos separados, que bajo ciertas condiciones se intercomunican. Estos submundos son: El Consciente, el Subconsciente y el Inconsciente, a los cuales hay que añadir el Inconsciente Colectivo, que ha sido explorado posteriormente por Carl Jung.

Los postulados de estas investigaciones científicas he expuesto en el formato de una historia corta que lleva por título, “El psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha”, que puedes encontrar en la Serie BIOGRAFIAS DE ORO, en el Volumen 1, que lleva por título, *Cervantes, Shakespeare, Garcilaso*.

El Consciente está más relacionado con el aspecto físico o corporal.

El Subconsciente es el submundo más próximo al Consciente y aflora en los *tests* de asociación de ideas y en sueños.

El Inconsciente es un submundo más profundo y puede aflorar mediante sueños, pero no es de fiarse de la claridad del mensaje simbólico de los mismos. En el Psicoanálisis implementado por Sigmund Freud es más confiable hacer que aflore mediante el hipnotismo o sueño inducido con el propósito de lograr la regresión y explorar el origen de los traumas psicológicos que el Inconsciente conserva e impide que afloren al Consciente como mecanismo de protección personal.

El Inconsciente Colectivo tiene que ver con la herencia cultural que casi se fusiona con lo genético —hablo de manera un tanto irresponsable—, y que es la causante de diversos fenómenos que se explican como re-encarnación.

\* \* \*

El Doctor Aliaga Apaéstegui no enfoca en su libro mencionado las cosas relacionadas con el Inconsciente Colectivo de Celendín que es más fácil enfocarlas mediante historias cortas que sin pelos en la lengua combinan, como dice Vargas Llosa, mentira y verdad.

El Dr. Aliaga enfoca evidencias documentales escritas de tipo etno-historiográfico. La información oral y la que podría derivar del Inconsciente Colectivo es explorada por la ciencia de la antropología cultural e incluso escapa del radio de enfoque de esta ciencia. Es algo misterioso que aflora y se manifiesta en sueños y pesadillas, e incluso en experiencias conscientes que suelen ser explicadas como casos de re-encarnación.

Estas cosas deben ser enfocadas con sumo respeto y aprecio porque son fenómenos relacionados con nuestra humanidad, y acaso con nuestra divinidad relativa. Yo las consideraría en el mismo plano del fenómeno de la profecía tal como la enfoca Moshé Ben Maimón (Maimónides) en su obra *Moréh Nevojím (Guía de los extraviados)*. Asimismo las consideraría en el mismo plano de la revelación divina mediante la Secuencia de Letras Equidistantes en la Biblia Hebrea (SLE), más conocida con su nombre informático de “el Código Secreto de la Biblia”. A esto último me refiero ampliamente en mi obra, *Qábalah Computarizada*, que es el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de la página web Biblioteca Inteligente.

\* \* \*

Querido Walter:

Respecto de las huellas digitales que inspiran la serie policiaca de la televisión del “Teniente Columbo”, protagonizada por Peter Falk, en la Biblia ni se las mencionan y no sabemos si hubo siquiera la sospecha de que tuviesen algo que ver con la individualidad, que es un tema que enfatiza por otros medios.

Relativamente tarde en la historia de la humanidad se atinó a utilizar las huellas digitales para la identificación de las personas, y se señala a Juan Bucetici como el primero en reconocer a un criminal por sus huellas digitales.

Sobre la naturaleza de las huellas digitales trata mi historia corta con el título de, “Las huellas digitales de Dios”, que incluyo en el Volumen 5 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de la página web Biblioteca Inteligente.

\* \* \*

Para terminar quiero compartir contigo una fuente adicional de información para la historiografía que no incluí en mi carta anterior. Se trata del ADN mitocondrial. Y lo haré mediante una interesante noticia relacionada con el Almirante Cristóbal Colón y un documental que acabo de ver en la tele que me han llevado a escribir la historia a continuación.

Hace dos días se celebró en España el Día de la Hispanidad, que no es otra cosa que la celebración de la llegada de Cristóbal Colón al continente americano. Antes se llamaba con el nombre absurdo de “el Día de la Raza”, que yo nunca supe la raza de quién.

Hace muchos años pasé dos semanas en Santo Domingo, capital de República Dominicana, y visité la imponente tumba y memorial de Cristóbal Colón. Resulta que sí, la tradición señala ese lugar como depositario de sus restos. Pero la misma tradición dice que sus restos fueron después trasladados a Sevilla, en España, donde también los visité años después.

Total, ¿están en Santo Domingo o en Sevilla?

\* \* \*

El documental de la tele ha sido promovido por un descendiente de Cristóbal Colón llamado Cristóbal Colón Carvajal, y no está centrado exclusivamente en documentos escritos sino también en ADN mitocondrial. Esta es la nueva fuente historiográfica que omití referir en mi carta anterior.

El periodista de investigación que presenta el documental es el Dr. Miguel Lorente Carrillo, también médico forense. A ver si tú consigues verlo porque es sumamente interesante.

Las pruebas de ADN hechas primero en los restos de su hijo, Don Diego —en el documental lo llaman Hernando—, coinciden con los restos de Cristóbal Colón que están en Sevilla, confirmando la relación padre-hijo. Las de su hermano coinciden en parte mostrando que no era su hermano sino su primo, pero no su primo-hermano, sino de parentesco más alejado.

¿Y qué de los restos que están en Santo Domingo?

Las autoridades no permiten que se exhumen tales restos de modo que la duda persiste. Es posible que sean parte de los restos auténticos o que en ese lugar considerado santo haya otra cosa, o que no haya nada.

\* \* \*

Después de haber descartado vía ADN muchas hipótesis sobre su origen, empezando con la que afirma que era de Génova, Italia —el país que más valora su persona y memoria, y que le levanta hermosos monumentos en varias capitales—, la investigación histórica llega a esta conclusión tras la investigación de todas las fuentes disponibles: El era judío sefardí o español, criado como judío, tenía el español como lengua madre, conocía el hebreo, era investigador de la Biblia Hebrea, y era judío practicante, aunque en secreto, lo que lo tipifica con el apelativo de “marrano” o “coche”.

Quienes más conocían sobre su verdadera identidad eran los Reyes Católicos que lo apoyaron en su empresa del descubrimiento de América porque otro judío llamado Luis de Santángel —ministro de finanzas de los Reyes Católicos que era más rico que la misma España—, financió los viajes de Colón a cambio de que la Corona española le concediera el título honorífico de Almirante, que Colón tanto anhelaba llevar consigo a la eternidad.

Esto descarta la tradición de que la Reina vendió sus joyas para que España pudiese financiar los viajes de Colón. Sus joyas eran “moco de pavo”.

En realidad, el descubrimiento de “América” fue una empresa judía y muchos de los que participaron en ella fueron judíos a quienes Colón sacó de la cárcel donde estaban confinados por ser judíos. Después de todo, si morían en la empresa era igual que mantenerlos encerrados.

Esto yo lo sabía porque mis libros de Historia de Israel en hebreo lo exponen con lujo de detalles, y también se refiere a estas cosas el Dr. Nathan Wachtel en el video de su conferencia sobre los marranos que dio en México.

Estas son también las conclusiones del documental.

Entonces, ¿por qué Israel no saca pecho por Cristóbal Colón y deja que se peleen por sus retazos los italianos, los españoles y los portugueses?

Masque después te explico. . .

\* \* \*

Estas cosas tienen conexión contigo y con los judíos y coches de Celendín.

¿En qué sentido?

Te lo explico:

Los padres de Cristóbal Colón eran judíos conversos al catolicismo, por la fuerza y no por convicción. Y estando bajo la mira de los curas se vieron obligados a no circuncidarlo de bebé, y a bautizarlo en la iglesia católica, lo que de hecho lo excluye de Israel. Esto, aparte de que su nombre de pila tiene el componente “Cristo” (Cristóbal).

¿Y qué tiene que ver esto contigo?

Que la mamá, que al comienzo estaba sometida al predominio de la sociedad celendina que celebraba los bautismos con pompa, al final adquirió tal poder que tú, su último hijo, eres su único a quien ella logró que no se le bautizara, y el papá estuvo plenamente de acuerdo porque no se consideraba católico sino “librepensador” (las comillas son de él).

\* \* \*

¿Cuáles eran las razones de la mamá?

Las mismas razones por las cuales ella jamás se quiso casar con el papá, y de sus trece hijos, sólo yo, la Elvira y tú el shulca somos sus hijos “legales” porque finalmente se casó en Huacapampa, a engaños del papá y de su “compadrito” el Búho (el Amauta Pedro García). Y se casó sólo cuando logró salirse con la suya: Nunca estar de pie delante de un cura en una ceremonia de bautismo o en una ceremonia matrimonial en una iglesia católica. Esta confesión es de ella, y sin duda la has oído de su boca porque la repetía en su edad senil.

Y que conste que su fe evangélica presbiteriana bautiza niños exactamente como la Iglesia Católica, pero por mediación de un pastor.

Estas cosas relato en el Volumen 10 de la Serie SHILICOLOGIA, que lleva por título, *El Señor Mackay*, que tu hijo Cristian dice haber leído y disfrutado y que te aconsejo leer a ti porque quieras o no quieras tú también eres “mackay”.

\* \* \*

Otro detalle que tiene que ver contigo de más cerca, revelo a continuación:

La mamá y el escultor Juan Rocha —su tío abuelo de la Betty Esther Rocha, su viuda del Nelo y su hija del Amauta Alfredo Rocha—, que decían ser primos y se identificaban con la fe evangélica, trazaban su ascendencia a Israel. Yo les he escuchado hablar de esto cuando se reunían para estudiar la Biblia —una vez en nuestra casa en Saenz Peña, en la Rica Vicky—. Por eso la Betty Esther Rocha y sus hijos dicen que estamos emparentados.

Tú preguntarás: ¿Por qué? Si no nos apellidamos Rocha. . .

Porque la mamá te puso a ti el nombre de su papá, Norberto Velásquez Rocha, nuestro abuelo materno. De allí tu nombre, Walter Norberto. El parentesco con la Betty Esther es por el lado de los Rocha de Oxamarca, el Dr. Rocha incluido (el médico de nuestra familia cuyo consultorio creo que estaba en la Avenida Cuba, en Jesús María).

\* \* \*

Pero no eres tú y nuestro abuelo materno los únicos Norbertos, porque en uno de los documentos que publica el Dr. Elmer Jorge Aliaga Apaéstegui en su libro, *Nueva Relación de Celendín*, que me obsequió el Charro cuando visitó tu casa, aparece otro Norberto, Norberto de Rocha, abajito nomás del nombre de uno de los fundadores de Celendín, Luyz de Sylba.

En otro documento en dicho libro aparece Luyz de Sylba junto con el Capitán Raymundo Pereyra Lobo, fundador de Celendín, como que eran “portugueses”, es decir, judíos no conversos al catolicismo (ver páginas 444, 446 y 450). Y en esos tiempos del Virreinato para permanecer intocables como “portugueses”, es decir, como judíos, se tenía que nadar en plata o tener títulos nobiliarios.

Se les llamaba “portugueses” porque al haber sido expulsados de España en 1492, en número de 300.000, la mayoría pasó al reino de Portugal que los acogió, y muchos de ellos pasaron después a Holanda y de allí al Brasil cuando Holanda conquistó parte del litoral atlántico del Brasil. Seguramente también se les llamaba así porque utilizaban el

idioma portugués al lado del español. Esto tiene estrecha conexión con el contenido del libro sobre el origen de los judíos de Curazao que me obsequiaste cuando te visité en Caracas, que dijiste haberlo adquirido cuando visitaste la sinagoga de Curazao.

Raymundo Pereyra Lobo, Capitán de Dragões (o Capitán de Dragones, en portugués), nació en Portugal en la villa de Bombarral en 1737 (ver página 293 de la obra del Dr. Aliaga). Y por alguna razón, las autoridades tanto de Portugal y de España respetaban de manera abierta su identidad y su fe judía, que es la razón para que aparezca en los documentos como “portugués”, es decir, como judío étnico.

Lo que decimos del Capitán Raymundo Pereyra Lobo cabe decir de Luyz de Sylba, otro “portugués” también nacido en Portugal y de fe judía.

\* \* \*

El hecho de que el nombre de Norberto de Rocha aparezca al lado del nombre de Raymundo Pereyra Lobo, bien podría decir mucho más, aunque no aparezca con el epíteto de “portugués”, que en los documentos del Virreinato del Perú no es un simple gentilicio.

Tú puedes conseguir el libro del Dr. Aliaga Apaéstegui y ver a tu primer antepasado histórico, Norberto de Rocha, en la página 450.

Sólo nos queda pensar que por algo bueno habrá sido que varias generaciones de la familia oxamarquina-sucretina Rocha recordaban su nombre Norberto llamando así a sus hijos como lo hizo la mamá, también oxamarquina.

\* \* \*

Pasando a otra cosa, ¿qué otros detalles muestran los documentos publicados por el Dr. Aliaga Apaéstegui, historiógrafo que de veras asombra por su acceso a archivos en dos continentes y por su metodología científica?

Muestran que contrario a la tesis de él mismo, que la ascendencia judía de los celendinos es un “mito”, muchos de los familiares y amigos de Raymundo Pereyra, Capitán de Dragões, eran judíos ocultos o “crypto-judíos”, que no aparecen en los documentos como “portugueses” ni sacaban pecho de ser judíos por las razones que fuesen. También muestran, indirectamente, que es cierto lo que dice la tradición celendina: Que no llegó a Celendín un judío aislado, sino una comunidad en pleno, y en más de una oleada. Para empezar, viajar acompañado de gente familiar era de mayor necesidad en aquellos tiempos de mayores peligros en los ríos Amazonas y Marañón en la travesía de la costa atlántica de Brasil a Celendín.

Ellos pudieron haber sido los primeros “europeos” en llegar al valle de Celendín. Si no aparecen en los registros escritos es porque supieron ocultarse bien.

\* \* \*

A propósito de otros apellidos de judíos ocultos o no, lee lo que escribe el Dr. Aliaga en dos párrafos en la página 460:

*“Después de más de dos siglos de los que fundaron las primeras estancias en el “asiento y valle de Zelendín” (1570 y más años) de conocidos apellidos De Mori, De Rojas y De Chávez, en el registro de los “porcioneros” del reparto de solares de 1802 observamos que 66 (la gran mayoría) tenían apellido Chávez con 316 solares en total. Les seguían 21 “Rojas” con 75 unidades, y ningún “Mori”.*

*“De los apellidos de tradición portuguesa, Pereira, Silba, Días y Rodríguez, evidentes en Celendín entre los años 1765-1774, en el reparto de tierras de 1802 recibieron 4 “Pereiras” (Pereyras) con un total de 80 solares, 35 “Silbas” (Silvas) con 145 solares, 27 “Días” (Díaz) con 108 y 7 “Rodríguez” (Rodríguez) con 28 unidades. Estos cuatro apellidos sumaron 77 (12.8 % del total de 598 “porcioneros” (100 %). Unos y otros eran vecinos con “casa poblada” (familia), labradores, ganaderos, comerciantes y con otros oficios.”*

El segundo párrafo podría indicar el porcentaje de coches, que digo, de crypto-judíos en Celendín hasta 1802, que no incluye a los “marranos” que provenían de matrimonios mixtos y que por conveniencia, todos ellos pasaban piola como “españoles” y “mestizos”. La mentira es también una fuente historiográfica.

Dicho sea de paso, sus nombres y apellidos son españoles-portugueses, pero muchos de ellos bien pudieron tener sus “alias”, es decir, sus nombres y apellidos hebreos. El que no haya documentos escritos en Celendín para probar su verdadera identidad no descarta los hechos que suelen probarse a partir de archivos del Brasil. Ver Shilicología 15, pág. 77 que revela que los judíos de Amsterdam (o “portugueses”) fueron responsables de la caída de Pernambuco en poder de Holanda, dirigidos por Antonio Vaez Henríquez (alias Mosen Coen o Moshé Cohen, judío de la tribu sacerdotal de Leví); y otros casos semejantes.

\* \* \*

Volviendo al ancestro de la mamá, tiene mucho que ver con el del papá, según el testimonio de ellos dos que se consideraban “primos” y según el testimonio del Dr. Manuel Silva Rabanal en el sentido de que somos de su familia.

¿Por qué?

Porque el Dr. Silva Rabanal, que no se apellida Pereyra, traza su ancestro hasta el Capitán Raymundo Pereyra Lobo —me lo ha dicho a mí y también al Dr. Nathan Wachtel, el afamado antropólogo franco-israelí que investigó el fenómeno de los marranos o coches de Celendín, que en hebreo eran llamados *anusím*, “obligados” o “doblegados”—. Y su mamá del papá, nuestra abuelita, se llamaba María Benjamina Sánchez Pereyra —Pereyra con “y griega”, que también tiene su cuota de tradición oral—. Su primero y segundo nombres son hebreos, como el nombre de su único hermano, nuestro tío abuelo Moisés Sánchez Pereyra cuyo nombre he heredado yo.

Sólo en Israel he escuchado este nombre de mujer, *Binyamina*, el femenino de Binyamín Netanyahu.

\* \* \*

¡De veras que daba gusto conversar con el Dr. Manuel Silva Rabanal, nuestro querido Manongo, que por algo se doctoró en historia! Puedes leer más de él en mi historia corta, “El Dueño de toda la riqueza”, que incluyo en mi obra, *Los portugueses del Perú*. Sólo me queda añadir que dada su nobleza y honestidad, yo no tengo razones para no creer lo que él refiere.

El Charro me dice: “Pero en su senilidad se ha vuelto un fanático de la Virgen María. . .” Y yo le respondo: “¿Qué mejor prueba de que él dice la verdad respecto de su ancestro?”

El Charro inquiriere: “¿En qué sentido?”

Y yo le respondo en verso:

*¿Te parece poca cosa  
haberse enamorado de una mocosa  
adolescente de Israel?*

\* \* \*

De todas estas cosas escribo en mis libros sobre Shilicología, los cuales, supongo, son como tu Biblia de cabecera. Examina los 17 volúmenes de la Serie SHILICOLOGIA en la nueva edición de mi página web Biblioteca Inteligente.



Nuestro primo, el Amauta Alfredo Rocha, acerca de quien he escrito un libro entero en la Serie SHILICOLOGIA, Volumen 11, con el título de, *El Fuscán* —el Buscador de Oro—, su ancestro lo conecta con los Rocha de Oxamarca y Sucre. Su papá, Don Diógenes Rocha Pérez, también era un judío oculto, pero lo acusan y descubren sus dos Estrellas de David que grabó en las dos hojas de la puerta de su dormitorio que da a su sala principal ahora convertida en el Museo “Amauta Alfredo Rocha de Celendín”.

Querido Walter:

He seguido investigando la información que incluye el Dr. Elmer Jorge Aliaga Apaéstegui en su obra monumental, *Nueva relación de Celendín*, que me obsequió el Charro. Es una información muy exacta y valiosa, pero hay tres cosas que para mí no quedaban claras y las he podido aclarar por otros medios:

1. En primer lugar, lo que se refiere al “portugués Raymundo Pereyra Lobo”, que fue el primer alcalde del recientemente fundado Pueblo de Celendín en 1793, y de la recientemente fundada Villa Amalia de Celendín en 1809. No me estaba claro lo que concierne a su rango militar.

En los documentos que nos legó el papá aparece como “Capitán de Dragões” (escrito en portugués), que yo pensé que era un título nobiliario o un grado del ejército real del Portugal. Pero ahora veo que era compartido también con los ejércitos de Francia y de España y sus colonias. En realidad su rango de “Teniente Coronel” es inferior a su rango de “Capitán de Dragones”, el más alto grado, y es posible que ambos grados los obtuvo en el Virreinato del Perú.

2. En segundo lugar, “Dragones” no es un título nobiliario como yo pensaba, conectado con una élite que administraba y protegía los intereses personales del Rey de España. “Dragones” se llamaba a un ala militar creada en los ejércitos en el Siglo 15, en que a una sección de la Caballería se le asignó tareas combinadas de Caballería-Infantería, y se los organizó como Regimiento o cuerpo que abarcaba varios batallones.

3. En tercer lugar, a partir de la información del Dr. Aliaga Apaéstegui, veo que en Celendín había un Regimiento de Dragones que obedecía a la autoridad del Virrey y de sus subalternos residentes en Trujillo, en Chachapoyas y en Cajamarca.

Lo que falta saber y que quizás nunca se sabrá es si él tenía algún rango de Dragones en Portugal o en España antes de venir al Perú, lo cual bien pudo abrirle camino para ser autoridad. El Dr. Aliaga registra su primera aparición en Celendín cuando tenía 28 años de edad, es decir, por el año 1765.

\* \* \*

Pero una cosa cabe aclarar en todo cuanto escribimos y leemos de estas cosas: Es la pregunta por qué tanto se habla de los judíos incluso en tiempos que nada tienen que ver con la actual confrontación de Israel con el JAMAS en Gaza y con el Hizbala en el Líbano,

que tanto ha estremecido al mundo con la amenaza del estallido de una tercera guerra mundial.

Gracias a Dios el pánico pasó porque Israel venció a todos sus enemigos en el Medio Oriente, siendo más apoteósica su victoria sobre la potencia nuclear de Irán: 120 cazas bombarderos de Israel volaron más de 2.000 kilómetros en el planeta, y en una operación ininterrumpida de 9 horas en territorio iraní destruyeron sus radares, sus fábricas de misiles y drones, sus depósitos secretos de armas y volvieron a casa sin perder ni un solo avión y ni un solo piloto.

Ah, olvidaba decir que Israel les concedió yapa a los iraníes que tanto sufren de misoginia y aberración sexual: ¡Cuatro de sus aviones estaban piloteados por hermosas mujeres israelíes!

\* \* \*

Pero, ¿por qué tanto odio a Israel y a los judíos si son tan alhajitas?

La respuesta se relaciona con la enfermedad mental que se llama “antisemitismo”, una enfermedad con status de pandemia que viene golpeando a Israel y a sus enemigos a lo largo de milenios. En el pasado padecieron de esta enfermedad mental todos los pueblos de Europa y Asia, y en nuestro tiempo todos los pueblos del mundo.

En nuestro tiempo ha sido provocada por un veneno cuya fórmula contiene tres ingredientes fatídicos: Nazismo-Comunismo-Islam. En el pasado los ingredientes eran algo diferentes atacando por igual la etnicidad y la religión con iguales resultados.

Israel sobrevivirá, pero sus enemigos infectados, todos sucumbirán y serán convertidos en nada.

\* \* \*

El que el Capitán Raymundo Pereyra conste en los documentos registrados de Celendín como “portugués” pienso que ha sido por voluntad de él mismo, como autoridad, porque no era necesario incluir tal calificativo siendo él ciudadano y no extranjero en Celendín.

La palabra “portugués” no es en este caso un gentilicio (de Portugal), sino su designación como “judío” étnico, que es el significado de esta palabra en el Virreinato del Perú como lo atestiguan las tres tradiciones peruanas de Don Ricardo Palma que he incluido al comienzo de mi obra, *Los Portugueses del Perú*, en la Serie SHILICOLOGIA de la página web Biblioteca Inteligente Pero es probable que sus hijos ya eran católicos de nacimiento si acaso la madre no era judía de religión.

Comparte estas cosas con el Charro y pídele que me haga este favor: Que en mi nombre se ponga en contacto con el Dr. Jorge Aliaga Apaéstegui y le exprese mi agradecimiento y mi admiración por su obra y por su gran trayectoria académica y científica que tanto beneficia a nuestro pueblo, Celendín.

\* \* \*

Respecto del conocimiento de las provincias y departamentos del norte del Perú del “enigma shilico”, es muy interesante la nota que incluiste en tu última carta, que en el futuro espero me envíes su fuente bibliográfica. Por ahora la incluyo nomás y no la comento, pero sí observo que se trata de Moyobamba, que con Rioja habrían sido en los tiempos de la conformación del espíritu shilico una especie de tambos en la ruta que condujo a Chachapoyas, la ciudad a partir de la cual los futuros “shilicos” fueron asentando presencia en las inmediaciones del lago de Celendín, que ahora, gracias al Dr. Elmer Jorge Aliaga Apaéstegui, sabemos que se llamaba Anachan, al menos en el Período Inca y en la fase temprana del Virreinato del Perú.

Esta es la nota, por la que te estoy muy agradecido:

*“Luego del Virreinato, Moyobamba se caracterizó por ser una ciudad de tolerancia, acogida y bienvenida a numerosos grupos minoritarios a lo largo de su historia.*

*Entre 1860 y 1870 recibió a varias familias judías ashkenazis, y en la misma época recibió a un sinnúmero de pobladores denominados “Shilicos”, como se les conocía a los judíos sefardíes que se asentaron previamente en la región andina de Cajamarca y que fueron expulsados por la población y el clero local.”*

**16**  
**EXTRAÑOS FENOMENOS**  
**BROTAN DEL SUELO**



**VISION PROFETICA DE ISRAEL**

El fondo del gráfico es del color del suelo de Israel.

El tronco añejo representa la historia de Israel.

El rebrote es el Estado de Israel.

Respecto de lo que te indiqué en mi carta anterior, a mi parecer algunos fenómenos relacionados con el denominado “Inconsciente Colectivo” han sido interpretados en diversos pueblos y culturas como casos de re-encarnación del alma e incluso como casos de su transmigración de cuerpo en cuerpo hasta alcanzar la bendecida dimensión nirvana, una especie de graduación *magna cum laude* de la Universidad de Dios, en contraste con la de los aplazados cuyo destino final, de haberlo, es. . . ¡ya no ya!, volver a ser lagartijas.

Algunos de estos extraños fenómenos quisiera ilustrar con tres experiencias más ocurridas en los días de mi niñez y adolescencia, entre mis diez y quince años de edad. Concretamente, se trata de sueños; tres sueños muy placenteros que los refiero por primera vez cuando estoy a punto de cumplir 80 años de edad este año 2025. No lo hice antes

porque los considero tesoros de mi intimidad que a estas alturas de mi vida no tengo inconveniente en compartir, al menos contigo —esta carta va dirigida a mi hermano—.

\* \* \*

Oxamarca, la capital del distrito de Celendín del mismo nombre, era una aldea muy pequeña que conocí cuando la mamá me llevó para que la acompañara en un viaje que hizo a ese lugar lleno de recuerdos para ella, porque allí nació y allí pasó su infancia. Yo tendría entonces cinco añitos de edad porque de Celendín a Oxamarca fui caminando con mis propias patitas a lo largo de casi una jornada.

Fueron pocos pero hermosos los días que pasamos en Oxamarca en el angosto cuartito enlucido que compartió con nosotros y con nuestra primita Lucha, nuestra hermana mayor, Delia Deyanira, que trabajaba como maestra en la escuela de primaria del lugar.

A pocos metros de distancia en dirección sur, subiendo una suave pendiente, se encontraba la casa de nuestra tía Emperatriz y de nuestro tío Idelso Paz que era postillón del Servicio de Correos. La hija de ellos, nuestra primita Lucha, era uno o dos años mayor que yo, y yo me convertí en su engreído compañero de juegos mientras la mamá estaba ocupada en diversos menesteres.

En las inmediaciones había un sonoro manantial de agua rodeado de una minúscula selva de berros que era una delicia ver.

\* \* \*

En la mañana del primer día de nuestra estadía la mamá nos llevó a la Lucha y a mí a visitar la plaza y la iglesia, que había sido construida o sólo techada por su papá, Norberto Velásquez Rocha, cuando ella era pequeña.

Mientras abría su boca mirando hacia arriba me mostró una de las vigas que soportaban el peso de la tijera del techo de tejas. Pero lo que ella quería que viéramos en esa viga no se pudo ver porque había desaparecido con el paso de los años: A la sazón esa viga no había sido limpiada por los peones que la levantaron y la ubicaron bien alto en su lugar, y por un tiempo conservaba adherida parte de una carga de vaca.

En plan de broma nos contó el chiste del tonto del pueblo que preguntaba cómo diablos habrían podido subir la vaca allá arriba para que se cague en la viga del templo. . .

Yo más bien, a pesar de mi corta edad, no podía imaginar por qué habían construido sin criterio urbano la iglesia donde estaba, en un sitio marginal, más abajo de la plazuela, y no al lado de la Municipalidad.

\* \* \*

Pues bien, mi primer sueño se relaciona con esta aldea de Oxamarca, pero cuando tendría entre diez y doce años de edad.

Soñé que me encontraba jugando fuera de la aldea al comienzo de una corta callejuela de unas cien varas y sin veredas que subía por el declive de una colina en dirección este. Yo le pregunté a un hombre que estaba cerca, por dónde ir a la iglesia que

acabo de describir. Quizás pensaba solucionar por fin el enigma de la carga de vaca en la viga.

Yo recordaba que la iglesia se encontraba en la parte baja contigua a la plazuela. Pero para sorpresa mía, él me mostró su lugar en la dirección contraria, en la parte más alta de esa callejuela en el declive de la colina.

Aunque confundido por sus palabras, yo subí al lugar que me señaló, y mientras más me acercaba, el camino arcilloso y resbaladizo humedecido por una lluvia liviana se fue transformando en una bella escalinata de piedras labradas, como no había en ninguna otra parte de la aldea ni en sus inmediaciones.

\* \* \*

Al final llegué al lugar indicado, a la mano izquierda de la callejuela, y vi que la iglesia parecía ser una casa más porque no tenía campanas, y mientras las demás casitas sólo estaban enlucidas, ésta lucía como recién pintada de blanco con una sopa de tierra blanca que abunda en las inmediaciones de la ciudad de Celendín.

La casa era una sola sala de mayores dimensiones, con su entrada hacia el oeste en la esquina que daba hacia la calle. Pero como toda iglesia, tenía sus puertas abiertas de par en par sin duda para atender a la devoción de la gente. Aunque a nadie vi allí ni en las inmediaciones.

La casa tenía sus paredes blanqueadas por fuera y por dentro.

Su pared del fondo que daba al oriente lucía más blanca e iluminada por un rayo de luz solar que entraba por la puerta en la esquina sur-occidental.

Su piso empedrado era parejo y limpio.

No había ninguna hornacina ni ningún objeto en los flancos de la sala que lucía llena de luz a pesar de no haber ventanas.

Tampoco había bancas, de modo que si alguien oraba lo haría de pie y mirando al lado oriental.

El aire era puro y liviano; no parecía un lugar desprovisto de ventilación.

\* \* \*

Como no había nada más que ver, salí y empecé a bajar por el declive de la colina. Las gradas de piedra labrada habían desaparecido, y cuando volví la mirada desde más abajo, también había desaparecido aquella blanca construcción, la más hermosa de la aldea.

La mamá me preguntó a dónde me había ido sin su permiso, y con quién, porque la Lucha no se había apartado de la mesa donde hilvanaba su vestido nuevo.

Le conté lo de la iglesia en la parte más alta de la callejuela, y ella me dijo: “Esa no es una iglesia, hijito; esa es una sinagoga.”

No recuerdo si había escuchado antes la palabra “sinagoga”. Pero por más extraña que pareciera nunca se borró de mi mente.

Tampoco me explico por qué evité referir este sueño a lo largo de toda mi vida, pero ahora lo hago porque estimo que otros oxamarquinos y otros shilicos habrán tenido sueños parecidos y apreciarán mi relato.

\* \* \*

El segundo sueño, debe haber tenido lugar varios años después, porque yo me veía como un adolescente, casi un joven. El escenario es un lugar entre la aldea de Huacapampa y la aldea del Huauco, que se cuentan a unos 12 kilómetros al sur de la ciudad de Celendín.

Cuando era pequeño me tuvieron que llevar santo piñuño a El Torno, en las inmediaciones de la aldea de Huacapampa, al velorio de mi primo Juan Rodrigo. Entonces no conocí este escenario que recorrí después cuando la mamá me llevó a Oxamarca y pasamos por estas dos aldeas.

Huacapampa y el Huauco, que ahora se llaman José Gálvez y Sucre, respectivamente, son las capitales de dos distritos de la provincia de Celendín, en medio de la ruta hacia Oxamarca, que se encuentra bastante más al sur.

Los que visitan estas aldeas que están muy cerca una de otra, experimentarán placer al recordar esa especie de avenida plana que las une en un tramo de sólo cien varas de largo, con altos árboles de eucalipto en sus flancos que parecen cubrirla con su sombra no obstante que se encuentra bastante iluminada por los claros de luz. Dicha avenida se parece a la nave central de una gran catedral.

Varios años después siendo ya joven volví a caminar por esa avenida, pero su suelo lucía herido, llagado, oscuro y triste. Entonces había menos árboles en sus flancos, dispuestos de manera quichimuela.

¡Qué pena que las autoridades de ambos distritos no se esmeren en restaurar su gloria pasada!

\* \* \*

El escenario exacto de mi sueño lo puedo graficar con un plano con mayor exactitud que la callejuela en cuesta de mi sueño de Oxamarca.

Fue como yendo de José Gálvez a Sucre por ese tramo que conservaba su atractivo de avenida, de un hermoso boulevard.

A la mano derecha, a unas cien varas de distancia de la avenida y en medio de huertos y sembríos de flores, vi una hermosa edificación, una sola sala amplia, extraña en cuanto a su construcción a toda otra de Celendín, de José Gálvez, de Sucre y de toda la serranía peruana.

En su lado norte tenía amplias ventanas con marcos de metal y coloridos vitrales desde cerca del piso cubierto con lozas de piedra labrada.

La entrada a la sala estaba en su lado sur, en dirección a la avenida de eucaliptos, en medio de más ventajas y vitrales. Allí me esperaba un joven algo mayor que yo, que con mucha atención y solicitud empezó a hacerme conocer el interior de la sala cuya área equivalía a tres o cuatro salas de nuestras casas en Celendín.

\* \* \*

Me hizo ver de cerca los vitrales que se extendían en toda la amplitud de la pared del lado norte, de los que recuerdo que eran diseños de plantas, flores y pequeños animales domésticos.

Luego me dijo: “Se acerca la hora de la llegada del Sábado y nuestras mujeres ya están reunidas en su respectivo lugar.”

Me señaló dónde se encontraban las mujeres, jóvenes y ancianas, en el rincón sur-oeste de la sala en medio de una liviana penumbra: Estaban sentadas alrededor de un amplio diván que parecía una gran cama de dos plazas pero sin cabecera y cubierta con una hermosa colcha o mantel.

Algunas de ellas, las más jóvenes se percataron de mi presencia y se dieron la vuelta para mirarme; sólo sus cabezas. Pude ver que eran hermosas, todas zarcas, de largas cabelleras y vestidas de fiesta con largas faldas a la usanza de antaño.

Volvieron sus caras al diván y se notaba que conversaban, acaso acerca de mi visita al lugar. . .

Al salir de la sala miré a mi izquierda su pared que daba hacia este, una pared blanqueada e iluminada, sin puertas ni vitrales.

Eso fue todo lo del sueño, pero la impresión agradable de bienvenida y la atención esmerada hacia mi persona me ha acompañado hasta el final de mi vida, y por qué no decirlo: Han contribuido a mi felicidad.

\* \* \*

Antes de pasar a referir mi tercera experiencia onírica que tuvo como escenario el caserío de Poyunte te contaré algunas anécdotas de mi temprana infancia.

La anécdota tiene por objetivo señalar la corta edad que tenía cuando visité por primera vez este caserío de encanto que se encuentra al lado norte de la ciudad de Celendín, subiendo por un suave declive.

Cuando yo era un niño pequeño me deleitaba ver a la Virgen de la Candelaria, Patrona de Poyunte, cuando era traída en andas a Celendín en una procesión que pasaba por la puerta de mi casa en la calle José Gálvez con dirección a la Plaza de Armas y la Iglesia Matriz, anticipando la llegada del bendito Carnaval. Y a propósito, mi madre contaba que su comadre guardaba cierto dinerito para el Carnaval, y su hijo, el tonto del pueblo, le preguntó a un llanguatino que subía en dirección de su casa: “¿No será usted el Carnaval?” El vivo le dijo que sí, y él le dijo: “Tómeste este dinerito que mi madre me ha dicho que es para usted.”

\* \* \*

Volviendo a lo de Poyunte, cuentan las buenas lenguas que cuando tendría seis años dizqué me enamoré perdidamente de la Canduchita, que digo, de la Virgen de la Candelaria, que a la sazón era de mi tamaño y de mi edad. Así que decidí casarme con ella.

Con este objetivo la seguí cuando la metieron en andas en la Iglesia Matriz que mira a la Plaza de Armas y la dejaron en un recodo a la mano derecha del altar mayor.

Yo quería mirarla en la intimidad.

Y sí. . . Sí ocurrieron las cosas que se cuentan. Pero la verdad es que yo quería captar ciertos detalles de su imagen para después reproducirla en mito, porque de niño la escultura en mito o arcilla era mi mayor diversión.

El resto de la anécdota es una broma que asocian con mi memoria las buenas lenguas, y nada hay más apartado de la verdad; Que tras observarla en la Iglesia Matriz yo squé dije, “¡Ya no me caso con ella porque sus piernas son de palo y sus pelos de rubio de choclo!”

\* \* \*

Ya más grandecito la seguí en medio de la multitud en fiesta hasta su capilla en Poyunte, que se encuentra en una suave pendiente cercana a la ciudad de Celendín yendo en dirección noreste.

Yo fui en medio de la multitud que acompañaba a la Canduchita de regreso a su capilla acabados los Carnavales. Pero entonces otro era mi objetivo, como el objetivo de todos los chicos, que sólo nos ocupábamos en mojar o ishanger a las chicas de nuestra edad que supuestamente tomaban más en serio la religión.

Así llegue a conocer Poyunte y realmente quedé prendado de la belleza del lugar de pocas casas rodeadas de sembíos.

Ahora paso a referir mi tercera experiencia onírica como me prometí.

\* \* \*

Mi tercera experiencia onírica debe haber sido cuando tenía 15 años o algo más y tuvo como escenario ese rincón de Poyunte.

Soñé que me estaba paseando por allí con aires de explorador, cosa que de por sí acusaba mi posterior apasionamiento por la arqueología que tanto obsesionaba a mi padre y a mi abuelo, El Capitán.

El caserío seguía igual: Un escaso grupo de casas sencillas dispersas en el lado oriental del campo abierto que se extiende al sur delante de la capilla de la Virgen de la Candelaria que mira en dirección de la ciudad de Celendín.

A pocos metros al lado este de la capilla, parado en el alar de su casa debajo de sus guayungas un hombre me refería algunas cosas extrañas que ocurrían en las inmediaciones. Me dijo: “Allá, por esa rangra hay un conjunto de cimientos de piedras labradas semi enterradas que casi no se ven. Ellos indican que allí debió haber en tiempos antiguos una casa muy grande. Y se cuenta del lugar que si alguien ingresa al área rodeada por esa ruma de piedras, de pronto se ve en medio de un salón de lujo y de música festiva que desaparecen ni bien uno retrocede y se apoya en alguna de las piedras de alrededor. ¡Ay Amito! ¿No será cosa del Demonio?”

\* \* \*

Armándome de valor fui solo al lugar indicado, abriéndome camino en medio de cercos y chacras, hasta un espacio abierto y algo accidentado en la suave pendiente de la colina que sube a la cadena de cerros del Jelij, rumbo al cerro encantado de Tolón.

También este lugar lo puedo graficar con toda exactitud en un plano sobre un papel: Estaba a unas 100 varas al norte, detrás de la capilla, en un corto y accidentado desvío hacia

el lado este. El lugar parecía servir de potrero, pero dada la hora, la hora del ocaso, no vi animales en las inmediaciones, sólo unas cuantas carcas regadas aquí y allá.

Ya anohecía, pero todavía había luz, la luz del ocaso. Y cuando entré al área rodeada por la ruma de piedras me encontré en medio de una sala grande y lujosa que brotó de los cimientos como un árbol frondoso que brota de su cepa *quasi* invisible.

\* \* \*

La entrada de la sala estaba al lado oeste. Había un conjunto de armarios empotrados en su pared norte desde el suelo hasta casi el cielo raso, cubriendo toda la pared. Todos estaban encharolados y sellados; parecían contener algo de valor.

Su área central estaba llena de bancas con respaldo, todas encharoladas y brillantes, y dirigidas hacia la pared del fondo que daba hacia donde sale el Sol. Esta alta pared lucía blanqueada e iluminada. En el ambiente todo era limpieza y majestad.

Entonces, sin pensarlo hice descansar mi mano derecha sobre la cabecera de la banca de atrás, la más cercana a la entrada, y empezó la música: Era una hermosa melodía ejecutada por una grandiosa orquesta invisible, y a todo volumen.

Asustado aparté mi mano de la banca, y la melodía cesó.

Esto es todo lo del sueño que no recuerdo donde lo tuve, acaso en Celendín, acaso en Lima donde yo me encontraba estudiando la secundaria en el Colegio San Andrés.

\* \* \*

En esos días de verano en Lima se encontraba alojado en nuestra casa mi cuñado Juan Valladares, esposo de mi hermana Esther, y se le ocurrió llevarme a comer helados en la heladería Taormina en la esquina sur-este de la Plaza Manco Capac, a media cuadra del Cine Olimpo, a dos cuadras de nuestra casa en la Rica Vicky. Me impresionó su gesto; de otro modo yo estaría aburrido y sofocado dentro de las paredes de nuestra pequeña vivienda.

En eso, mientras comíamos nuestros helados, entraron dos hombres y una muchacha sumamente hermosa y de minifalda, justo en el momento en que la radiola de la heladería empezaba a resonar con una canción interpretada por Chuby Checker, un cantante americano que juntos con Paul Anka eran mis favoritos de la Nueva Ola.

La letra de la canción estaba en un idioma muy raro, y la melodía era la misma que escuché en la sala que soñé en el escenario en Poyunte pocos días o semanas antes: Era la canción hebrea, *Havah Naguilah*, que se traduce: “¡Venid, regocijémonos!”

Claro, en ese momento yo no conocía ni el título de la canción ni el idioma de su letra. De todo me enteré después porque me puse a indagar al respecto, ya que en esa parte de mi vida estaba abocado a la música de la Nueva Ola que tocaba en mi acordeón, y al periodismo escolar en mi Colegio San Andrés. Allí fue que me enteré por boca de Pepe Alalú, un muchacho judío que estaba un año antes que yo que esa canción era una canción del folklore de Israel.

\* \* \*

Muchos años después, volví al Perú de Israel después de graduarme a los 25 años en arqueología en la Universidad Hebrea de Jerusalem y visité en Lima, en la Urbanización Ingeniería, en la calle Joaquín Capelo, la casa de mi hermano mayor, Julio César. Me enteré que él había perdido la vista.

El sacó de entre los papeles que guardaba en el cajón de su viejo pupitre que conservaba en su casa —él fue maestro de escuela— un escrito suyo mecanografiado que no lo tuvo que rebuscar. El me lo dio diciendo: “Quiero que seas tú el que lo conserve. Es un historial de la fundación de la ciudad de Celendín que escribí por encargo de la Municipalidad de Celendín en mi condición de Inspector de Espectáculos. Se basa en mi investigación de algunos documentos de los días de la traza de nuestra ciudad y de la manera cómo se canalizaron los dos riachuelos que descienden de los cerros del oeste hacia el lago en cuyo fondo se trazaron las calles y los solares de la ciudad, después de drenar sus aguas, por supuesto.”

Su escrito tenía por título, “Hechos inolvidables que hacen la historia de Celendín”, por Julio César Chávez. Empieza con algunas historias relacionadas con nuestra familia, con mi bisabuelo Don Juan Sánchez Merino, padre de mi abuelita, María Benjamina Sánchez Pereyra, que fuera esposa de mi abuelo, el Capitán Zaturino Chávez Baella. Nuestra familia formaba parte de quienes fundaron la ciudad de Celendín.

Quien se interese por su contenido lo encontrará transcrito en el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA de la página web Biblioteca Inteligente, volumen que lleva por título, *Introducción a la Shilicología*.

\* \* \*

Uno de sus párrafos que al azar atrajo mi mirada decía: “Una vez fundada la ciudad de Celendín el 12 de diciembre de 1792 —o acaso en 1793— por españoles y portugueses cuyo asentamiento original estaba en el cerro de Pilco, los pobladores bajaron tomados de la mano para tomar posesión de sus nuevas propiedades. Para entonces ya estaba trazada la ciudad con sus calles anchas y rectas por el topógrafo español Don José de Comesana.”

Otro documento, al parecer escrito sobre la base del historial de mi hermano, dice: “Una vez fundada la ciudad de Celendín el 12 de diciembre de 1792 por españoles y portugueses cuyo asentamiento original estaba en el cerro de San José de Pilco, los pobladores bajaron rambados para tomar posesión de sus respectivas propiedades.”

Pero este nuevo documento añade un detalle adicional, muy importante. Dice que el asentamiento provisional de los fundadores de Celendín no estaba sólo en el cerro de Pilco, al sur-este del área del pueblo de Celendín, sino también en la colina de Poyunte, situada al norte.

\* \* \*

La razón para esta ubicación provisional de los pobladores originales de Celendín en ambas colinas cercanas es que antes de su drenaje, el área plana de la ciudad de Celendín era un lago que según las investigaciones del Dr. Elmer Jorge Aliaga Apaéstegui, tenía por nombre Anachán, el mismo nombre del tambo Inca que se encontraba en su orilla nor-

occidental y que unía los caminos que conducían a Chachapoyas en el este y a Cajamarca en el oeste.

—Entonces este importante descubrimiento documental revela que la designación, “Chilindrín” —acaso un eufemismo de cariño—, deriva en el habla popular del nombre Celendín y no viceversa. . .

—¡¡Chí cheñó!!!

\* \* \*

Al acercarme a los 80 años de edad, llega a mis manos la obra escrita por este científico celendino, antropólogo e historiógrafo de primera línea, el Dr. Elmer Jorge Aliaga Apaéstegui, intitulado, *Nueva Relación de Celendín, donde se cuenta de sus espacios, actores y hechos entre 1565 a 1809*. Y en ella me informo que el fundador de Celendín, el Capitán Raymundo Pereyra Lobo —que fuera su primer alcalde, tanto en su fase como pueblo a partir de 1793 como en su fase como Villa Amalia de Celendín a partir de 1802— y que era “portugués”, es decir, judío de religión, se había establecido en sus solares en Poyunte siete años antes de la fundación del pueblo de Celendín.

Así dice este dato esclarecedor fruto de la investigación del Dr. Aliaga Apaéstegui en la página 161 de su obra: “Poyunte. . . al norte, cercano del tambo de Anachán. . . Raymundo Pereira Lobo, por los años de 1786 a 1809 fue dueño de este predio.”

Entonces di un sobresalto y me pregunté si acaso aquellas piedras distribuidas a manera de un casi irreconocible cimientito rectangular no eran de su casa solariega donde bien pudo haberse desenvuelto con su verdadera identidad.

El lugar pasó al poder de nuevos propietarios y el entonces Teniente Coronel Raymundo Pereyra Lobo residió en su casa en la ciudad de Celendín hasta su partida a su morada eterna el 3 de noviembre de 1812 a los 75 años (Ver la obra del Dr. Aliaga Apaéstegui, página 297).

Lo que se desconoce es si el Capitán Raymundo Pereyra fue sepultado en sus predios en Poyunte o acaso en el Cementerio Anterior que alberga los restos de mi abuelo el Capitán Don Zaturino Chávez.

\* \* \*

Que todo lo que refiero sea producto de sueños, no le quita nada a mi realidad, porque hay seres espirituales o desencarnados que pueden meterse en tu cerebro mientras duermes y también cuando estás despierto.

Por mucho tiempo, por toda una vida, nunca le conté a nadie de estas tres extrañas experiencias y de otras que te refiero a ti antes de partir y que tuvieron mucho que ver con la fuerte motivación de mi vida: Viajar a Israel y estudiar en la Universidad Hebrea de Jerusalem, en hebreo, por supuesto, para ver de más cerca detalles coordinados y claros de aquello que en Celendín sólo vi como cimientitos que ya no parecían serlo y que seguramente ahora han desaparecido por completo.

\* \* \*

Algunos de estos fenómenos refiero en mi obra, *El Diario del Capitán*, y otros refiero de manera dispersa en los 17 volúmenes que forman parte de la Serie SHILICOLOGIA de la página web Biblioteca Inteligente. Especial atención has de dar al contenido más sistematizado de su Volumen 15 que lleva por título, *Introducción a la Shilicología*.

Por esto, porque estos fenómenos son de hecho extraños, muy extraños, he evadido referirlos aún a los miembros de nuestra familia, como el papá y la mamá.

Pero me jacto de que mis investigaciones sobre este tipo de fenómenos me hayan llevado a descartar todo cuanto tenga que ver con re-encarnación y a profundizar todo cuanto tenga que ver con el Inconsciente Colectivo explorado por el Dr. Carl Jung, discípulo del Dr. Sigmund Freud en los primeros años de labor conjunta, quien se refiere a este hecho *sine qua non* del Inconsciente Colectivo: Su lenguaje es mediante simbolismos.

Interesantemente, la pared oriental de las tres salas era blanca e iluminada, sin accesos. Y es de saber que en Israel, en la hora de la Oración, es decir de la Oración Shajarít o vespertina, no se requiere del local de una sinagoga, sino de una simple pared que en este lado del mundo da hacia el oriente, pero bloquea la mirada de los que oran mirando en dirección de Jerusalem, de un Templo que ya no se ve.

\* \* \*

Nuestros amigos de Israel suman millones en el mundo, pero no tienen acceso a estas interesantes e inquietantes revelaciones de ultratumba, porque no les interesa ni lo necesitan.

La excepción, sin duda, es el Dr. Nathan Wachtel, como lo revelan sus investigaciones antropológicas y sus conferencias magistrales en la Alianza Francesa de Lima, representando al Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA). A los directivos de la Biblioteca de la Alianza Francesa debí remitirte en primer lugar a fin de obtener la bibliografía del Dr. Wachtel sobre Celendín, la cual está en francés,<sup>1</sup> para que se me abriera la puerta de acceso a este importante científico shilicólogo.

Las investigaciones del Dr. Nathan Wachtel bien pueden ser catalogadas como *quibúts galuyót* o “reagrupación de las diásporas” —incluidas las de ultratumba— en la antesala de la redención total del pueblo de Israel en los tiempos del fin.

Por eso él visitó Celendín en más de una ocasión, la última acompañado por su señora esposa y de investigadores asociados. Por años en el centro de su agenda se encontraba entrevistar al gran shilicólogo Prof. Daniel Quiroz Amayo que lamentablemente ya no está con nosotros. Pero atinó a recoger las reveladoras memorias de la familia del Amauta Alfredo Rocha de boca de su hija, nuestra prima Betty Esther Rocha, que fuera esposa Daniel Quiroz Amayo, sea su memoria bendición.

---

<sup>1</sup> *Sous le ciel de l'Éden – Juifs portugais, métis & indiens: Une mémoire marrane au Pérou?* (Bajo el cielo del Edén – Judíos portugueses, mestizos e indios: ¿Una memoria marrana en el Perú?), Chandeigne, 2020. El título de este escrito deriva del epíteto tradicional de Celendín como “cielo del Edén”.

## BIBLIOGRAFIA

### BIBLIOGRAFIA RELATIVA A LA AMERICA DEL SUR, AL PERU Y A CELENDIN

—Elmer Jorge Aliaga Apaéstegui, *Nueva relación de Celendín: Donde se cuenta de sus espacios, actores y hechos entre 1565 a 1809*, Lima, Diciembre del 2022.

El autor, destacado académico y profesor universitario, es hermano de quien fuera mi compañero de estudios en la primaria y alcalde de Celendín, Adolfo Aliaga Apaéstegui, sea su memoria bendición, y quien le inspirara y alentara en tan grande empresa de producir esta obra monumental. Su obra es el primer volumen sobre Celendín producido con criterio exclusivamente científico, con recurso a la lingüística comparativa y a las fuentes etnohistográficas, así como a la historiografía moderna. Sin duda, un aporte inigualable.

—Nathan Wachtel,

“¿Una memoria marrana en Celendín? – Rastreo sobre la presencia judía en Cajamarca”. Conferencia magistral en el Instituto de Estudios Peruanos, Lima, el 30 de octubre del 2017, accesible en YouTube. La misma conferencia ha sido dada en México, organizada por Enlace Judío.

*Sous le ciel de l'Éden – Juifs portugais, métis & indiens: Une mémoire marrane au Pérou?* (Bajo el cielo del Edén – Judíos portugueses, mestizos e indios: ¿Una memoria marrana en el Perú?), Chandeigne, 2020.

—Apolonio Carrasco Limas

Este importante historiador limeño se ha identificado profundamente con el alma celendina a raíz de sus investigaciones sobre el origen de los celendinos, las cuales ha expuesto en numerosas conferencias. Se lo menciona en el artículo de “Expreso”, sobre el origen judío de los celendinos, como el que despertó el interés del Dr. Michael Simon, Embajador de Israel, para visitar Celendín.

—José Marín Gonzáles y Juan Christian Spahni y Mireille Vautier, *L’Amérique du Sud*, Editions Silva, Zurich, 1994. Este académico celendino, profesor de la Universidad de la Sorbona, se encontraba investigando el mismo tema sobre el origen de los celendinos en los anusim del Brasil, mientras Moisés Chávez hacía lo mismo, sin que mediara por ese entonces ninguna conexión entre ambos.

—Waldemar Espinoza Soriano, “El Primer Informe Etnológico sobre Cajamarca”, separata de la *Revista Peruana de Cultura*, Nos. 11 y 12, Lima, 1967. Este documento es conocido también como “La Visita de Cajamarca por Cristóbal de Barrientos en 1540” y enfoca el territorio de la provincia de Celendín como emplazamiento de los mitimaes Chilchos.

A partir de esta información, Moisés Chávez ha sugerido por primera vez que el gentilicio “shilico” y el nombre “Chilindrín” (del cual deriva el nombre “Celendín”) puedan haberse originado en una mala pronunciación del gentilicio “chilcho” por la gente de los curacazgos de Cajamarca.

En gran parte las características de los shilicos son las de los Chilchos: su independencia, su mirada puesta al oriente de donde vinieron, como sus asociados “portugueses”, su apertura étnica, etc.

La persona que me dio acceso a este valioso documento fue mi amigo, el Dr. Franklin Pease, sea su memoria bendición, que fuera mi profesor de Etnohistoria en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lo hizo en una visita que le hice en el Museo de Historia en el predio de Pueblo Libre que fuera la casa de los libertadores San Martín y Simón Bolívar.

Al entregarme el folleto de Waldemar Espinoza me dijo: “Yo creo que este documento ha sido escrito para ti.”

—Consuelo Lescano Merino de Rodríguez, *El Adviento de Celendín*, Lumina Copper Fondo Editorial, 2012. Trata de los inmigrantes de origen español que penetraron a la región de Celendín por el lado occidental, a partir de la ciudad de Cajamarca.

—Peter Thomas Lerche, “Informe de las Investigaciones Arqueológicas Pre-Colombinas en el Valle de los Chilchos”, Chachapoyas, 19 de noviembre de 1989. Los datos etno-historiográficos y geográficos que aporta Lerche complementan los datos del Informe de Cristóbal de Barrientos de su Visita de Cajamarca de 1540 y plantean interesantes hipótesis sobre el origen y el carácter de los celendinos.

—Federico Kauffmann Doig  
*Manual de arqueología peruana*, Quinta Edición, 1973, Ediciones Peisa, Lima, Perú.

*Historia y arte del Perú antiguo*, Ediciones Peisa, 2002.

Estas obras nos proveen del marco cultural precolombino de Cajamarca, incluido el territorio de Celendín.

—Héctor Manuel Silva Rabanal, *Folclor vino de mi pueblo*, Serie “Celendín Tierra Querida”, Celendín, 2009.

—Wilder Sánchez Sánchez, “Preparemos el Bicentenario de Celendín”, publicado originalmente en la revista, *El Labrador*, de la Asociación Sucrense de Cajamarca. El texto de este artículo coincide con la conferencia que dictara Moisés Chávez en la Municipalidad de Celendín en agosto del 2001.

—Jorge A. Chávez Silva, (el Charro), *Travesía del amor desesperado*, novela que plantea, a partir de la ficción el posible componente étnico amazónico que los portugueses llevaron a Celendín (referida con el nombre críptico “Yungamar”), el cual a pesar de su pequeñez serviría para salvaguardar la identidad shilica.

—Alfredo Pita,

*El cazador ausente*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, 1999. Edición francesa, *Le Chasseur Absent*, Editions Métailié, París, 1999.

*Morituri*, Serie Narrativa Peruana, Fondo Editorial de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, 2011.

—“Celendín en la noticia” - *Un pequeño estado judío en plena sierra peruana: HEBREOS PERSEGUIDOS POR LA SANTA INQUISICION FUNDARON CELENDIN*. Artículo anónimo aparecido en el periódico “Expreso”, de Lima, en 1964. Este artículo refiere la tradición oral respecto de la migración a Celendín de judíos procedentes del Brasil.

—“El Trotamundos”, Revista de la Asociación Celendina, Edición Especial por el Bicentenario de Celendín, Lima, 2002. Contiene contribuciones muy importantes como las del sociólogo Wilder Sánchez Sánchez, el dramaturgo Grégor Díaz, el profesor Adolfo Aliaga Apaéstegui, el Comandante PNP Segundo Máximo Cortegana Chávez, y otros.

—Moisés Chávez,

La Serie SHILICOLOGIA que incluye 17 volúmenes, entre los que se hallan el presente volumen,

*El Diario del Capitán* (Volumen 6)

*Mitología de Celendín* (Volumen 7)

*El Señor Mackay* (Volumen 10)

*El Fuscán* (Volumen 11)

*Arqueología de Celendín* (Volumen 13)

*Lexicografía de Celendín* (Volumen 14)

*Introducción a la Shilicología* (Volumen 15)

*El Diario del Capitán* es una antología de historias cortas que combinan historia y ficción, y realidad física y metafísica, alrededor de la persona del Capitán Don Zaturmino Chávez Baella. Esta obra está basada en el diario que el Capitán, mi abuelo, dejara al morir, y del cual se han conservado fragmentos.

*Arqueología de Celendín*, en *Cuadernos de Arqueología Andina* – Homenaje a Josefina Ramos de Cox, Boletín de la Fundación “Josefina Ramos de Cox”, N° 1, Págs, 35-61 más la sección de gráficos ha sido publicado en 1976, presenta el Informe de la Expedición a la Chocta en 1972, a nombre de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

BIBLIOGRAFIA DE LA MONOGRAFIA  
LOS JUDIOS EN HOLANDA  
Por Moisés Chávez

La monografía de Moisés Chávez, “Los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17”, fue escrita y presentada en hebreo en la Universidad Hebrea de Jerusalem en 1973 (*Yehudéi Holand be-América Dromít be-majatsít ha-rishonáh shel ha-méa ha-17*).

¿Qué tiene que ver “Holanda” con Celendín?

Que los así llamados “judíos de Holanda” fueron los súbditos de Holanda que dieron hombro para colonizar la costa oriental del Brasil. Ellos eran en realidad judíos sefarditas que llegaron a Holanda procedentes de España o Sefarad y del Portugal, por lo cual en los registros históricos del Perú también se los llama “portugueses”, exactamente como se los denominaba, o se autodenominaban en Celendín, además de la tradición de que vinieron del Brasil atravesando la selva amazónica.

La bibliografía de esta monografía viene a continuación:

- Arnold Wiznitzerer,  
“The Members of the Brazilian Jewish Community 1648-1653, PAJHS, Vol. XLII, Pág. 387.
- “The Exodus from Brazil and Arrival in New Amsterdam of the Jewish Pilgrim Fathers”, 1654, PAJHS, Vol. XLIV, Pág. 80.
- “The Synagogue and Cemetery of the Jewish Community in Recife, Brazil, 16-30-1654”, PAJHS, Vol. XLIII, Pág. 127.
- “Jewish Soldiers in Dutch Brazil (1630-1654), PAJHS, Vol. XLVII, Pág. 40.
- Cecil Roth, *A History of the Marranos*, The Jewish Publication Society of America, Philadelphia, 1947.
- Cecil Roth actuó como asesor arqueológico para la producción de la película “Los Diez Mandamientos”, con Charlton Heston y Yul Brinner.
- Herbert I. Bloom, “A Study of Brazilian Jewish History 1623-1654”, Based chiefly upon the Findings of the Late Samuel Oppenheim, PAJHS, Vol. XXXIII.
- Max J. Kohler,  
“Beginnings of New York Jewish History”, PAJHS, Vol. I, Pág. 41.
- “Jewish Activity in American Colonial Commerce, PAJHS, Vol X, Pág. 47.
- P. M. Netscher, *Les Hollandais au Brésil*, The Hague, 1853.
- G. A. Kohut, “Les Juifs dans les colonies Hollandaise”, REJ, XXXI, 1895, Pág. 293.
- G. Herbert Cone, *The Jews in Curacao*, PAJHS, Vol. X, Pág. 141.
- Samuel Oppenheim, *The Early History of the Jews of New York, 1654-1664*, New York, 1909.
- Berthold Altmann, “Jews and the Rise of Capitalism”, Jewish Social Studies, Vol. 5, Págs. 163-186.

BIBLIOGRAFIA DE LA NOVELA  
*EL DIARIO DEL CAPITAN*

—Zaturnino Chávez Baella,

Fragmentos de su *Diario*, conservados por su hijo, el Prof. Juan Chávez Sánchez, mi padre.

El *Diario del Capitán* se componía de fotos, documentos sueltos, además de artículos de su columna, “Rasgos de Pluma”, del periódico mural, “El Eter”, fundado por mi tío-abuelo, el Dr. Don Moisés Sánchez Pereyra, subprefecto de Celendín y escrito con la primera máquina de escribir que llegó a Celendín y.

Esa máquina de escribir era una *Remington*, semi portátil. Cuando yo tenía once años esta máquina estaba descartada en un altillo de nuestra casa en Celendín. Yo la descubrí y la limpié, y en ella aprendí a escribir sin ver mediante un manual de mecanografía que también encontré en el altillo en medio de garabateados libros para el aprendizaje del francés. El sueño de mi tío-abuelo era que su sobrino Juan, mi papá, fuera a estudiar medicina en París. Pero el peje se lo perdió, dizqué “por enamorá” (por andar enamorado de Esther).

—Juan Chávez Sánchez,

Hijo del Capitán Don Zaturnino Chávez, ha legado importantes recuentos historiográficos, los mismos que han sido publicados en la revista JELIJ N° 5 y siguientes, a partir de 1996. La revista JELIJ es publicada por la agrupación PARTA 56. Dos recuentos historiográficos han sido la base para la reconstrucción de la trayectoria cívica y militar del Capitán:

El primero fue una exposición destinada a la instrucción de los niños de Celendín en el programa cívico “La Hora Escolar”.

El segundo se intitula, “HOMENAJE al ciudadano celendino Don Zaturnino Chávez Baella, Capitán del Batallón Celendín N° 1 de la Guardia Nacional”.

—Pedro García, “el Búho”

El legado poético del Amauta Don Pedro García “El Búho” incluye dos largos poemas de homenaje al Capitán, ambos publicados por la revista JELIJ en 1996.

Ellos tienen por título:

“Heroísmo Celendino” y

“Oda épica al heroísmo del Capitán Don Zaturnino Chávez.

—Blanco Belmonte,

Su poema “Sembrando”, ha sido aplicado al fervor del Capitán por la reforestación del territorio de Celendín, y es considerado el “Himno de la Reforestación”.

—Esther Chávez Velásquez y Sara Chávez de Medina

En la persona representativa de estas dos hermanas mías quiero agradecer a todos mis familiares y amigos que me han ayudado a rescatar la historia de nuestro abuelo, el Capitán. La contribución de ella ha sido de gran valor en lo que respecta a los hitos genealógicos. Sus recuerdos licuados con risa y su apasionamiento por los árboles genealógicos, aparte de las fotos y documentos de nuestro pasado familiar que ella atesora han sido realmente providenciales.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ  
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RNA | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

[www.bibliotecainteligente.com](http://www.bibliotecainteligente.com)

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

**¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!**



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**EL GRAN PBI**  
**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN**  
**EL GRAN PBI**

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

*El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a [cebcarbup@gmail.com](mailto:cebcarbup@gmail.com)*



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE  
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**  
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA  
y de la *Biblia Decodificada*



***¡Morituri te salutant!***  
**¡Los que van a morir te saludan!**



## **EL GRAN PBI**

**Y**

## ***MISIONOLOGICAS:***

Dra. Silvia Olano, [cebcarbup@gmail.com](mailto:cebcarbup@gmail.com) - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651